

Departamento de Educación Formal
Inspectoría Salesiana

Manual de “Escuelas para Padres” Colegios Salesianos

Disponible en www.edusal.cl



Departamento de Psicología
Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH)

Editora:
Ps. Irene Salvo Agoglia
Académica Departamento de Psicología
Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH)

Primera edición:
Agosto, 2008
Santiago de Chile

Presentación	5
Introducción	9
Capítulo 1:	
La relación de la familia con el Centro educativo	11
Capítulo 2:	
Escuelas para Padres: consideraciones básicas	13
2.1. ¿Qué es una Escuela para Padres?	14
2.2. ¿Cuáles son los objetivos de una Escuela para Padres?	15
2.3. ¿Cuáles son los temas que se pueden tratar en una Escuela para Padres?	17
Capítulo 3:	
Estrategias de planificación de una Escuela para Padres	
3. 1. Establecer un equipo de trabajo	18
3. 2. Conocer las demandas y necesidades de los padres	19
3.3. Buscar los recursos necesarios	20
3.4. Seleccionar y convocar expertos	20
3.5. Definir una Metodología de trabajo	22
3.6. Elaborar un plan de trabajo específico	23
3.7. Establecer una estrategia de difusión de la Escuela para Padres	25
3.8. Implementar un proceso de evaluación permanente de la Escuela para Padres	26
Capítulo 4:	
Habilidades y Técnicas de trabajo para una Escuela para Padres	
4.1. Funciones del monitor	28
4.2. Habilidades del monitor	30
4.3. Criterios de selección de la técnica adecuada	31
4.4. Clasificación de técnicas	32

Capítulo 5:

El aprendizaje de límites y normas	37
5.1. La función educativa de madres y padres	38
5.2. El aprendizaje de límites y normas	40
5.3. Diseño de la actividad: el aprendizaje de límites y normas	45
5.4. Materiales de la actividad: el aprendizaje de límites y normas	46

Capítulo 6:

Comunicación entre padres e hijos	53
6.1. La familia y su estilo de comunicación	54
6.2. Qué y cómo comunicamos	55
6.3. Algunos obstáculos para la buena comunicación entre padres e hijos	56
6.4 Fomentando la comunicación familiar	57
6.5. Diseño de la actividad: comunicación entre padres e hijos	59
6.6. Materiales de la actividad: comunicación entre padres e hijos	60

Capítulo 7:

El desarrollo afectivo sexual de niños y adolescentes	64
7.1. Conceptos preliminares	65
7.2. Desarrollo de la sexualidad de niños y adolescentes	66
7.3. Sugerencias para hablar con los hijos de sexualidad	71
7.4. Diseño de la actividad: El desarrollo afectivo sexual de niños y adolescentes	74
Materiales de la actividad: El desarrollo afectivo sexual de niños y adolescentes	75

Capítulo 8:

Desarrollo del adolescente y la relación con su grupo de pares	81
8.1. Adolescencia y relaciones familiares	82
8.2. El adolescente y el grupo de pares	83
8.3. Diseño de la actividad: Desarrollo del adolescente y la relación con su grupo de pares	84
8.4. Materiales para la actividad: Desarrollo del adolescente y la relación con su grupo de pares	85

Capítulo 9:

Los padres como colaboradores del proceso de aprendizaje escolar	88
9.1. La importancia de la participación de los padres en la educación de sus hijos	89
9.2. Las características del proceso de aprendizaje infantil	90
9.3. El aporte de los padres a la educación de sus hijos	90
9.4. Diseño de la actividad: Los padres como colaboradores del proceso de aprendizaje escolar	91
9.5. Materiales para la actividad: Los padres como colaboradores del proceso de aprendizaje escolar	95

Referencias Bibliográficas	100
----------------------------	-----

Recursos audiovisuales	105
------------------------	-----

Anexos	107
--------	-----

Anexo 1: Ejemplo de diseño de una sesión	108
Anexo 2: Decálogo del monitor de la actividad	109
Anexo 3: Pautas para la solución de situaciones delicadas por parte del monitos de la actividad	110
Anexo 4: Reconocimiento de las 10 actitudes de los Padres efectivos	111
Anexo 5: Carta de un hijo a todos los padres del mundo	112
Anexo 6: Carta de un padres egoísta	113
Anexo 7: Algunos temores y preguntas frecuentes de los Padres	115
Anexo 8: Pasos del trabajo familiar para revisar las notas	116
Anexo 9: Pauta de evaluación de la actividad (1)	118
Anexo 10: Pauta de evaluación de la actividad (2)	119
Anexo 11: Nuestros hijos	120
Anexo 12: Poema Palabras para mi hija	121

Agradecimientos



Este manual ha sido elaborado gracias a la colaboración de:

Los Orientadores de los Colegios de la Congregación Salesiana

Los padres de los Colegios de la Congregación Salesiana

El Sr. Carlos Guíñez (Departamento de Educación Formal)

El Sr. Marcelo González (Departamento de Educación Formal)

Los integrantes del Departamento de Educación Formal

El Departamento de Familia de la Congregación Salesiana

El Departamento de Pastoral Juvenil de la Congregación Salesiana

La Sra. Ximena Rojas (Directora del Departamento de Psicología, Universidad Católica Silva Henríquez).

El Sr. Eduardo Rojas (Universidad Católica Silva Henríquez).

El presente Manual de “*Escuelas para Padres*” es una herramienta de trabajo puesta a disposición a los equipos de cada uno de los Colegios de nuestra Congregación, con el objeto de ayudar a diseñar, conducir e implementar las actividades de formación llevadas a cabo con los padres y madres de nuestros estudiantes. De esta manera, el Manual intenta dar respuesta a la necesidad de elaborar materiales que potencien la relación familia-escuela en el desafío educativo, constituyéndose como un instrumento sencillo, claro y aplicable para abordar distintas temáticas que resultan prioritarias para el desarrollo infanto-juvenil integral.

Junto con lo anterior, este material intenta responder a la necesidad de sistematizar las iniciativas ya emprendidas en materia de “Escuelas para padres” por la gran mayoría de los colegios que forman parte de la red de educación salesiana en nuestro país.

Es sabido por todos que la participación de los padres y apoderados en la vida escolar, tanto a través de una fluida información con los diferentes miembros de la comunidad escolar (directivos, profesores, orientadores, encargados de ambiente, pastoral), así como mediante la preocupación constante por el quehacer educativo de sus hijos tanto dentro del establecimiento como en casa, es un aspecto clave a considerar a la hora de medir la calidad de la educación.

Considerando la relevancia de este tema, el Departamento de Educación Formal de la Inspectoría Salesiana, tomó la iniciativa de solicitar al Departamento de Psicología de la Universidad Católica Silva Henríquez la elaboración de un plan de trabajo en materia de Escuela para Padres, como una forma de apoyar a los orientadores de nuestros Colegios en esta labor cargada de desafíos y que muchas veces excede las diversas tareas y funciones que deben desempeñar en el ejercicio de su cargo.

En virtud de esta petición, el Departamento de Psicología a través de su representante, elabora un plan de trabajo que incorpora la presentación del Proyecto ante el Departamento de Educación Formal, el Departamento de Psicología y a los orientadores de los Colegios.

En el marco de una de las reuniones periódicas llevadas a cabo con los orientadores en mayo de 2007, se exploraron las principales temáticas que ellos consideraban a la hora de trabajar con los padres. El análisis de los resultados del trabajo llevado a cabo arrojó que los orientadores concebían que entre las temáticas prioritarias a trabajar con los padres, se encontraban: *estrategias de colaboración en el aprendizaje escolar de sus hijos*

(rendimiento escolar y hábitos de estudio), educación afectivo-sexual; problemáticas juveniles y adicciones, convivencia escolar y resolución de conflictos, problemas de disciplina y reglas en la familia y diversos desafíos evolutivos de acuerdo a la etapa de desarrollo de niños y adolescentes.

Junto con ello, los orientadores expresaron explícitamente su necesidad de contar con mayores apoyos para implementar un programa permanente y de mayor calidad en materia de Escuelas para Padres, elemento que no hizo más que reforzar la solicitud realizada por el Departamento de Educación Formal.

Consecutivamente, se hizo llegar una encuesta a los Colegios que permitiera sondear la percepción que tenían los padres respecto de estas experiencias, así como las temáticas que pudieran resultar de mayor interés para ellos. De esta forma, los padres señalaron que evaluaban las actividades de Escuelas para Padres en las que habían participado a la fecha como útiles (59%) y muy útiles (38%). Al mismo tiempo, destacaron como temáticas prioritarias que quisieran trabajar en el marco de estas actividades, a las siguientes: *educación afectivo-sexual, hábitos de estudio, comunicación entre padres e hijos, límites y permisos con los hijos y los cambios en el desarrollo de los hijos.*

Junto con el diagnóstico llevado a cabo, se procedió a comenzar la elaboración de un material de trabajo que considerara aspectos tanto teóricos como prácticos. La mayor parte del material diseñado para este Manual, se caracteriza por el uso de metodologías participativas, preocupadas de promover la interacción, el compartir de los saberes y las experiencias que cada participante de las reuniones aporte, en donde la opinión de cada uno sea considerada y todos aprendan de manera solidaria, democrática y respetuosa, entendiendo que la familia es la primera fuente de aprendizajes y el espacio social más significativo para los niños y adolescentes.

Luego del proceso señalado, se optó por el formato de un breve manual dado que es una forma de ofrecer un sistema básico de aplicación más inmediata que permita fundamentar las actividades para padres que pretenda organizar cada centro escolar. Este Manual se organiza por capítulos que incorporan desde aspectos conceptuales básicos, estrategias metodológicas generales, habilidades requeridas para guiar la actividad, técnicas hasta actividades específicas en torno a las temáticas que más interesan a padres y orientadores.

Con el fin de reforzar el acceso a los insumos ofrecidos, se contempló la realización de un documento digital en el que los docentes, orientadores y encargados de ambiente de cada colegio pueden encontrar documentos y materiales audiovisuales utilizados para el diseño de los talleres, que puede serles de utilidad a la hora de implementar las diferentes actividades.

Esperamos que el Manual sea una herramienta que efectivamente estimule el fortalecimiento de la relación familia-escuela y que cada Colegio logre dar uso a las distintas actividades propuestas, de manera de avanzar hacia la creación de lazos, intercambios y compromisos sólidos con las familias de sus alumnos, en el entendido que ello es una de las bases de toda educación de calidad.

Tanto en las conversaciones informales, como en los estudios sistemáticos, se puede encontrar cómo los padres y las madres de hoy señalan que el “oficio” de ser padres no se aprende en ningún sitio y que es una de las tareas más difíciles que deben emprender los seres humanos. Es así como puntualizan en la falta de conocimiento, que no han desarrollado las habilidades más adecuadas para ejercer su función parental, de que muchos de sus ideas y valores chocan o generan tensiones con una parte significativa del mundo en el que tienen que educar a sus hijos e hijas.

La necesidad y la urgencia de desarrollar actividades formativas con las familias se ve más claramente con los cambios sociales que desarman y hacen flaquear la seguridad de los padres en sí mismos al tener que dar respuesta a las necesidades de los hijos y no siempre saber cómo hacerlo.

Los cambios vertiginosos que se producen en nuestra sociedad afectan a las familias ocasionando desajustes que se creen salvables mediante una intervención educativa con padres. Es así como la educación actual ha considerado a las Escuelas para Padres como uno de los medios idóneos para abordar las problemáticas y desafíos más comunes en el desarrollo y la educación tanto de niñas, niños, adolescentes como de los padres y de la familia como primera institución de la sociedad.

Con una Escuela para Padres, no se pretende que alguien pueda iluminar con su experticia la vida cotidiana de la educación familiar, ni tampoco emular una escuela “a la antigua” con los pupitres ocupados por madres y padres. Por el contrario, se apuesta por crear espacios de aprendizaje grupal, compartido y significativo. Por tanto, no se trata de que alguien señale a los padres de nuestros Colegios qué deben hacer, sino más bien que los padres logren preguntarse qué es lo que hacen y cómo pueden mejorarlo.

Las Escuelas para padres constituyen espacios de aprendizaje donde el intercambio de experiencias y la reflexión colectiva se convierten en herramientas que permiten mejorar los recursos formativos de los padres. También son medios para dar a los padres y las madres mayores recursos de acción y reivindicación sobre los otros factores que inciden en la educación de la infancia y la adolescencia.

Es así como el campo de la formación de padres y madres no es nuevo. Muchas personas e instituciones llevan años dedicándole esfuerzos y energías para ofrecer espacios de trabajo a los padres y madres que necesiten perfeccionar y adquirir sus competencias. Sin ir más lejos, en nuestra experiencia cercana, toda CEP salesiana ha ofrecido y ofrece a las

familias de sus estudiantes una serie de experiencias cristianas y salesianas a las que se les invita a participar. De esta forma, existen diversos espacios formales e informales que intentan colaborar en la educación de los estudiantes, entre los cuales se destaca el programa de experiencias significativas llevado a cabo por la pastoral familiar, cuenta entre sus actividades, las experiencias “No basta amar”, “El viaje” y “Nazaret”, entre otras. Las acciones llevadas a cabo por el Departamento de Pastoral Familiar, es una muestra de todos los esfuerzos que se realizan en la comunidad escolar salesiana por incorporar el trabajo con las familias que han confiado la educación de sus hijos a nuestros Colegios.

Paralelamente a lo anterior, existen múltiples esfuerzos en los Colegios de nuestra Congregación por desarrollar iniciativas de Escuelas para Padres, algunas más sistemáticas que otras. De esta forma, el presente Manual se ofrece como un esfuerzo de sistematización de este tipo de experiencias que permita apoyar la labor que ejercen profesores, orientadores y encargados de ambientes en pro de la educación integral de niños y adolescentes.

**Las Escuelas para padres
constituyen espacios de
aprendizaje, de intercambio de
experiencias y de reflexión
colectiva**

La Relación de la Familia con el Centro Educativo

La **familia** y la **escuela** son las dos instituciones socializadoras básicas que intervienen en el desarrollo de la infancia. De ahí la importancia de la complementariedad entre ambas.

La **escuela** necesita de los padres, requiere su apoyo para el refuerzo de los contenidos trabajados en clases, para el cumplimiento de los aspectos formales que ésta exige y para asegurar que los niños reciban buenos tratos y afecto en sus hogares (UNICEF, 2007). De esta forma, necesita la participación de los padres para cumplir a cabalidad su misión de otorgar aprendizajes de calidad a los estudiantes, fomentar el compromiso de los estudiantes con sus estudios, complementar las enseñanzas en cuanto a hábitos y disciplina y conocer la realidad de vida y las características particulares de cada niño.

Al mismo tiempo, las **familias** necesitan de la escuela, ya que requieren que ella entregue una educación de calidad a sus hijos. Los padres necesitan tener la confianza de que sus hijos estarán siendo bien formados y bien tratados, con todo el respeto y la dignidad que merecen. Requieren también sentirse bien acogidos y respetados en sus saberes, en sus experiencias y en su capacidad de ser un verdadero aporte para la educación de sus hijos. A su vez, piden a la vez ayuda de la escuela para saber cómo apoyar de manera efectiva a sus hijos en los aprendizajes, para manejar de forma correcta los cambios propios del desarrollo sexual de sus hijos, mejorar la comunicación con ellos y trabajar la disciplina y los hábitos de estudio.

Tal como se aprecia, son múltiples los puntos de convergencia que tienen las familias y la escuela puesto que ambas comparten la preocupación central de formar y educar a los niños. No obstante, el trabajo conjunto asociado a la idea anterior, no siempre es una realidad en el diario vivir de cada comunidad educativa. Muchas veces se presentan dificultades y prejuicios en los padres o en los educadores, además de prácticas poco acogedoras por parte de las escuelas que hacen que esta relación sea un tema a veces omitido o problemático, y que repercute en los rendimientos y el bienestar de los niños y jóvenes (Alcalay, Milicic y Torretti, 2005).

**Familia y Escuela se
tienen que
complementar y
colaborar**

Tomando en consideración lo anterior, el trabajo con la familia de nuestros estudiantes, constituye un desafío educativo para toda Centro Educativo. No es posible implementar un proyecto educativo sin incorporar activamente a las familias en el proceso de aprendizaje que viven sus hijos. En este sentido, se considera que las Escuelas para Padres son en sí un indicador de calidad para el Centro que la desarrolla, y promueve la calidad de vida de quien participa en ellas.

Las **Escuelas Efectivas** estudiadas por UNICEF (Pérez, Bellei, Raczynski, y Muñoz, 2004), no omiten ni descuidan la relación familia-escuela. Por el contrario, asumen como una de sus tareas acercar a las familias de sus alumnos, conocer a su comunidad y abrir las puertas de la escuela de manera acogedora. Las Escuelas Efectivas buscan conscientemente aprovechar todos los saberes de los padres, asumen que el rol de las familias es ser los primeros educadores de los niños y, por ello, comparten estrategias y enseñanzas para mejorar los aprendizajes de los niños. La investigación señala como práctica común el que (Pérez, Bellei, Raczynski, y Muñoz, 2004):

- ▣ Las familias son bien recibidas en la escuela y hay un trato respetuoso hacia ellas.
- ▣ Se informa en un lenguaje claro, y por diferentes medios (reuniones, llamados telefónicos, diarios murales, notas y otras), a los padres y apoderados de lo que ocurre en la escuela.
- ▣ Directivos y profesores son accesibles y están disponibles a las dudas y sugerencias de los padres.
- ▣ Se estimula la presencia de las familias por medio de espacios y actividades variadas, pensadas para los distintos intereses de las familias.

De esta forma, es posible señalar que la participación de los padres es un medio para mejorar la gestión de los centros y una forma de acercar la sociedad a la escuela, aspectos cuya relación con la calidad de la educación de un centro hoy nadie pone en duda.

Alcanzar una sólida alianza familia-escuela centrada en el desarrollo y aprendizaje de los niños, no es tarea fácil y lamentablemente muchas veces la colaboración familia-escuela está más en el discurso que en la realidad, puesto que en muchos casos, cuesta motivar y acercar a las familias. No obstante, cuando todos los miembros de la comunidad escolar están convencidos de la importancia de acercar y promover la participación de los padres en la educación de sus hijos, y son conscientes de las razones que justifican el asumir el desafío, planifican sus actividades por y para su comunidad.

Escuelas para Padres: consideraciones básicas

El valor y el rango que la infancia y la pedagogía comienzan a ocupar en las sociedades más modernas, constituye la circunstancia histórica y social que da paso a la aparición de las primeras **Escuelas para Padres y Madres** a principios del siglo XX. En efecto, si bien éste es un fenómeno progresivo y que comienza a desencadenarse mucho antes, es a lo largo del siglo pasado cuando la sociedad en su conjunto comienza a considerar esencial la atención y la protección a la infancia y el valor formativo de la educación.

De esta forma, las Escuelas para padres y madres surgen a principios del siglo XX en EE.UU. y Francia como una respuesta más a un clima social de preocupación por las condiciones de la infancia, que considera fundamental la educación como un elemento formativo esencial para los niños y niñas y que considera indispensable, para la labor educativa la alianza entre familia y escuela.

Es así como en 1929 Madame Vérine crea una de las primeras Escuela para Padres en la ciudad de París, bajo el lema «Unirse, instruirse y servir» como un organismo que pretende facilitar la comunicación y el intercambio de experiencias entre todas aquellas personas que están interesadas en la educación y el crecimiento de los niños y niñas. Esta Escuela para Padres tenía como participantes a padres y madres, educadores y otros especialistas en infancia y educación, partiendo del principio de que todos los asistentes poseían una serie de conocimientos valiosos para los demás. De esta manera la participación en las sesiones resultaba muy interesante para todos los asistentes puesto que todos salían enriquecidos con las experiencias y puntos de vista de los otros.

A partir de experiencias como éstas, las actividades formativas dirigidas a padres y madres han proliferado en numerosos lugares del mundo y han adoptado formas muy variadas. Sin más intención que ofrecer un panorama general respecto de los modelos de formación de padres y madres, y sin el afán de ser exhaustivos en la clasificación, es posible señalar que hoy en día conviven concepciones y modelos de Escuelas para Padres muy diversas, e incluso, en algunos aspectos, contrapuestas.

Existen Escuelas para padres con objetivos terapéuticos, dirigidas a personas cuyos hijos poseen algún problema específico como el Déficit Atencional con Hiperactividad, Síndrome de Down, Autismo o algún tipo de drogodependencia, entre otros. Compartiendo supuestos similares

funcionan otras Escuelas para Padres destinadas a solucionar dudas y consultas puntuales que aparecen en el transcurso del desarrollo de los hijos y que abordan temas como el control de esfínteres, los miedos nocturnos y otros problemas de conducta de niños y adolescentes. Estos modelos de Escuelas de Padres y Madres tienen como elementos comunes el estar dirigidos a solucionar focalmente una serie de problemas y entienden que los expertos son quienes ostentan el conocimiento y el dominio de las técnicas necesarias para asesorar a los padres en la generación de un cambio. Por otra parte, existe otro modelo de Escuelas para Padres que podrían caracterizarse por su adscripción ideológica. Desde este marco, son numerosas las actividades formativas promovidas desde organizaciones religiosas.

2.1. ¿Qué es una Escuela para Padres?

Hablar de una Escuela para Padres es, fundamentalmente, remitirse a una imagen extendida en los Colegios, vinculada al aprendizaje y al desarrollo y aplicarla a un colectivo concreto: las madres y padres.

El término de Escuelas para Padres, aludirá -en sentido amplio- a todas aquellas actividades formativas destinadas a personas con el fin de mejorar su capacidad para favorecer el desarrollo y la autonomía de sus hijos e hijas, mediante la implicación activa en acciones colectivas desarrolladas en el seno de los centros educativos que los consideran (García Campos, 2001).

De la Puente (1999, p.246) sostiene que *“son una de las estrategias más interesantes para crear un ámbito de diálogo educativo acerca de los fines y medios de la educación: por qué educamos, cómo educamos. Se inserta en el área de la comunicación o conversación, que no intenta lograr ninguna decisión operativa a corto plazo, sino solamente la reflexión, el diálogo, el consenso”*. Moratinos (1993, p.197), por su parte, señala que la Escuela para Padres constituye *“una institución que puede ser de diverso carácter, en relación con los Centros educativos, y en la que mediante conferencias, reuniones, cursos y otros elementos formativos análogos, se pone a los padres al día sobre la problemática de la educación de sus hijos y de su actitud para con los mismos”*.

En un sentido más específico y riguroso, una Escuela para Padres es un órgano de formación permanente de padres y madres de un centro escolar. Según Brunet y Negro (1994, p. 21) es un *“plan sistemático de formación para padres en los aspectos psicopedagógicos y ambientales que se desarrollan durante un período relativamente extenso de tiempo”*. Como es

posible apreciar, esta definición lleva implícita la idea de una sistematización y frecuencia regular en las diferentes actividades y en el proceso de aprendizaje de los padres.

Por otra parte, es importante aludir al hecho de que, para algunas personas, la terminología de “Escuela” puede parecer muy instructiva y poco motivante. Por ello, este concepto se utiliza de manera genérica pero cada centro escolar puede ajustar a su realidad y lenguaje el término específico por el cual denominar a estas instancias formativas. En este sentido, sería adecuado que la Congregación salesiana debiera plantearse si desea mantener este nombre o bien, modificarlo por otro. A modo de ejemplo, en la investigación llevada a cabo por Romero Gallego (2004), se encontró un nombre singular en un colegio que se reunía los días viernes con los padres y llamó a la Escuela para Padres: ‘Hablemos el viernes’. Otros casos de colegios, las han nombrado como: Escuela de familias, Reuniones de padres de familia, Curso de habilidades para padres, Escuela de formación de padres, Escuela de Madres, Formación de padres, entre otras.

2.2. ¿Cuáles son los objetivos de una Escuela para Padres?

El **objetivo general** de una Escuela para Padres es proporcionar a los padres diversas estrategias y orientaciones para entender, apoyar, comprender y dar respuesta a los cambios propios del proceso de desarrollo que atraviesan sus hijos, tanto en el ámbito físico, cognitivo emocional y social. Desde esta perspectiva, las Escuelas para Padres, no pretenden necesariamente «dar recetas» de cómo criar a los hijos, sino más bien hacer que los padres de familia adquieran destrezas y descubran las herramientas que ya tienen para perfeccionar cada día sus competencias parentales. Así, los padres aprenderán a dejar la idea de ser unos padres perfectos, o ser los padres que ellos no tuvieron, y aprenderán a ser los padres que pueden ser y los mejores padres que puedan ser.

En complemento con lo anterior, García Campos (2001) señala que las Escuelas para Padres deberían cumplir los siguientes **macroobjetivos** que tendrían que ajustarse en función de las realidades locales de cada comunidad educativa.

Cuadro 1: Macroobjetivos para una Escuela para Padres (García Campos, 2001)

1. Facilitar el conocimiento de las características del desarrollo de la infancia y de la adolescencia.
2. Determinar las formas en que los padres y madres inciden en dicho desarrollo, con sus acciones, valores y compromisos.

3. Acotar el papel de la escuela en el proceso de desarrollo, no sólo en las materias impartidas, sino que entendiendo ésta institución como un espacio fundamental para el proceso de socialización.
4. Explorar y delimitar qué otros agentes socializadores inciden en las coordenadas de desarrollo y maduración de niños y adolescentes.
5. Promover la aproximación entre las familias y las escuelas con vistas a velar por un desarrollo más armónico de niños y adolescentes.
6. Divulgar los mecanismos establecidos en el respectivo sistema educativo para facilitar la participación de los padres y madres en la escuela.

Por su parte, Fernández Almoguera (2002) ofrece la siguiente sistematización de objetivos de una Escuela para Padres.

Cuadro 2: Objetivos para una Escuela para Padres Fernández Almoguera (2002)

1. Servir de cauce de revisión y aprendizaje en los temas relacionados con la educación de sus hijos.
2. Dar a conocer los momentos evolutivos de los hijos y aconsejar desde la experiencia de los especialistas que llevan la Escuela de Padres.
3. Favorecer la actuación de los padres y madres basándose en estudios psicológicos y pedagógicos más recientes ya que aún teniendo la mejor voluntad los padres pueden mejorar o entorpecer el desarrollo normal de sus hijos si el enfoque de un problema no es el acertado.
4. Describir los problemas y prevenir su aparición.
5. Servir de información y de perfeccionamiento continuo para ayudar los padres y madres a adaptarse a los acontecimientos que suceden en la sociedad y a la evolución de los grupos humanos.
6. Procurar que los educadores y los padres tomen conciencia de los problemas que los inquietan, analicen los elementos que los determinan y establezcan la solución conveniente.
7. Potenciar la capacidad de padres y madres para abordar las enseñanzas transversales, colaborando en la realización de actividades educativas escolares y familiares.
8. Aumentar la integración en el centro educativo, ofreciéndoles campos concretos de actividad.

2.3. ¿Cuáles son los temas que se pueden tratar en una Escuela para Padres?

En cuanto a los contenidos de la formación de padres, existen diversos intereses, preocupaciones, motivaciones y necesidades en la totalidad de padres y madres de una comunidad educativa. Una forma eficaz y razonable de definir los temas de una Escuela para Padres es preguntando a los interesados a través de la elaboración de un sencillo cuestionario. Entre los **temas más comunes** que suelen trabajarse en una Escuela para Padres, se cuentan (García Campos, 2001; Romero Gallegos, 2004):

Cuadro 3: Temas tradicionales y emergentes de Escuelas para Padres

Temas tradicionales:

1. Educación psicosexual
2. Prevención de drogodependencias
3. Educación Moral
4. Rendimiento escolar
5. Técnicas de estudio
6. Premios y castigos
7. Límites y normas
8. Los desafíos de la adolescencia
9. Comunicación en la familia
10. La televisión
11. Ocio y tiempo libre
12. Convivencia familiar
13. Convivencia escolar

Temas emergentes:

1. Nuevas tecnologías (Internet-video juegos)
2. Trastornos de la alimentación
3. Estimulación temprana
4. Interculturalidad
5. Educación para la Tolerancia
6. Medio ambiente

Otra forma de sistematizar los temas a tratar en una Escuela para Padres dice relación con las etapas de desarrollo que atraviesan niños y adolescentes. En este sentido, es clave señalar que la idea reinante es que cuanto más temprana es la edad del niño, más eficaz es la intervención en su familia. De esta manera, se observa un efecto positivo de las Escuelas para Padres cuando la implicación de los padres en los programas se realiza mientras los niños y niñas son pequeños.

Estrategias de planificación de una Escuela para Padres

Un efectivo trabajo con los padres de nuestros estudiantes pasa fundamentalmente por el desarrollo de una planificación que incorpore los objetivos y metodologías apropiadas acordes a la realidad de cada familia y colegio. De esta forma, sólo es posible diseñar adecuadamente una Escuela de Padres si somos capaces de recoger las necesidades e intereses de los padres y madres de nuestra comunidad, registrar las características del centro escolar y percibir las demandas, explícitas o latentes, de las personas a las que dirigimos la actividad.

Aún cuando la heterogeneidad actual del grupo de padres hace difícil establecer estrategias comunes para trabajar con ese colectivo, es posible establecer algunas sugerencias generales útiles para toda experiencia de este tipo.

3. 1. Establecer un equipo de trabajo

El primer paso es que cada CEP organice un equipo de coordinación, dirección y/o gestión de la Escuela para padres (mínimo 2 personas y máximo 5 personas). Este grupo de personas será el núcleo inicial de la Escuela para Padres y harán posible su puesta en marcha. Deberán en primer lugar, partiendo de objetivos, elaborar un proyecto, hacerse cargo de la búsqueda de recursos, realizar convocatorias y difusión de la Escuela para Padres, implementar algunas o todas las sesiones y realizar un proceso de evaluación de la experiencia cuando finalice la Escuela para padres.

En efecto, la mayoría de las veces una Escuela para Padres puede funcionar perfectamente desarrollada de principio a fin por el equipo profesional del cada Colegio. Para ello es importante contar con una buena formación, motivación, conocimientos por parte de los dinamizadores basados en experiencias previas y materiales de trabajo adecuados (Moratinos, 1993).

Entre las características más importantes que debiera un monitor o facilitador de una Escuela para Padres, se encuentran (García Campos, 2001):

Cuadro 5: Características de un Facilitador de Escuela para Padres

1. Tener manejo de la información relevante y útil para los padres y madres con los que se va a trabajar.
2. Capacidad para comprender y ponerse en el lugar de otros.
3. Competencias interpersonales para promover la comunicación entre los asistentes.
4. Decisión para intervenir y reconducir los temas tratados cuando éstos se disipan o derivan injustificadamente.
5. Flexibilidad para entender que los objetivos marcados en una sesión pueden ser modificados en parte por los propios asistentes.
6. Habilidad para sintetizar y resumir la información y reflexiones expresadas.
7. Disposición a mediar entre posiciones y opiniones enfrentadas que pueden surgir en el grupo.

3. 2. Conocer las demandas y necesidades de los padres

Generalmente el éxito de una Escuela para Padres se definirá desde sus comienzos y dependerá en gran parte de que los temas seleccionados y propuestos para ser abordados respondan a las inquietudes y necesidades de los padres y madres participantes. Por ello es fundamental que a través de un sondeo más o menos estructurado pero suficientemente representativo, los organizadores de la Escuela para Padres conozcan cuáles son los temas de interés para los padres de cada CEP, con el objeto de garantizar parte importante del éxito futuro.

Cuando se sondean las necesidades formativas, las inquietudes y los problemas de los padres y madres del Centro educativo ya se está «midiendo» una parte de la realidad sobre la que se desea intervenir. Esta evaluación previa al desarrollo de una acción y que pretende conocer la realidad para poder actuar sobre ella, se denominada **Evaluación Inicial**.

Una forma de conocer las inquietudes y expectativas de los posibles participantes es elaborar un cuestionario que permita recoger información útil para los organizadores, y a la vez tenga una función sensibilizadora entre los padres y madres del Colegio. El cuestionario puede recoger datos sobre distintos aspectos de interés, tales como datos sociodemográficos de los respondientes (sexo, edad, nº de hijos, edades correspondientes), temáticas de interés (funcionamiento del sistema educativo, técnicas de estudio;

sexualidad; drogodependencias; etc.) y cuestiones organizativas importantes (frecuencia de las sesiones, hora y día preferidos, etc.).

Por otra parte, es importante mencionar un factor a tener en cuenta en el trabajo con padres: la **ubicación o contexto** en el que se promueve y organiza una Escuela para Padres. Es importante porque los condicionantes que presentan tanto las familias como el equipo de profesores del Centro pueden influenciar desde su diseño hasta su desarrollo, tanto por formación y actitudes como por problemática e intereses de los participantes. Los contextos definen territorialmente la población en la que se enmarcan. De este modo, son rasgos relevantes, que han de considerarse de forma significativa, si la escuela está en un contexto rural o urbano o el centro/periferia en las ciudades y el organizador responsable de cada escuela será fundamental para adaptar el trabajo a esas características contextuales (Feliz y Ricoy, 2003).

3.3. Buscar los recursos necesarios

Aunque de ninguna manera la realización de una Escuela para Padres implica costos económicos muy elevados, es cierto que para cubrir determinados costos materiales hace falta contar con ciertos recursos económicos. Por ello, es importante valorar anticipadamente todos los costos de la realización de una Escuela para Padres y buscar diversos tipos de financiación al proyecto. En algunas ocasiones el propio colegio contará con los insumos requeridos para las actividades (pizarra, papelógrafos, plumones, cartulinas, retroproyector, data show, etc.). Otras veces es preciso que el equipo organizador se dirija a otras instancias superiores para el financiamiento de la actividad.

3.4. Seleccionar y convocar expertos

En ocasiones, en virtud de los temas que se deseen abordar y los recursos que se dispongan, es necesario seleccionar y convocar a personas que posean las competencias profesionales necesarias y conozcan la experiencia y las dificultades de otros padres y madres: Psicólogos, Asistentes sociales, Médicos y/o Abogados podrían ser los profesionales que fácilmente podrían ser llamados a participar de una Escuela para Padres.

Los expertos o especialistas son una figura importante en las actividades a realizar en una Escuela para Padres. En un contexto donde el aprendizaje y el conocimiento son objetivos prioritarios, son de gran utilidad todas aquellas

personas que por sus experiencias y conocimientos puedan enriquecer la visión de la infancia y puedan ofrecer pautas de actuación e instrumentos de cambio a usar con los niños y los adolescentes. El experto cumplirá la función comunicativa de entregar información de interés para los padres y madres de los aspectos relacionados con la infancia y la adolescencia que sean de su interés y que resulten útiles para mejorar las condiciones de su desarrollo. Junto con ello, realizará la función de dinamizar la formación y promover la comunicación y el intercambio, que favorezca la implicación y la creatividad entre los padres y madres asistentes. Por último, el experto cumplirá una función ideológica que hay que considerar, dado que la ciencia nunca es neutra y resulta imposible hablar de temas científicos obviando los planteamientos sociales e ideológicos que los sustentan. Por dicha razón, es fundamental que cualquiera de los profesionales expertos que participen con los lineamientos ideológicos del Centro Educativo.

Como una forma de orientar la selección de expertos, se considera que entre las cualidades que debería tener todo experto, se cuentan:

Cuadro 6: Cualidades de un experto de Escuela para Padres

1. Poseer una serie de conocimientos específicos (psicología evolutiva, sistema educativo, dinámica de grupos, etc.)
2. Poseer una metodología dinamizadora (maneja técnicas y recursos motivadores).
3. Poseer un compromiso ético y social con la educación de niños y sus familias

Por último, en el caso de que no se cuente con los recursos para contactar expertos, una alternativa es buscar dentro de la red institucional social y sanitaria del Colegio, en la que pueden encontrarse profesionales de la educación, de la salud, psicólogos o asistentes sociales insertos en instituciones que estén dispuestos a colaborar. Por ello, cuanto mayor sea la inserción de nuestra escuela en el entorno social, con mayor probabilidad podrán satisfacer nuestras demandas y atender nuestras dudas.

De esta forma, sería conveniente que los centros educativos que desarrollen Escuela para Padres establezcan contactos con otras instituciones de análoga naturaleza con la que tenga relaciones de cooperación, como Unidades Académicas de Universidades, centros especializados de atención clínica familiar y psicopedagógica, de manera que se preste apoyo técnico o de otro tipo a la tarea de formación que se está efectuando.

3.5. Definir una Metodología de trabajo

Es posible afirmar que la definición de una metodología a emplear en las actividades propias de un programa de formación de padres es una cuestión fundamental para alcanzar los objetivos y para asegurar su grado de utilidad. Las Escuelas para padres se pueden organizar de variadas formas, no obstante, para que la experiencia resulte atractiva deberán incluirse metodologías eminentemente activas y participativas en el marco de talleres y charlas que propicien la formación y la colaboración de los padres como activos colaboradores.

Esto implica comprender que si bien, las Escuelas para Padres son facilitadas por monitores o expertos, los padres y madres participantes también poseen todos y cada uno una serie de conocimientos y experiencias que son de gran relevancia para todos los asistentes. Es por ello que, la única manera de recoger y trabajar las necesidades, dudas y problemas de los padres y madres es convirtiéndolos en los protagonistas de su propio aprendizaje, facilitando, a través de la metodología empleada, que puedan expresarse estas cuestiones y convertirse con toda intención en un foco de conocimiento y aprendizaje.

De esta forma, las técnicas grupales, activas y participativas son herramientas de gran utilidad para alcanzar un alto grado de aprendizaje. El elemento que define básicamente un **modelo metodológico activo-participativo** es el de brindar especial importancia a la producción y el trabajo grupal de los asistentes. Esto debe ser tanto una voluntad explícita por parte de los organizadores de una Escuela para Padres como una manifestación constante en la distribución de objetivos y técnicas en las sesiones de formación. En este sentido el manejo de técnicas grupales activas y participativas se convierte en un recurso imprescindible para la dinamización de las Escuelas para Padres.

Son **activas** aquellas técnicas que movilizan desde una perspectiva física, cognitiva o afectiva. De esta manera, una técnica activa es una actividad estimulante, que puede poner en movimiento a todos los participantes de una sesión de Escuela para Padres, haciéndolos saltar, hablar rápidamente o simplemente levantándolos de sus asientos.

Son **participativas** si implican a los asistentes y permiten que exista una elaboración colectiva de las aportaciones individuales y grupales. Aquello que se produce a través de una técnica participativa transforma en distinto grado las experiencias y conocimientos de los asistentes en un proceso en el que ellos participan activamente. Asimismo, con las técnicas participativas se implica y motiva a los asistentes para que ellos, con sus aportaciones, sus

análisis y sus reflexiones enriquezcan la percepción del tema propuesto o abran nuevas vías para trabajar el día a día con sus hijos. También, promueven en el grupo de padres y madres la comunicación horizontal, facilitando que conozcan y compartan experiencias, conocimientos y opiniones de otros padres y madres que pueden resultar de gran utilidad para todos los asistentes.

Por último, este tipo de metodologías fortalecen la motivación de los asistentes. La motivación es un elemento básico para el buen funcionamiento de una Escuela para padres de si se tiene en cuenta que los participantes son personas con numerosas responsabilidades que frecuentemente tienen que hacer un esfuerzo importante para asistir a estas actividades.

3.6. Elaborar un plan de trabajo específico

Moratinos (1993) aconseja que el primer año que funcione una Escuela para Padres el programa formativo no debe estar excesivamente cargado y se debe hacer una selección de temas que sean del mayor interés general.

Respecto de la temporalización, ésta puede ser variada. Según la estructura organizativa por la que se opte, puede ser mensual, bimensual o trimestral. No se aconseja una periodicidad semanal, ni quincenal para evitar el cansancio y porque se deben tener en cuenta las diferentes actividades de las familias.

Para asegurar la utilidad y efectividad de las actividades realizadas en el marco de una Escuela para Padres, es necesario realizar un plan de trabajo específico en el que se diseñe cada unidad de trabajo de manera precisa y con objetivos y metodologías claramente establecidas. Como forma de colaborar en este proceso, se pone a disposición un esquema sencillo y claro que puede servir de formato para planificar las actividades del Programa de Escuelas para Padres de cada colegio de nuestra Congregación.

Cuadro 7: Ficha esquema para diseñar una sesión de Escuela para Padres (García Campos, 2001)

Título	Se trata de definir el QUÉ. Es importante nombrar la actividad que se realizará de manera de explicitar y hacer comprensible la temática que se abordará. Con el objeto de que el título resulte atractivo y motivador, se sugiere la utilización de verbos activos o gerundios. Por ej. <i>“Fortaleciendo la comunicación con nuestros hijos”</i> .
Fecha y hora	Se trata de definir el CUÁNDO. Es fundamental dejar en claro la fecha en que se realizará la actividad y el horario del que dispondremos para organizar la agenda, preparar la infraestructura e iniciar a la brevedad posible la convocatoria.
Objetivo(s)	Se trata de esclarecer el PARA QUÉ de la actividad. El establecimiento de objetivos debe ser claro y preciso, de manera de contar con una medida de logro observable.
Metodología	Se debe establecer el CÓMO. De qué forma vamos a trabajar: charla expositiva, materiales audiovisuales, dinámicas grupales, dramatizaciones, análisis de casos, textos de discusión, collage, entre muchas otras opciones.
Recursos	Es la definición de los recursos que necesitaremos y disponemos, CON QUÉ se hará la actividad. Deben quedar establecidos claramente los recursos materiales y humanos que se necesitan y que se deben disponer en virtud del tema, la metodología, la cantidad de participantes, etc. Entre ellos se pueden contar: - Espacio físico determinado. - Experto en alguna temática específica. - Reproductor de CD, DVD o VHS. - Papelógrafos y lápices. - Fotocopias de cuestionarios, fichas, textos, etc.
Cronograma de trabajo	Tenemos que definir en CUÁNTO TIEMPO. Es muy útil establecer una secuencia con tiempos determinados con el fin de organizar de manera óptima la actividad. Se propone como ejemplo la siguiente estructura: (1) Presentación de la actividad y del expositor e instrucciones generales. (2) Breve reseña teórica del tema. (3) Dinámica de conformación de grupos. (4) Trabajo en grupos según instrucciones. (5) Plenario o puesta en común. (6) Resumen y cierre.

3.7. Establecer una estrategia de difusión de la Escuela para Padres

Toda Escuela para Padres debe ser difundida con anticipación para así propiciar la participación de los padres y madres en las actividades planificadas. No obstante, no es poco común que ante la convocatoria por el equipo a cargo de la Escuela para padres, se obtenga una baja respuesta de los padres en términos de asistencia y que probablemente el grupo reducido de participantes sean los mismos de siempre. Como forma de prevenir esta situación, se proponen las siguientes estrategias de difusión:

Cuadro 8: Medios de Difusión de una Escuela para Padres

1. **Uso de carteles:** Es uno de los recursos más sencillos y pueden ser ubicados en la entrada del Colegio o en cualquier otro lugar visible, unos días antes de la actividad. Debe ser una señal visual con información mínima y fundamental: Título, organizadores, hora de comienzo, lugar de realización, forma de inscripción.
2. **Dípticos-trípticos.** Estos medios pueden ser de diversa calidad dependiendo de los recursos con que se cuente. Tienen la ventaja de que se pueden enviar en sobres y su superficie permite colocar organizadamente bloques de información. La información que debe contemplar es: título de la actividad, fecha y hora, lugar de realización, objetivos de la actividad, programa con temporalización, algún mensaje que se quiera reforzar o destacar.
3. **Cartas-circulares.** Ya sea por correo o a través del estudiante, se puede llegar a muchos padres y madres de esta forma.
4. **Difusión verbal en reuniones de apoderados.** Este es el medio más habitual y económico que tiene un alto grado de efectividad si se sabe utilizar adecuadamente. En las reuniones de apoderados y en otros tipos de eventos escolares es posible anunciar la actividad.

En el caso de que luego de una adecuada campaña de difusión no se cumpla con las expectativas respecto de la asistencia, se sugiere:

- ▣ **Empezar la actividad reforzando positivamente el nivel de compromiso de quienes asistieron.** No es en absoluto aconsejable comenzar lamentándose por el bajo nivel de asistencia y “retando” por ello a quienes sí decidieron acudir.

3.8. Implementar un proceso de evaluación permanente de la Escuela para Padres

Todo proceso que conlleva proyectar y realizar una Escuela para Padres debe contemplar la evaluación como un instrumento que nos ha de acompañar permanentemente, de manera de conocer si los objetivos se han cumplido y para saber los aspectos organizativos que se deben reconducir.

De esta manera, en cada una de las sesiones de una Escuela para Padres se deben emplear coordinadamente diversos recursos para evaluar sistemáticamente las actividades, de manera de tener un conocimiento continuo de cómo se desarrolla en sus distintos aspectos nuestras sesiones de formación. Esta acción es denominada **Evaluación de Proceso**.

Siempre que se realice correctamente esta evaluación continua, se podrán detectar y rectificar fácilmente las dificultades que aparezcan en las actividades llevadas a cabo.

La evaluación de proceso se puede realizar al menos de las siguientes formas:

- ▣ **Heteroevaluación.** Por un lado, de forma sistematizada y periódica, es posible preguntar a los asistentes por distintos aspectos de la Escuela para Padres, utilizando cuestionarios anónimos breves que sintetizen y permitan cuantificar variables significativas de la formación que permitan recoger la percepción de calidad de la actividad realizada, el interés por el tema, el grado de cumplimiento de expectativas personales de los asistentes, cuestiones temáticas, organizativas o metodológicas. En la medida de lo posible, se debe informar a los asistentes los resultados de la encuesta. Por ello, en la temporalización de las sesiones ha de concederse un pequeño margen de tiempo para hablar de la evaluación.
- ▣ **Autoevaluación.** Junto a la aplicación de cuestionarios de evaluación, el facilitador de la actividad debe obtener información sobre la marcha de las sesiones, desempeñando tareas de observador, recogiendo comentarios y pautas de actuación de los asistentes que permitan reconocer cuestiones como el clima grupal, el interés aparecido ante diversos temas, la utilidad de proponer diversas técnicas, o la aparición de tensiones debidas a cualquier circunstancia.

Una vez finalizadas todas las sesiones de la Escuela para Padres, se deberá realizar una **Evaluación Final**, la que permite conocer como se ha desarrollado la totalidad del proyecto, así como cuales han sido sus resultados. Para ello se ha de recabar una serie importante de datos que permitan tener

información suficiente para volver a poner en marcha la siguiente Escuela para Padres, mejorando en todos los aspectos posibles la recién acabada.

Cabe agregar a lo anterior, que la mejor evaluación de una Escuela para Padres se realiza a posteriori, es decir, cuando se comprueba que las actividades realizadas han generado cambios en los padres y madres asistentes, en sus familias y en sus comunidades.

La mejor evaluación de una Escuela para Padres es comprobar que las actividades realizadas han generado cambios en los padres y madres asistentes, en sus familias y en sus comunidades



Habilidades y Técnicas de Trabajo para una Escuela para Padres

Una técnica es el instrumento, el estímulo que propicia la participación para la generación de conocimientos y experiencias. Cuando se habla de las **técnicas aplicadas al trabajo con grupos** se alude a una serie de ejercicios grupales con el objetivo de generar participación grupal. Se pueden definir las técnicas grupales como el conjunto de medios y procedimientos que, aplicados en una situación de grupo, tienen una doble finalidad: lograr productividad y gratificación grupal (CEAPA, 2003).

Junto con lo anterior, es fundamental hacer presente que las actividades realizadas en el marco de una Escuela para Padres, deben estar diseñadas tendiendo como marco la **Educación de Adultos**. Actualmente, se puede afirmar que cuando se habla de Educación de Adultos se entiende algo más que la alfabetización o la superación de etapas pendientes en el sistema educativo oficial. En este punto se sitúa la educación de los padres, de manera de ayudarlos a gestionar con seguridad sus funciones parentales, a través de una formación integral de la persona (Romero Gallegos, 2004). En efecto, se trata de acercar a los adultos aquellos conocimientos y recursos que necesiten para cubrir necesidades provocadas por cambios en su ámbito, ya sea personal, laboral, social o familiar.

De esta forma, los principios pedagógicos de la educación de adultos inciden en la metodología que se utilice en el trabajo directo con los padres: aprendizaje significativo, centrado en la motivación, autogestionado y participativo.

4.1. Funciones del monitor

El monitor o facilitador tiene diversas funciones, entre las que se cuentan explicar los temas y conducir al grupo, estimulando la participación y dinamizando la actividad. De ahí que sean importantes aspectos como la capacidad para acercarse al grupo, el conocimiento de la realidad de los participantes (lenguaje, experiencias comunes como padres o madres). Entre las funciones que debe ejercer se cuentan (CEAPA, 2003):

- ▣ **Facilitar las intervenciones:** en todos los grupos se encuentran personas que intervienen continuamente, dificultando la participación de los demás. También se pueden encontrar personas que no intervienen nunca o en contadas ocasiones. Por lo tanto, es necesario estimular la intervención de

los individuos y evitar la intervención de personas que obstaculizan el desarrollo de la actividad.

- ▣ **Hacer cumplir la metodología prevista:** debe explicar claramente, al comienzo de la sesión, la metodología propuesta para todos los contenidos, así como recordarla cuando sea necesario.
- ▣ **Evitar las desviaciones del tema:** la desviación sobre los objetivos fijados, a través de las desviaciones de los contenidos a tratar, suele ser la causa más frecuente de pérdida de tiempo. Se deberá evitar las desviaciones poco productivas que tienden a producirse con suma facilidad.
- ▣ **Administrar el tiempo:** desde el comienzo de la reunión se debe estipular el tiempo del que se dispone y la forma en que se va a distribuir, controlando delicadamente el tiempo dedicado a cada pregunta y el de la reunión en general, sin dar la impresión de estar controlando el reloj constantemente.
- ▣ **Motivar al grupo:** se debe motivar al grupo en las tareas a desarrollar y en los objetivos a conseguir, para ello se debe estar motivado y saber transmitirlo al grupo.
- ▣ **Crear un clima de confianza:** cuando se inicia una sesión, sobre todo si los participantes no se conocen, o si el tema es controvertido, casi todos suelen observarse con recelo. Las técnicas participativas suelen facilitar el acercamiento y la distensión.
- ▣ **Dinamizar los conflictos:** si se produce un conflicto el moderador debe intentar resolverlo. Si el problema está presente de forma latente debe hacerlo consciente y resolverlo; a veces puede ser utilizado de forma positiva para conseguir los objetivos propuestos.
- ▣ **Observar, analizar y orientar las tensiones y sentimientos:** durante el transcurso de las reuniones los participantes experimentan tensiones y sentimientos que influirán en su comportamiento y pueden variar a lo largo de la reunión. Los cambios bruscos de actitud, las expresiones faciales, los silencios prolongados, etc., son síntomas de que algo está ocurriendo más allá de la mera tarea a desarrollar. Se debe descubrir, analizar y orientar positivamente.
- ▣ **Respetar los ritmos del grupo:** Junto con administrar el tiempo, se debe considerar el ritmo del grupo, es decir, combinar la disciplina con la flexibilidad.
- ▣ **Clarificar y recordar los objetivos:** al comienzo de la reunión se deben aclarar los objetivos y recordarlos cada vez que se produzcan desviaciones. La exposición debe ser la más concreta y concisa posible.

- ▣ **Clarificar la metodología:** se debe informar claramente al grupo sobre el método que se va seguir, la distribución del tiempo, el papel y la función de los participantes, las normas, y la técnica metodológica que se va a emplear.
- ▣ **Sintetizar las intervenciones:** es necesario sintetizar las intervenciones demasiado largas o incomprensibles y extraer las conclusiones fundamentales de la actividad.

4.2. Habilidades del monitor

Entre las habilidades más importantes que debiera reunir todo monitor de una Escuela para Padres, se encuentran:

- ▣ **Conocimientos sobre el tema:** es imprescindible que el monitor posea conocimientos amplios y correctos sobre los temas que se van a abordar en el curso.
- ▣ **Capacidad de observación:** esta capacidad permite observar todos los fenómenos que ocurren en el grupo, la comunicación verbal y no verbal de los participantes, que puedan sugerir diversas emociones y reacciones.
- ▣ **Capacidad de análisis:** es importante saber interpretar los fenómenos grupales, de manera de prever futuros problemas y anticiparse a las situaciones.
- ▣ **Capacidad de reacción:** debe ser capaz de reaccionar a tiempo y adecuadamente.
- ▣ **Capacidad de empatía:** la empatía favorecerá la cohesión del grupo y a su vez un desarrollo óptimo de la sesión.
- ▣ **Capacidad de respeto:** el monitor debe manejar su capacidad de identificación y de toma de perspectiva de cada uno de los participantes.
- ▣ **Seguridad:** debe mostrar seguridad en el manejo de los contenidos y de la dinámica grupal.
- ▣ **Capacidad de autocrítica:** tiene que ser capaz de realizar una autovaloración de su actuación con el fin de mejorar futuras intervenciones.

Cuadro 9: reglas que debe respetar el monitor (CEAPA, 2003)

1. Escuchar activamente.
2. Evitar convertirse en el modelo de referencia fundamental.
3. Evitar el protagonismo constante.
4. Evitar los juicios personales.
5. Eludir las preferencias personales.
6. Ser flexibles a las sugerencias, cambios, interrupciones y participaciones negativas.

Como forma de ofrecer algunas directrices más específicas para la conducción de las actividades, en este Manual se pone a disposición un decálogo para el monitor.¹

4.3. Criterios de selección de la técnica adecuada

Es importante que las técnicas se seleccionen siguiendo unos criterios. La elección de la técnica correcta para cada caso es función del facilitador del grupo, excepto cuando el grupo sea lo suficientemente maduro como para autogestionarse. Dentro de las variables que se deben considerar a la hora de seleccionar una técnica de trabajo grupal, se cuentan (CEAPA, 2003):

- ▣ **Objetivos del grupo:** Se debe clarificar de antemano qué se espera lograr con la utilización de la técnica para luego revisar el conjunto de técnicas disponibles para el logro de ese objetivo. Las técnicas no tienen sentido por sí solas, sino en función del objetivo que se pretende alcanzar con el trabajo grupal.
- ▣ **Tamaño del grupo:** Es necesario recordar que el comportamiento del grupo depende en gran medida de su tamaño. El grupo pequeño tiene mayor cohesión, intimidad, seguridad y confianza. Hay técnicas que requieren menos personas, lo que facilitará una participación más directa e intensa, mientras que otras técnicas pueden ser empleadas con grupos más grandes.
- ▣ **Madurez y entrenamiento del grupo:** considerar este criterio al seleccionar la complejidad de la técnica y su naturaleza, ya que algunas ponen en juego costumbres adquiridas o son muy movilizantes, otras requieren entrenamiento previo, etc.

¹ Ver anexos 9 y 10

- ▣ **Ambiente físico y recursos que se tienen:** evaluar las condiciones reales en que se desarrollará el trabajo, necesidades de espacio, recursos físicos y humanos, tecnología, tiempos, etc.
- ▣ **Condiciones y características del medio externo:** tener presente el contexto social, económico e institucional dónde se llevará la actividad.
- ▣ **Características de los miembros del grupo:** pensar en las edades, experiencias, expectativas, nivel de instrucción y prácticas anteriores. Es importante tener en cuenta que las técnicas de grupo en las sesiones de formación no tienen funciones terapéuticas, por lo que no deben centrarse en las dificultades de personalidad de alguno de sus miembros.
- ▣ **Tiempo:** el facilitador debe prever el tiempo que necesita para desarrollar la técnica. El manejo del tiempo debe ser flexible en función del desarrollo de la dinámica de grupo.
- ▣ **Capacitación del coordinador:** evaluar la propia capacidad de proponer y realizar una técnica.

4.4. Clasificación de técnicas

4.4.1. Técnicas de presentación y conocimiento

Todo grupo requiere un proceso de formación y consolidación para ser considerado como tal. De esta misma forma, los participantes de una Escuela para Padres necesitan un tiempo de adaptación y conocimiento mutuo. Las siguientes técnicas constituyen una herramienta importante para la apertura interpersonal y el inicio del trabajo en grupo.

- ▣ **Presentarse a uno mismo.** El monitor se presenta a los miembros del grupo, suministrando algún tipo de información general sobre su persona. Debe ser el primero en hacerlo para dar confianza al grupo. Posteriormente invita a cada miembro del grupo a hacer lo mismo. Todos deben participar. Los miembros voluntariamente pueden anotar cualquier detalle o circunstancia para una mejor identificación de la persona que habla.
- ▣ **Me llamo.** Se deben constituir parejas o subgrupos y se les otorga cinco minutos para decidir el nombre por el que les gustaría ser conocidos, por qué asisten al curso, qué es lo que esperan del curso, entre otras. Pasados los cinco minutos se cambian de grupo y se dialoga sobre lo mismo. Así hasta que cada persona conozca a un número significativo

de compañeros o compañeras (unos cuatro o cinco). Posteriormente todos los miembros del grupo irán diciendo su nombre en voz alta y se pedirá voluntarios que crean haber retenido el mayor número de nombres. Se pretende que las personas conozcan el nombre de los compañeros y que tengan la posibilidad de hablar en los distintos grupos.

▣ **Presenta a tu compañero/a.** El monitor separa a los participantes en parejas. Durante pocos minutos las parejas conversarán y se contarán aquello que consideren más importante para definirse. A continuación cada participante irá presentando al grupo a su compañero o compañera. Además, el monitor podrá hacer reflexionar a los participantes sobre qué solemos considerar importante para presentarnos y qué cosas solemos obviar.

▣ **La mano.** Cada miembro del grupo dibujará sobre una hoja de papel el perfil de su mano y lo recortará. Anotará sobre cada uno de los dedos cinco datos diferentes sobre sí mismo. Todas las manos de papel se colocan sobre una mesa y a continuación uno de los miembros lee una de ellas. El miembro del grupo cuya mano ha sido leída, se levanta y a su vez lee otra mano, así hasta que éstas se acaben.

4.4.2. Técnicas de animación y caldeamiento

El objetivo de estas dinámicas es desarrollar la participación al máximo y crear un ambiente de confianza. Se deben utilizar al principio de la jornada para permitir la integración de los participantes y después de momentos intensos de cansancio. No obstante, no se debe exceder el uso de estas técnicas y el monitor debe tener claro el objetivo para el cual utiliza las técnicas.

▣ **Encuentro a través de objetos.** Las personas que ingresan al lugar donde se va a llevar a cabo la actividad, dejan un objeto personal en una bolsa (reloj, pulsera, llavero). El monitor toma un objeto de la bolsa y busca a su “dueño”. Entablan una conversación y luego se realiza un plenario donde se presentan todos los integrantes

4.4.3. Técnicas de exposición y desarrollo de un tema

Estas dinámicas sirven fundamentalmente para transmitir y reorganizar conocimientos, informaciones, modelos, teorías o estudios. Abordan básicamente conocimientos, hechos y principios del área cognitiva. Aunque en menor medida pueden servir para desarrollar las habilidades cognitivas de análisis, síntesis y valoración de situaciones.

▣ **Trabajo en subgrupos.** Esta técnica facilita el trabajo del grupo grande, facilita la participación y la comunicación y sirve de complemento para la

mayoría de las otras técnicas grupales. La técnica de subgrupos puede desarrollarse de distintas formas pero los denominadores comunes son:

- a) El monitor expone con claridad el enunciado del tema o tarea sobre la que van a trabajar los grupos.
- b) El grupo se divide en varios subgrupos, al azar o de manera dirigida, que en general no deben superar las seis personas.
- c) Cada subgrupo ha de tener sus propios moderadores, elegido entre sus miembros.
- d) Los subgrupos deben tener claro la metodología con la que van a desarrollar la tarea.
- e) El tiempo determinado para realizar la tarea debe ser respetado por todos los subgrupos.
- f) Los subgrupos deben nombrar portavoces para exponerlo en el gran grupo.
- g) Terminado el trabajo en cada subgrupo, el portavoz comunicará al grupo las ideas escritas. Las conclusiones de los subgrupos se pueden escribir en una pizarra o en un papelógrafo y el monitor hace una síntesis de dichas conclusiones.

▣ **Charla-coloquio.** Se trata de una exposición oral sobre un determinado tema. Posteriormente inicia un coloquio o discusión. El coloquio puede ser libre según las aportaciones de los miembros del grupo o estructurado y guiado por el monitor a través de un guión establecido. Es una técnica adecuada para un grupo grande, aunque la exposición oral no debe superar los 20 minutos, la técnica necesita de no menos de una hora. Por otra parte, permite transmitir conocimientos de una manera sistemática y el monitor al final resume y devuelve las aportaciones.

▣ **Video con discusión.** En esta técnica la aportación de conocimientos sobre el tema se realiza a través del uso de un video, documental o película, que actúa como punto para la reflexión. Después de observar la cinta se realiza un coloquio o debate. Puede ser un coloquio libre sin limitaciones o dirigido por el facilitador hacia los aspectos que preseleccionó como más relevantes. Es una técnica muy útil en grupos grandes, no obstante, necesita sesiones de hasta dos horas según la duración del video. Asimismo, tiene gran poder de captación y motivación sobre el grupo y permite promover, informar e instruir a un mismo tiempo.

En ocasiones, puede resultar difícil encontrar el documento visual ideal, sea necesario mostrar sólo la parte del documento que nos interesa o, si se puede, realizar un montaje de varios fragmentos

Requiere del monitor buen criterio en la elección del documento para que pueda darse cierto grado de identidad con el grupo, que sea comprensible, que la duración sea compatible con el tiempo de la sesión y que posea calidad técnica y de contenido.

▣ **Role-playing.** Se trata de realizar una representación espontánea o improvisada de una situación de la vida real del grupo y que pueda suponer una situación problemática para el mismo, asumiendo los roles del caso, es decir, los comportamientos de las personas en esa situación planteada. Determinada la situación real, los miembros que realizarán la representación se separan del resto del grupo para prepararlo de la siguiente manera:

a) Se determinan cuáles son los roles más característicos que se suelen presentar en la situación que se desea examinar. Se detallan características como: edad, sexo, ocupación, ideología, actitud.

b) Cada miembro se asigna un rol y lo interioriza. Se eligen los actores y los personajes que van a representar.

c) Se define con claridad la situación en la que se va a desarrollar la escena y se prepara la sala.

d) Finalizado este proceso se inicia la representación. Su desarrollo no debe ser interferido por nadie. El resto del grupo debe permanecer en silencio respetando la actuación y anotando sus observaciones.

e) Cuando el formador considere que hay material suficiente y se han tocado los puntos clave, cortará la representación. Tanto los actores como el resto del grupo darán a conocer sus observaciones estableciéndose un diálogo sobre lo ocurrido.

▣ **Análisis de casos.** Consiste en la investigación, análisis y búsqueda de soluciones a una situación o caso real, mediante la discusión y el diálogo. Se expone el caso de forma escrita, dramatizada o en un video. Después todos los participantes sobre la base del documento, discuten el caso presentado, dando ideas, posibles soluciones o interpretaciones. El secretario del grupo irá anotando aportaciones significativas y posibles alternativas que vayan surgiendo en la discusión. Una vez agotada la discusión se realiza una síntesis, ordenando los problemas y las soluciones sugeridas y se analiza su viabilidad. Se seleccionan aquellas soluciones que se consideren más oportunas por consenso si es posible, y se llega a una solución final. Se puede reflexionar sobre la relación de este caso con la vida real de los miembros del grupo.

Si se ha dividido al grupo grande en otros más pequeños hay que hacer una puesta en común de las alternativas destacadas en cada grupo y un debate sobre las mismas. El facilitador debe explicar los objetivos de la reunión y el procedimiento a utilizar.

Requiere por parte del facilitador un trabajo previo de búsqueda y preparación del caso, así como un conocimiento y análisis profundo del tema. Hay que tener claro la elección del tema formativo y el objetivo, y después, buscar la historia que mejor se adapte.

Es necesario preparar unos apuntes con preguntas, cuestiones y sugerencias útiles para la discusión, que se repartirán al grupo al principio, al presentar el caso.

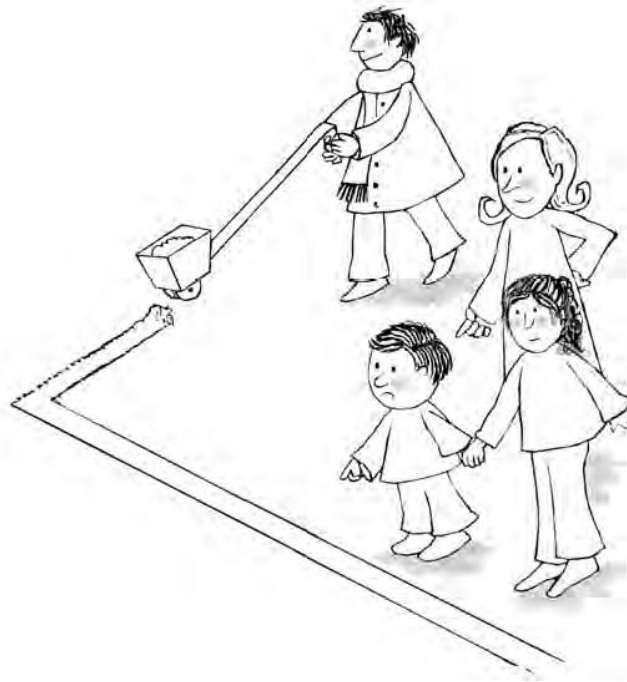
El objetivo principal del caso no es encontrar soluciones sino analizar causas, reflexionar sobre actitudes, oposiciones, posturas o sentimientos y presentar una amplia gama de alternativas posibles sobre las situaciones y problemas planteados en el caso. Es un método para afrontar los problemas más que para resolverlos.

4.4.4. Técnicas de evaluación y cierre

La evaluación sirve para hacer un balance con el fin de mejorar. Se puede hacer al principio de la sesión con el fin de conocer las expectativas, a mitad de una sesión o curso, y al finalizar el curso o sesión.

- ▣ **Expresiones rápidas.** Cada miembro del grupo debe expresar en una palabra qué le ha parecido el curso/sesión. El monitor sugerirá que no repitan los mensajes. También puede hacerse por escrito (en un papel se escribe la opinión y se mete en una urna/bolsa, posteriormente el monitor las lee en voz alta).
- ▣ **Cuestionarios de evaluación.** Se pueden usar cuestionarios diseñados específicamente por el monitor para evaluar aspectos concretos del curso.
- ▣ **Diploma.** Al final de la sesión o del ciclo de sesiones, se otorgará a cada uno de los padres un Diploma por asistir a la Escuela para Padres, de manera de reforzar su participación y su esfuerzo por asistir.

El aprendizaje de límites y normas



El aprendizaje de límites y normas es fundamental para el desarrollo psicosocial y moral de un ser humano. Saber hasta dónde estamos dispuestos a llegar y cuáles son las fronteras de lo permitido son parámetros que no sólo sirven para los niños pequeños, sino que marcarán diferencias abismales a lo largo de toda una vida. Pero, ¿cómo poner límites a los niños hoy? La mayoría de los padres coincide en que es una de las tareas más difíciles a la hora de educar a los hijos en el siglo XXI.

El objetivo de este capítulo es analizar la importancia del aprendizaje de límites y normas y su relación con la disciplina y autoridad familiar, así como señalar algunos de los problemas más frecuentes en esta temática, y señalar algunas sugerencias de manejo. Junto con ello, es importante invitar a los padres a reflexionar sobre su forma de educar, a admitir sus errores al momento de aplicar una disciplina familiar y a tener el valor de cambiar sus decisiones, cuando se dan cuenta que se han equivocado.

5.1. La función educativa de madres y padres

En la actualidad no existe una sola forma de ser familia, pues a la estructura tradicional, conformada por un padre, una madre y sus hijos (familia nuclear biparental), se le une la creciente cantidad de familias nucleares monoparentales, formadas por la madre o el padre y sus hijos, y las familias “ensambladas” formadas por dos familias monoparentales. También existen las llamadas familias extendidas, que cuentan entre sus miembros al padre y/o la madre con sus hijos, además de miembros como abuelos, tíos u otros.

Es así como toda estructura familiar, tradicional o no tradicional, cumple múltiples funciones en el desarrollo de los individuos. La familia constituye la primera y más persistente influencia, sobre los niños en proceso de desarrollo y para quien los modos de conducta de los padres y de la familia son las formas de vivir (las únicas que conoce). Todas las experiencias subsiguientes son percibidas, comprendidas y representadas emocionalmente de acuerdo con las bases establecidas en la familia. Los padres son el primer contacto que el ser humano tiene con el mundo y la sociedad, es el grupo primario de referencia y pertenencia. Este contacto inicial puede llegar a ser un patrón de los que los niños realizarán después. De la calidad de esta relación dependerá la visión que el niño tenga de lo que lo rodea y de su actitud hacia las demás personas.

Independientemente de la estructura particular de una familia, todo grupo se organiza definiendo implícita y explícitamente una serie de normas que pautan su funcionamiento. En las familias el establecimiento, el cumplimiento y la transgresión de estas normas posibilita que las familias existan, que atiendan a sus miembros y que proyecten sobre ellos una serie de actitudes.

Cada familia educa o socializa a sus hijos e hijas a través de la combinación de dos elementos: el control y el apoyo. El control es entendido como la forma de dirigir, a presión, coercitivamente, los pasos de nuestros hijos e hijas hacia donde se desea y el apoyo es comprendido como el mecanismo para hacer sentir a los hijos que son queridos y aceptados. En cada sistema familiar estos dos elementos se combinan de distinta manera, con mayor o menor habilidad y la forma de hacerlo tiene una importancia fundamental en el desarrollo de su los hijos, en la forma que ésta tenga de ver el mundo y en cómo esos niños y niñas se contemplan a sí mismos.

En virtud de las distintas formas de combinar control y apoyo se han definido diversos modelos o estilos educativos también tienen también distintas consecuencias en el desarrollo y la socialización de los niños y las niñas:

▣ **Estilo autoritario.** Se caracteriza por recurrir mucho al control y poco al apoyo. Su forma habitual de enfrentar situaciones pasa por utilizar la coerción, la que se instrumenta a través de imposiciones, reprimendas,

castigos o deprivaciones, todo ello como forma de conseguir la respuesta deseada de los hijos por parte de los padres, respuesta para la que no se requiere la opinión del hijo. La acción educativa no trata de convencer sino de vencer entendiendo al niño y a la niña como un mero recipiente donde el saber y el poder de los padres y madres se mantiene invariante.



- ▣ **Democrático:** este modo de educar en familia cuenta, como su nombre indica, con el apoyo como principal mecanismo educativo. Está basado en el apoyo emocional que se expresa de los padres al hijo. A través de las actitudes, los comentarios y los comportamientos del padre y la madre, se perciben afecto y aceptación hacia los hijos e hijas. Junto a esta actitud general, los padres se muestran disponibles e interesados en informar u orientar a sus hijos. Por último, esta forma de educación familiar tiende a definir con claridad qué modelos sociales son deseables y cuales no, dejando claro para el niño o la niña el abanico de elecciones.



- ▣ **Negligente o permisivo.** Las características fundamentales de este modelo de relación son: la indiferencia ante actitudes y conductas del hijo, la permisividad y la pasividad. Además, las reacciones de los padres y madres que utilizan preferentemente este modelo se vuelven impredecibles pues no existe una clara relación causa-efecto, las conductas son distintas ante situaciones familiares muy parecidas y las variaciones, en un buen número de ocasiones, están completamente condicionadas por el estado anímico de los padres. Los niños y niñas educados en este modelo perciben con inquietud la incoherencia de esta forma de interacción con sus padres y sienten cómo así es difícil verse acompañados y contenidos en las distintas etapas de su desarrollo hacia la edad adulta.



Los diversos estudios que han dado lugar a esta clasificación coinciden en destacar que estos tres patrones educativos coinciden con una gran frecuencia en la misma familia. Junto a tipos "puros", en familias que siempre aplican el mismo método hay que contar con un buen número de grupos familiares mixtos que utilizan sucesivamente dos o los tres modelos educativos.

La disciplina debe cambiar a lo largo del ciclo de vida de los niños y adolescentes. La disciplina de un niño pequeño no puede ser la misma que para un joven y, aunque los valores que existan detrás sean los mismos, la forma de disciplinar debe variar. En un principio, el niño necesita este control externo ejercido por los padres y profesores. Lo necesita porque así se siente seguro, protegido y, a la vez, porque así aprende a comportarse, a respetar y a considerar a las demás personas. Poco a poco se hace necesario aprender a equilibrar el nivel de control que se ejerce con un mayor grado de libertad e independencia. De esta manera se facilita el desarrollo del autocontrol de su conducta, en especial a medida que va creciendo y se va acercando a la edad juvenil. El adolescente, a diferencia del niño, ya tiene capacidades de razonamiento que le permiten relacionarse con el mundo de otra manera; tiene otras necesidades e intereses que lo impulsarán a actuar en direcciones diferentes a cuando era pequeño. Mantener el mismo nivel de control sobre él sin considerar estos cambios, es decir, seguir tratándolo como a un niño, es una de las mayores fuentes de conflicto entre padres e hijos en esta etapa (Romagnoli y Morales, 1996 en UNICEF, 2007).

5.2. El aprendizaje de límites y normas

Los hijos precisan de una serie de principios que guíen su crecimiento y sean diques de contención en los momentos en los que las situaciones nuevas o los conflictos se manifiestan de formas desconcertantes y desorientadoras. Los padres son las personas llamadas a guiar el curso de la armonía familiar. Por este motivo se deben establecer reglas totalmente claras para toda la familia con el fin de evitar confusiones posteriores; esto es, que en el establecimiento

de límites reglas ambos padres compartan su opinión sobre lo que se les permitirá o prohibirá a los hijos (Giménez de Abad, 2006).

Junto con lo anterior, los padres deben acordar y precisar los premios y los castigos de acuerdo a la falta cometida por algún miembro de la familia. Esto implica que los padres tienen derecho a imponer los castigos y las recompensas que mejor le parezcan, aclarando que deben excluirse en su totalidad o en la mayoría de los casos posibles el uso y el abuso del castigo físico hacia el niño o la pareja². Por lo tanto, algunos ejemplos de castigos que podrían ser aplicables, serían: no permitir ver T.V., no dar dinero, no comprar dulces, negar permisos, etc. Junto a ello, es importante velar por la constancia en la aplicación de premios y castigos que se usen. Esto, porque uno de los mayores conflictos que se presentan en la educación, radica en la escasa congruencia que los padres utilizan en la aplicación de recompensas y castigos. En la mayoría de los casos los premios y los castigos quedan reducidos a simples amenazas y/o promesas que difícilmente se cumplen (Morales, Alzati y Valdéz, 2004; Comellas, 2007).

5.2.1. Enseñar con el ejemplo

La adquisición de un gran número de las conductas humanas se produce a raíz de la observación directa de la realización de esa conducta por parte de un modelo y su posterior imitación. En este sentido los padres constituyen una importante fuente de conductas para sus hijos.

5.2.2. Cuando los padres difieren en el manejo de límites y normas

En muchas ocasiones, los padres señalan presentar serios problemas para conciliar los acuerdos necesarios para establecer las reglas claras que se deberán respetar al interior de la familia, lo que puede tener como resultado lógico una serie de conflictos entre ellos, que implican sentimientos de frustración, incompreensión, alejamiento emocional, entre otros. En parte, esto se explica por el hecho de que los padres provienen de familias que son totalmente diferentes en la forma de educar a los hijos o en ocasiones, por desavenencias matrimoniales severas.

Por lo tanto, deben realizar grandes esfuerzos para comprender la forma de pensar de su pareja, entender que cada uno proviene de familias con estilos muy diferentes de educar y unificar sus opiniones sobre lo bueno y sobre lo malo, lo correcto y lo incorrecto, de manera de alcanzar acuerdos claros y concretos en la formulación de las reglas a seguir (Morales, Alzati y Valdéz, 2004; Comellas, 2007).

² Esto se justifica plenamente porque se ha demostrado claramente que el uso y abuso de los golpes sólo genera sentimientos de hostilidad, rencor, y temor hacia quien los aplica de manera indiscriminada (puede tratarse del padre, la madre o bien el hermano que asume un rol que no le corresponde).

En este sentido, el diálogo es la mejor manera que tienen los padres para superar estos conflictos. Sin embargo los padres no siempre se encuentran dispuestos a establecer una comunicación que de solución a los problemas que se presentan en la educación familiar. En este sentido, es fundamental invitarlos a que realicen un mayor esfuerzo en el momento de establecer acuerdos y que recuerden que lo que logren en materia de acuerdos lo verán realizado el día de mañana cuando sus hijos crezcan y encuentren que se han convertido en personas responsables y maduras (Morales, Alzati y Valdéz, 2004).

5.2.3. Cuando los hijos no obedecen

Los niños no obedecen por diversas razones. Puede ser ocasionado por una inadecuada comprensión de la regla por parte del niño, por un deseo de enfrentar la autoridad parental, por una inmadurez para lograr respetarla, entre otras razones.

Considerando lo anterior, para que un niño obedezca una instrucción es clave que cuando se le encomiende una tarea ésta sea un encargo que el niño efectivamente pueda cumplir en virtud de su grado de madurez y sus posibilidades, porque de lo contrario se encontrarán constantemente en conflictos con los hijos. Por lo tanto, los padres deben dar una directiva o instrucción de forma lógica y coherente a sus hijos (Morales, Alzati y Valdéz, 2004).

En otras ocasiones, los niños pueden negarse a realizar actividades que sí puede hacer por capricho o por rebeldía. Ante este tipo de situaciones, la actitud de los padres debe ser de firmeza, sin que esta implique agresividad hacia el hijo. Por lo tanto, si el niño se niega a obedecer una orden que pueda cumplir, se le debe imponer por consiguiente un castigo y este castigo debe consistir en prohibirle o quitarle algo que tenga importancia para él. Esto debe de realizarse siempre que se cometa una falta y no en ocasiones si y en ocasiones no por que con este tipo de conductas lo único que se logra es que el niño aprenda a manejar la situación y por lo tanto obedezca solo cuando él lo desee (Giménez de Abad, 2006).

5.2.4. Estimulación de la conducta positiva

Un aspecto clave en el manejo de reglas, premios y castigos es el aprender a alabar al niño cuando ha respetado reglas de manera regular ya que es un aliciente para cualquier persona el reconocimiento a sus actos y es aún más importante cuando se trata de los hijos dado que generalmente esperan el reconocimiento de sus padres, que por lo demás, es clave para el desarrollo de su autoestima.

Por lo tanto, es esencial que para una exitosa formación de la conducta infantil, que se estimulen todos aquellos aspectos positivos que se pretenden reforzar en los hijos. Esto dará como resultado seguridad en sí mismo, mejor autoestima y el convencimiento de estar actuando de forma adecuada. Los padres pueden reforzar las conductas deseadas ya sea a través de comentarios halagadores o premios y se ha demostrado que ello da como resultado la unión entre padres e hijos, la estimulación de la inteligencia y disminución de la agresión.

5.2.4. Manejo de la conducta negativa

Cuando un niño transgrede constantemente una regla, los padres deben aprender a identificar la causa de esta conducta para poder llevar a buen cause la disciplina infantil. En el caso de que el niño no haya comprendido lo que se espera de él es conveniente preguntar que es lo que no entiende y explicárselo de mejor manera. En el supuesto caso de que el menor no respete la regla por un deseo de enfrentamiento con el padre una de las posibles soluciones consiste en ignorar este reto, para eliminar en el hijo este deseo de competencia para obtener el control de la situación conflictiva. En el caso de que no obedezca por que se encuentra lejos de su madurez es entonces obligación de los padres entender que su hijo no tiene la suficiente madurez para cumplir con la tarea encomendada (Morales, Alzati y Valdéz, 2004).

5.2.5. Características que deben cumplir las consecuencias para facilitar el aprendizaje de límites y normas (Giménez de Abad, 2006).

Las características que se presentan a continuación son válidas para cualquier consecuencia derivada de la conducta de sus hijos, tanto positiva como negativa. Muchos padres piensan que las consecuencias se deben establecer solamente cuando los hijos no siguen las normas y se olvidan de la necesidad de reforzar a los hijos cuando se comportan adecuadamente. Sin embargo, es muy importante que reforzemos a nuestros hijos cuando cumplen los acuerdos para fomentar en ellos estos comportamientos y demostrarles que ser responsables tiene grandes ventajas.

▣ **Inmediatez.** Las consecuencias aplicadas inmediatamente facilitan comprender la relación causa-efecto entre la conducta realizada y su consecuencia. Si pasa mucho tiempo entre una y otra se hace más difícil establecer esta relación y puede no llegar a producirse. Por ejemplo, si el niño deja la habitación desordenada, una consecuencia inmediata sería que la ordenase antes de dejarle hacer otra cosa. Otro ejemplo en positivo, si el niño se queda a estudiar el fin de semana antes de un examen, una

consecuencia inmediata sería demostrarle nuestra alegría por su esfuerzo en ese mismo momento.

- ▣ **Consistencia.** Las consecuencias deben ser aplicadas de forma coherente, actuando de la misma forma a lo largo del tiempo. Si ante la misma conducta unas veces se castiga y otras no, es difícil aprender la relación entre la conducta y la consecuencia. Este aspecto es especialmente relevante para los padres ya que con bastante frecuencia los padres y las madres no son consistentes a la hora de hacer cumplir las normas. Además en algunos casos ocurre que padre y madre, por separado, actúan de distinto modo con sus hijos. Por ello, es muy importante que tanto la madre como el padre coincidan en la forma de hacer cumplir las normas y apliquen las consecuencias acordadas del mismo modo, es decir, aplicando las consecuencias derivadas de la conducta del hijo con consistencia, sin excepciones y sin perdonarlas aún en caso de descuido u olvido.
- ▣ **Relación con la conducta que la provoca.** Las consecuencias deben guardar una relación lógica con la conducta que las provocó. Por ejemplo, si un hijo incumple la norma de llegar a casa a la hora establecida y vuelve media hora más tarde, una consecuencia lógica sería descontarle este tiempo en la hora de llegada para el próximo día, es decir, la próxima vez que salga tendrá que regresar a casa media hora antes. Por otro lado, si el hijo cuando se cumple la norma y ha pasado un tiempo en que ha estado llegando a la hora acordada todos los días, una consecuencia lógica sería que aumentara su grado de confianza en él y como muestra de ello darle mayor libertad en otras salidas puntuales (ir al cine un día de semana, acudir a alguna fiesta con amigos...) como premio a la responsabilidad demostrada.
- ▣ **Proporcionalidad.** Las consecuencias deben guardar cierta proporción con la gravedad de la conducta que pretende controlar. De otra forma podría desencadenar sentimientos de injusticia. Así por ejemplo, si el hijo incumple un día la norma acordada de hacer su cama por la mañana antes de ir a clase, sería desproporcionado aplicar como consecuencia el dejarle sin salir con sus amigos durante dos semanas.
- ▣ **Centrarse en la conducta, no en la persona que la realiza.** Para llegar a aprender es necesario que la persona se dé cuenta que las consecuencias positivas o negativas se derivan de sus actos y no de otros factores incontrolables como la suerte, las características personales, etc. Por ejemplo, si el niño tiene mal rendimiento debe centrarse en este hecho concreto y hacer comentarios que hagan referencia exclusivamente a conductas relacionadas con él (por ejemplo, dedicarle más tiempo al estudio, hacer las tareas todos los días, preguntarle al profesor lo que no entienda...). De esta forma, se evitan otro tipo de comentarios más

genéricos y poco recomendables (por ejemplo, aludir a características personales como ser vago, no esforzarse, no mostrar interés por nada, ser irresponsable).

5.3. Diseño de la actividad: el aprendizaje de límites y normas

Título de la actividad: El aprendizaje de límites y normas	
Preparación de la actividad:	
<ul style="list-style-type: none"> - Citación de los apoderados: es importante enviar una comunicación que motive a los padres a asistir, indicando los temas a tratar, hora de inicio y hora de término. - Preparación del material. - Anotar en el pizarrón la tabla de temas a tratar. - Disponer la sala en semicírculo. 	
Materiales:	
<ul style="list-style-type: none"> - Papelógrafos o pizarra. - Plumones o tiza. - Fotocopias - Presentación ppt- data show o transparencias y retroproyector. 	
Temporalización	2 hrs. (break de 10 minutos)
Presentación (10 minutos)	Presentar la actividad, los objetivos, el expositor y dar las instrucciones generales.
Desarrollo de las actividades (90 minutos)	Actividad: Cómo nos educaron nuestros padres (Tiempo: 30') Actividad: Identificación del estilo educativo familiar (Tiempo: 30') Actividad: ¿Qué debería hacer un padre/madre si...? (Tiempo: 30')
Conclusiones y cierre (10 minutos)	<ul style="list-style-type: none"> -Cartilla: Ideas importantes para recordar sobre la autoridad familiar. - Cartilla: Principios de la disciplina del estilo democrático
Evaluación (10 minutos)	Rueda y/o Cuestionario de evaluación

5.4. Materiales para la actividad

ACTIVIDAD: ¿Cómo nos educaron nuestros padres?

Objetivo:

Identificar y analizar posibles actitudes autoritarias y de sobreprotección

Materiales:

El propio grupo y un encerado o rota folios donde poder ir anotando las aportaciones.

Desarrollo: Plantear al grupo una pregunta abierta: ¿Cómo nos educaron? Y pedir que quien quiera nos aporte algún hecho relevante de su infancia o adolescencia (y que guarde relación con los aspectos comentados en la actividad anterior).

Cuando se tengan anotadas algunas experiencias, se comentaran un poco más sobre ellas ¿cómo reaccionaron, entonces, nuestros padres o nuestras madres? ¿cómo nos hubiera gustado que lo hubieran hecho? ¿qué pensamos ahora? ¿qué cambios se han producido de aquel momento a este? ¿a qué podemos atribuir los cambios?

El debate es abierto por eso es necesario que aunque sea una persona quien aporte una experiencia concreta se permita al resto aportar su visión de la misma, sin que ello suponga ningún juicio de valor. El monitor debe estar el ir anotando todo lo que suponga "imponer" criterio frente a la idea de "proponerlos". Lo mejor es dejar que el debate fluya alrededor de las distintas experiencias y sacar este punto cuando nos aproximemos al final.

Sugerencias:

Plantear la actividad con preguntas abiertas para que el grupo hable y para que tengan más dificultades para hablar de lo personal tengan la posibilidad de permanecer callados y calladas y no vivan toda la sesión como un cuestionario personal. Hay que avanzar poco a poco y sin forzar.

Si el grupo está proponiendo hechos relevantes, y estos empiezan a acumularse en uno de los dos polos: mayoría de experiencias positivas o mayoría de experiencias negativas, el papel del monitor será el de "contrapesar", dar uno de ellos por cerrado y proponer que se aporten experiencias del tipo que figure en minoría. Lo que se intenta es no quedarnos ni con una visión catastrofista de nuestra adolescencia, ni tampoco idílica en exceso.

Actividad: Cuestionario de estilos parentales (UNICEF, 2007)

Objetivos: Se trata de un cuestionario que les servirá para reflexionar acerca de qué estilo de padres o madres, o formas de relacionarse, están teniendo". Aclare que no es un examen, que el cuestionario es sólo para ellos, no lo tendrán que devolver y que no hay respuestas correctas o erradas. Reparta a

cada apoderado un cuestionario. Si hay parejas, cada uno responde por separado.

Instrucciones:

En un papelógrafo o en la pizarra escriba la siguiente información para que cada apoderado/a tabule sus resultados. Dígales que escriban el número correspondiente para cada una de sus respuestas y luego sumen los puntos.

Equivalencias: Puntaje de cada pregunta:

1. a = 0 b = 5 c = 10
2. a = 10 b = 0 c = 5
3. a = 5 b = 10 c = 0
4. a = 10 b = 0 c = 5
5. a = 5 b = 10 c = 0
6. a = 0 b = 5 c = 10
7. a = 0 b = 5 c = 10
8. a = 10 b = 0 c = 5
9. a = 5 b = 10 c = 0
10. a = 0 b = 5 c = 10

Resultados:

Padres con estilo permisivo (0-32 puntos)

Este tipo de madre o padre, por lo general, desea controlar el comportamiento de sus hijos/as, pero a la vez teme perder su cariño, por lo tanto tiende a ser demasiado flexible y a no poner límites a las conductas de sus hijos/as. Los niños muy tempranamente se dan cuenta de las dificultades de sus padres para normar su comportamiento y le restan autoridad a través de la manipulación y chantaje emocional. La actitud permisiva de los padres puede tener las siguientes consecuencias en los/las hijos/as: Baja autoestima, falta de confianza en sí mismo, inseguridad, dependencia, inmadurez y dificultad para tomar decisiones.

Padres con estilo equilibrado (33-66 puntos)

Este tipo de padres cree y confía en sus hijos. Manifiestan su afecto sin dificultad, confían en las capacidades de sus hijos/as para enfrentar desafíos y les ponen límites firmes y claros cuando la situación lo requiere. Logran establecer relaciones familiares basadas en el respeto, la tolerancia y la aceptación entre todos los miembros de la familia. Como consecuencia, sus hijos suelen tener alta autoestima y confianza en sí mismos, ser responsables y estar capacitados para tomar sus propias decisiones.

Padres con estilo autoritario (67-100 puntos)

Este tipo de padres es demasiado exigente y trata de controlar a sus hijos por medio de advertencias, amenazas y descalificaciones. Tienden a ser padres que no confían en las capacidades de sus hijos para enfrentar los problemas, por lo cual ponen muchos límites, controlando permanentemente la conducta de sus hijos/as. Por lo general, utilizan el sistema "premios y castigos" para enseñar a sus hijos. Con este tipo de actitudes y prácticas lo más probable es

que los hijos se rebelen y los padres pierdan la autoridad sobre ellos. Los hijos sufren las siguientes consecuencias negativas: Baja autoestima, inmadurez, poca confianza en sí mismos, depresión, falta de independencia, frustración y agresividad.

1. Cuando mi hijo/a me muestra su informe de notas con una baja calificación y trata de explicarme la razón de ello, yo:

- a. Pienso que se trata sólo de una mala calificación en un área determinada y no le doy importancia.
- b. Le expreso mi descontento por la mala calificación, pero lo/a felicito por las buenas.
- c. Centro toda mi atención en la mala calificación y me enojo con él/ella por su fracaso.

2. Cuando mi hijo/a me da explicaciones de por qué no cumplió con la hora de llegada a la casa en la hora convenida, yo :

- a. Ignoro lo que está comenzando a decirme y sólo pienso en el castigo que le voy a dar.
- b. Acepto su explicación sin cuestionarlo/a ni castigarlo/a.
- c. Escucho sus razones, pero le hago saber lo que estuvo mal en su comportamiento.

3. Si voy de compras con mi hijo/a y se enoja porque no le compro algo que desea, yo:

- a. Le hablo para que deje su enojo y le permito escoger algo que se adecue a mi presupuesto.
- b. Me molesto, le pido que cambie su actitud y le converso de por qué no se lo voy a comprar.
- c. Se lo compro para que deje de estar enojada, aunque antes le haya dicho que no.

4. Cuando mi hijo/a no desea ir a la escuela, yo :

- a. Ignoro sus razones y le obligo a ir.
- b. Escucho sus razones y le permito que se quede en casa.
- c. Discuto con el/ella las razones que tiene para no ir y trato de ayudarle a resolver su problema.

5. Cuando escucho a mi hijo/a decir una cosa negativa sobre sí mismo/a, yo :

- a. Presto atención a lo que está diciendo y le demuestro interés en sus sentimientos.
- b. Pienso que es absurdo y que deje de pensar tonterías.
- c. Dejo que hable y no me preocupo, pienso que es algo normal a esa edad.

6. Si a mi hijo/a lo/la suspenden en el colegio por pelearse con un/a compañero/a:

- a. No digo ni hago nada, pienso que es parte de la edad.
- b. Vamos juntos a conversar con el profesor/a jefe para discutir el incidente y

tratar de prevenir que este tipo de comportamiento vuelva a repetirse.

c. Castigo a mi hijo por pelear sin escuchar ninguna explicación, porque “eso no se hace”.

7. Cuando mi hijo/a tiene que hacer una tarea escolar, yo:

a. Me siento junto a él/ella, organizo su material de trabajo y le ayudo a realizarlo.

b. Me preocupo de que haga su trabajo y sólo le ayudo a resolver sus dudas.

c. Lo dejo solo/a.

8. Si mi hijo/a dice que quiere beber alcohol, yo:

a. Me enojo y le digo que no enérgicamente.

b. Me parece gracioso el comentario y no le presto mucha atención.

c. Le digo que no es bueno que consuma y aprovecho la oportunidad para hablarle de los riesgos del consumo de alcohol.

9. Si mi hijo/a quiere salir a jugar fuera de la casa hasta tarde en un día de escuela, yo:

a. Le digo una hora razonable para que vuelva y le pido que cumpla.

b. Le doy un “no” rotundo, sin explicarle nada.

c. Le dejo salir para no tener que discutir con él/ella.

10. Si me entero que los amigos de mi hijo/a están comenzando a fumar o beber alcohol, yo:

a. Le hago saber a mi hijo que está bien que se junte con esos amigos siempre que él/ella no fume ni beba.

b. Le expreso mi desacuerdo y preocupación, pero dejo que decida si desea continuar con esos amigos.

c. Le prohíbo mantener esas amistades por ser mala influencia.

Actividad: ¿Qué debería hacer un padre/madre si...? (Adaptado de UNICEF, 2007)

Objetivos:

Reflexionar en torno a la forma en que se resuelven los conflictos y ponen límites a los hijos.

Comprender que existen diversas alternativas ante un conflicto, y que unas son más efectivas que otras.

Consensuar las mejores formas de resolver conflictos con los hijos en base a sugerencias y experiencias de los padres.

Presentar los fundamentos básicos para una adecuada resolución de conflictos y negociaciones de normas y límites al interior de la familia.

Proponer un modelo de resolución de conflictos comprensivo, conciliador y democrático que promueve la toma de perspectiva social.

Materiales: Set de 3 tarjetas “situaciones comunes”: cada tarjeta presenta una

situación típicamente conflictiva con los hijos (fotocopiar y recortar un set por grupo).

- 1) ¿Qué podría hacer un papá si le dio permiso a su hijo de 16 años para salir a una fiesta hasta las 2:00 de la mañana y éste llegó a las 5:00 de la mañana?
- 2) ¿Qué podría hacer una mamá si el profesor jefe la cita para contarle que, desde hace un tiempo, su hija de 11 años le está faltando el respeto tanto a Él como al resto de los profesores?
- 3) ¿Qué podría hacer un papá o mamá si discutiendo con su hijo de 12 años, éste le grita groserías y sale de la casa con un portazo?
- 4) ¿Qué podrían hacer los padres si su hija de 13 años no está estudiando, puede repetir el curso y sólo se encierra a ver televisión sin escucharlos cuando ellos le piden que “se ponga las pilas”?
- 5) ¿Qué podría hacer un papá si al llegar a la casa encuentra a su hijo de 15 años peleando a combos con su hermano de 13 años?

CARTILLA: Principios de la disciplina del estilo democrático

1. Las normas se basan en razones y se consensuan entre quien manda y quien tiene que obedecer. En todo caso tienen una justificación conocida por la autoridad. Por tanto, se conocen las razones de las normas, al contrario que en la disciplina autoritaria. No basta el ¡porque sí! o ¡lo hago igual que mi padre y la disciplina autoritaria. No basta el ¡porque sí! o ¡lo hago igual que mi padre y mi abuelo!.
2. Las normas se razonan cuando se exigen. La autoridad las explica de la forma más didáctica posible porque uno de sus objetivos es que quien tiene que obedecer entienda porqué, aunque no esté de acuerdo. En esto también se distingue de la disciplina autoritaria.
3. Las razones que se dan intentan poner de manifiesto el interés de la norma para el que tiene que obedecerla, no para el que la impone. En esto se diferencia del chantaje emocional que se caracteriza porque las razones se dan en función de quien pone la norma.
4. La autoridad está dispuesta a cambiar la norma si hay buenas razones para ello. Los principios de la autoridad no son más importantes que su finalidad. Bien al contrario, se contempla la relación de autoridad como un medio para la convivencia y el desarrollo más adecuados.
5. Quien obedece tiene derecho a discutir la norma y las razones en las que se basa. Debe ser escuchado y puede hacer cambiar de opinión a quien tiene la autoridad.
6. La autoridad y la persona que obedece pueden y deben apelar a la coherencia, de forma que las normas tengan cierto grado de estabilidad. Esto permite que sean conocidas y predecibles de manera que no estén en continua discusión.
7. En el caso de la relación entre padres/hijos menores, la autoridad y quien

obedece reconocen que finalmente hay una asimetría que debe ser respetada. La norma no es el resultado de una pura negociación sino que los padres tienen la responsabilidad de proteger a los hijos y satisfacer sus necesidades. Si después de todo el proceso de disciplina inductiva no hay consenso, los padres deben asumir la responsabilidad de exigir el cumplimiento de la norma que ellos consideren justa.

8. El proceso de socialización en las normas va haciendo cada vez más autónomos a los niños, ya que van asimilando las razones de las normas y auto controlando su conducta. A lo largo del proceso, los niños deben participar cada vez más en la elaboración de las normas y las razones que las justifican o las hacen criticables e, incluso, en el cambio de las mismas.

Todas las estrategias de la disciplina inductiva están orientadas a que los niños tengan que dejar de obedecer a los adultos, construyendo sus propios valores y aprendiendo a tener conductas coherentes con ellos.

CARTILLA: Ideas importantes para recordar sobre la autoridad familiar (Adaptado de Fuhrmann, I., Chadwick, M., 1997):

- 1. EL ACUERDO ENTRE LOS PADRES AUMENTA LA FUERZA DE LA FAMILIA Y LES AYUDA A GUIAR A SUS HIJOS.**
- 2. LA MAYOR EXPERIENCIA VITAL DE LOS PADRES LES DA AUTORIDAD PARA DIRIGIR Y GUIAR A SUS HIJOS.**
- 3. LA AUTORIDAD DE LOS PADRES ORIENTA A LOS HIJOS EN LA BÚSQUEDA DE SUS PROPIAS SOLUCIONES.**
- 4. CUANDO HAY UN BUEN ENTENDIMIENTO ENTRE PADRES E HIJOS, EL NIÑO OBEDECE CON MAYOR FACILIDAD.**
- 5. COMPRENDER A UN HIJO NO SIGNIFICA RENUNCIAR A LA AUTORIDAD PARENTAL.**
- 6. ES MÁS FÁCIL CUMPLIR UNA INSTRUCCIÓN PRECISA.**
- 7. SON MUCHAS LAS FORMAS QUE LOS PADRES PUEDEN USAR PARA EXPRESAR LO QUE QUIEREN.**
- 8. EL NIÑO AFINA SU OÍDO CUANDO SUS PADRES FORTALECEN LA VOZ.**
- 9. UN HIJO ESTÁ MÁS PROTEGIDO CUANDO SUS PADRES TIENEN MÁS FUERZA QUE ÉL.**
- 10. ESCUCHAR A UN HIJO SIGNIFICA EJERCER UNA AUTORIDAD MÁS HUMANA Y RESPETUOSA.**
- 11. LA OBEDIENCIA DEL HIJO ES UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA ENTRE ÉL Y SUS PADRES**

Capítulo 6

Comunicación entre padres e hijos



La comunicación es uno de los factores determinantes de las relaciones que el individuo establecerá con los demás y lo que suceda con cada una de ellas en el mundo. Es la manera en como conocemos a las personas que nos rodean. En el proceso de la comunicación intervienen muchos elementos: nuestro cuerpo, los sentidos, valores, expectativas, la capacidad para hablar y escuchar y la capacidad para comprender y asimilar lo que se está comunicando. La comunicación puede ser clara y precisa o confusa y difícil de entender, es importante saber comunicarse y saber escuchar, decir lo que queremos de manera directa, sin agredir ni ofender y sobre todo asegurando que comprendió lo que quiero comunicarle. Otra cosa también bien importante es saber escuchar, entender lo que me quiere decir y lograr una adecuada comunicación (Morales, Alzati y Valdéz, 2004).

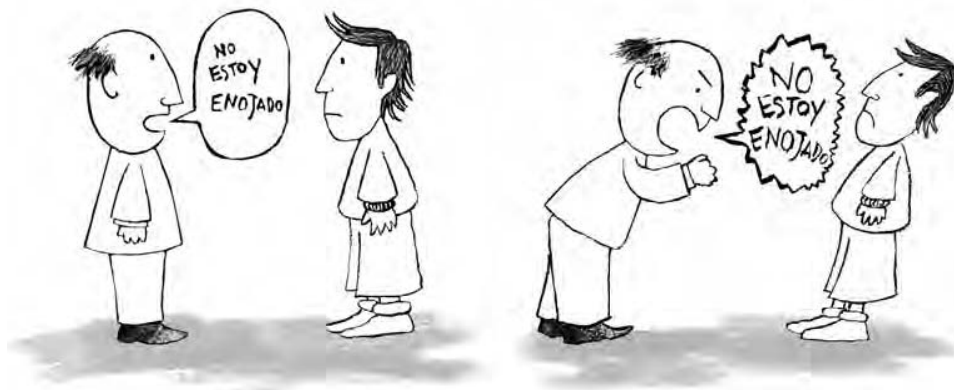
6.1. La familia y su estilo de comunicación

La familia es el primer lugar donde aprendemos cómo comunicarnos. La manera de hacerlo en la familia de origen determinará cómo nos comunicaremos con los demás. De esta manera, los niños y niñas comienzan aprendiendo los gestos y tonos de voz de sus padres y hermanos mayores y el estilo y la forma de comunicación que tengan como familia está influida a su vez por la historia de las formas de comunicación de las familias de los padres.

6.2. Qué y cómo comunicamos

Es importante siempre tener en cuenta que existen dos formas de comunicación: verbal y no verbal. En todo lo que hacemos, decimos o dejamos de hacer, estamos comunicando algo. Si se está en silencio, igual estamos comunicando, ya sea con la posición de nuestro cuerpo o con nuestra expresión facial.

La comunicación verbal, se refiere a la comunicación realizada a través de la palabra, lo que decimos o escribimos. La comunicación no verbal corresponde a gestos, actitudes, posturas corporales, tono de voz o miradas. Se dice que la comunicación es efectiva cuando lo que uno quiere transmitirle a otro es comprendido por nuestro interlocutor. Para que la comunicación sea efectiva es necesario que el mensaje que se transmite sea coherente en nuestra expresión verbal y no verbal.



Una de las dificultades habituales de las familias radica en pensar que el otro va a poder adivinar lo que uno necesita.

Escuchar activamente significa poner el cuerpo y la mente en la situación en que se nos pide atención.

6.3. Algunos obstáculos para la buena comunicación entre padres e hijos

- ▣ **Malinterpretar o escuchar parcialmente:** Oímos lo que queremos oír y vemos lo que queremos ver, porque tendemos a quedarnos sólo con una parte de lo que nos dicen nuestros hijos, distorsionando el mensaje y poniéndole ingredientes de nuestra propia cosecha. El escuchar a medias también se da si cambiamos de tema o nos ponemos a hacer otra cosa que interrumpa la conversación (UNICEF, 2006).
- ▣ **Descalificar o criticar:** Ocurre cuando disminuimos o rebajamos al otro, resaltando diferencias de edad o capacidad; también cuando utilizamos burlas, ironías o críticas a aspectos de su personalidad. Implica hacer un juicio negativo del otro. Esto es un obstáculo para la comunicación, ya que el niño que recibe estas críticas no sentirá deseos de seguir contando lo que le sucede. Además, se sentirá inseguro, dudando de sí mismo y de sus capacidades. (UNICEF, 2006).
- ▣ **Creer que siempre se tiene la razón:** Cuando esto ocurre nos cerramos a escuchar la opinión de los demás y más bien nos centramos en aconsejar desde nuestra propia experiencia y conocimientos. Habitualmente esto se hace con la mejor de las intenciones, sin embargo, bloqueamos la posibilidad de escuchar el punto de vista del otro. Además, si un niño (o cualquier persona) tiene problemas, necesita ser escuchado más que recibir consejos. (UNICEF, 2006).

6.4. Fomentando la comunicación familiar

Por diversas razones (falta de tiempo, cansancio, considerar de escasa importancia lo que dicen sus hijos) muchos padres no prestan atención a sus hijos cuando hablan de sus cosas o en otros casos incluso los hacen callar. En estos casos los hijos van aprendiendo poco a poco que sus padres no están interesados por sus asuntos, siendo muy habitual que, con la llegada de la adolescencia y el aumento de la importancia del grupo de amigos, busquen en ellos la comprensión que no encuentran en sus hogares y se produzca un distanciamiento entre padres e hijos reduciéndose mucho la comunicación entre ellos. Para evitar llegar a esto es necesario que los hijos perciban desde pequeños que sus padres, están interesados en todo lo relacionado con ellos y que le prestan atención cuando habla de sus cosas.

De esta forma, es muy importante mostrar a los hijos disponibilidad para hablar en cualquier momento y poner en marcha las habilidades de escucha y comunicación que se mencionan a continuación:

6.4.1. Escucha activa

Lo primero que se puede hacer para fomentar la comunicación con su hijo es escuchar. Esto que parece tan simple es realmente complicado y para hacerlo eficazmente requiere el empleo activo de una serie de estrategias. Por un lado, las palabras que se emplean para emitir un mensaje no reflejan siempre los pensamientos o sentimientos que se quieren transmitir con exactitud por lo que se necesita estar atento para comprender el sentido de las palabras y descifrar los mensajes que se reciban de los hijos.

Además es muy importante que se demuestre interés por la conversación que se está estableciendo para conseguir así la apertura y confianza de los hijos. Entre las cosas que se pueden hacer para transmitir a los hijos que se les está prestando atención:

- ▣ Escuchar hasta que el otro acabe de hablar
- ▣ Mantener el contacto ocular
- ▣ Mostrar interés utilizando estrategias verbales como: “¿Y qué más?“, “¿Qué interesante!“, “¿De verdad?“, “Cuéntamelo todo“, “¿Te gustaría hablar un poco más sobre eso?“, “¿Eso parece que te interesa/gusta mucho?“, “¿Y qué opinas sobre eso?“, “¿A ti qué te parece?”.
- ▣ Pedir aclaración de aquello que no se entienda antes de sacar conclusiones.
- ▣ Parafrasear. Repetir lo que se ha entendido para que la otra persona confirme que no ha habido un malentendido.



6.4.2. Comunicación positiva y asertiva

Para conseguir una buena comunicación con los hijos se debe cuidar mucho la forma en que se les dicen las cosas. Tanto si se les quiere pedir algo, como si se les quiere comunicar aprobación o alegría por lo que hayan hecho, se deben utilizar mensajes que expresen lo que se piensa o se está sintiendo en ese momento. Estos mensajes son los que se denominan mensajes “yo“. Existen otro tipo de mensajes —mensajes “tú“- que son los que se deben evitar a la hora de hablar con los hijos.

- ▣ **Mensaje yo.** Estos mensajes se centran en los pensamientos o sentimientos de la persona que habla. Son mensajes en los que se expresa

cómo nos hace sentir la conducta de la otra persona. Este tipo de mensajes tienen menos posibilidades de provocar resistencia o reacciones de ataque por parte de los hijos ya que no se critica abiertamente su comportamiento sino que se expresa los efectos de ese comportamiento. Tampoco imponen el cambio de conducta sino que delegan la responsabilidad de la decisión a los propios hijos y transmiten confianza en la capacidad de regular su propia conducta. Ejemplos:

- Me preocupa que salgas hasta tan tarde.
- Me disgusta verte todo el día dando vueltas por casa
- Me desagrada ver sucia otra vez la cocina que acabo de limpiar
- Me alegro de que ya estés de vuelta en casa
- Tenía miedo de que te hubiera ocurrido algo
- Estoy muy contento de que te haya salido bien el examen

▣ **Mensaje tú.** Estos mensajes se centran en la persona que escucha. Son mensajes que transmiten desaprobación o crítica y que son susceptibles de ser percibidos como ataques personales. Producen resistencia porque transmiten falta de interés por sus necesidades y preocupaciones. Les transmiten falta de confianza en ellos. Hacen que se sientan mal, poco queridos o aceptados por cómo son. Ejemplos:

- Mensajes que aportan soluciones como ordenar, advertir o reñir, sermonea aconsejar: Deja de hacer eso, Si no te pones a estudiar ahora mismo, Te he dicho que recojas tu habitación, deberías saber que eso está mal hecho.
- Mensajes humillantes que comunican vergüenza, juicio, crítica, culpabilidad o aquellos dirigidos a ridiculizar, avergonzar: Eres un maleducado, Te estás portando como un egoísta, Te encanta ponerme de mal humor, ¿Por qué no me haces caso y cambias.

6.4.3. Empatía: ponerse en el lugar del otro

Un aspecto clave para una buena comunicación es ponerse en los zapatos de la persona que estamos escuchando, en este caso nuestros hijos. La empatía requiere hacer una pausa interna antes de reaccionar, dándose un tiempo para captar los sentimientos, opiniones, valores y necesidades del otro.

Como tenemos la misma naturaleza humana podemos sintonizar con los miedos, tristezas, alegrías, rabias y afectos de otros. Para empatizar con nuestros hijos puede ser útil recordar cómo nos sentíamos a su edad, qué era lo que nos ocurría, lo que nos gustaba y lo que nos desagradaba. Conectarnos con nuestra propia infancia y adolescencia puede ser muy útil para mejorar la comunicación con ellos.

En síntesis:

- ▣ En todo momento estamos comunicando algo con palabras, gestos, miradas y tono de voz.
- ▣ Cuando el niño no es escuchado y tomado en cuenta, acumula rabia y pena.
- ▣ El niño se resiente cuando se le escucha a medias o se ridiculiza lo que dice.
- ▣ Niños y niñas se sienten queridos, cuando los padres son capaces de ponerse en su lugar (empatía).

6.5. Diseño de la actividad: la comunicación entre padres e hijos

Título de la actividad: La comunicación entre padres e hijos	
Preparación de la actividad: <ul style="list-style-type: none">- Citación de los apoderados: es importante enviar una comunicación que motive a los padres a asistir, indicando los temas a tratar, hora de inicio y hora de término.- Preparación del material.- Anotar en el pizarrón la tabla de temas a tratar.- Disponer la sala en semicírculo.	
Materiales: <ul style="list-style-type: none">- Papelógrafos o pizarra.- Plumones o tiza.- Fotocopias- Presentación ppt- data show o transparencias y retroproyector.	
Temporalización	2 hrs. (break de 10 minutos)
Presentación (10 minutos)	Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Hacer conscientes a los padres de la importancia de la congruencia entre comunicación verbal y no verbal.- Valorar la empatía y el escuchar activo como parte de una buena comunicación con sus hijos e hijas.- Reconocer los nudos de comunicación que ocurren con mayor frecuencia entre los miembros de su familia.- Aprender estrategias de comunicación efectivas para deshacer o prevenir la formación de nudos en la comunicación.- Reflexionar en torno a la importancia de escuchar a los hijos para saber cómo apoyarlos especialmente en la adolescencia.

Desarrollo de las actividades (90 minutos)	- De qué hablamos con nuestros hijos (Tiempo: 20') -Con ayuda de transparencias, desarrollar: Nos comunicamos con el comportamiento y para qué sirve el comportamiento no verbal” (Tiempo: 20') - Dramatización (Tiempo: 20') - Práctica con Mensajes yo
Conclusiones y cierre (10 minutos)	- Síntesis de los principales elementos
Evaluación (10 minutos)	Rueda y/o Cuestionario de evaluación

6.6. Materiales para la actividad: la comunicación entre padres e hijos

ACTIVIDAD: ¿De qué hablamos con nuestros hijos?

¿DE QUÉ HABLAN CON SUS HIJOS?

(Temas de diálogo más frecuentes padres-hijos)

¿DE QUÉ LES GUSTARÍA HABLAR CON SUS HIJOS?

(Temas de diálogo que deberían darse entre padres-hijos)

¿POR QUÉ CREES QUE NO HABLAN SOBRE ESTOS TEMAS?

ACTIVIDAD: Nos comunicamos con el comportamiento y para qué sirve el comportamiento no verbal (formato ppt)

NOS COMUNICAMOS CON EL COMPORTAMIENTO

Somos sensibles a las informaciones, alegrías, tristezas y sentimientos que nos comunican porque oímos y vemos las expresiones verbales, los gestos, el llanto, la expresión de la cara, el tono de voz, los movimientos del cuerpo, la mirada... Oímos, vemos y sentimos conductas de nuestro interlocutor y éste oye, ve y siente las nuestras.

Nos comunicamos con el comportamiento. Y lo hacemos con comportamientos verbales y no verbales.

El comportamiento verbal es usado para comunicar ideas o dar información, opiniones y actitudes, describir o expresar sentimientos, acuerdos o desacuerdos, hacer preguntas, pedir y demandar información, razonar y argumentar.

Para garantizar una comunicación efectiva, los contenidos del comportamiento verbal deben ser realmente explícitos, es decir presentados de un modo descriptivo y operativo, y según un código común con el interlocutor a quien se habla. Expresiones vagas y generalizadoras, (ej. "siempre estás...", "eres un egoísta"...) obstaculizan la comunicación.

El comportamiento no verbal resulta imposible de ocultar. Tú puedes ocultar tus palabras, puedes decidir no hablar o no comunicarte verbalmente, sin embargo resulta imposible no enviar mensajes a través de tu rostro o de tu cuerpo.

Ahora vamos a ver varias formas del comportamiento no verbal.

- La expresión de la cara: es uno de los medios más importantes de la comunicación no verbal. A través de la cara comunicamos el interés y la comunicación hacia una persona o situación. La cara nos informa de muchas cosas: de si lo que se dice está comprendido, suscita acuerdo, y de cualquier sentimiento o reacción emocional.
- La mirada se usa para expresar emociones, deseo de establecer relaciones, o por el contrario puede reflejar deseo de no relacionarse. Juega un papel especial para indicar a nuestro interlocutor que estamos escuchando.
- La postura, el modo de sentarnos, de permanecer de pie o la forma de andar, además de reflejar el estado emocional de una persona, puede revelar también las actitudes y sentimientos hacia uno mismo y hacia los demás.
- Los gestos con las manos, sirven para dar fuerza a los mensajes verbales y a veces sustituyen a las palabras.
- La proximidad/lejanía entre los interlocutores da pistas acerca del tipo de relación que existe entre ambos.

- El contacto físico es usado generalmente para expresar cordialidad o simpatía, amor, afecto, miedo... También se usa para expresar agresión.
- El tono, volumen y énfasis al hablar, pueden afectar el significado de lo que se dice, y por tanto lo que se entiende.

¿PARA QUÉ SIRVE EL COMPORTAMIENTO NO VERBAL?

- Para dar fuerza o enfatizar el mensaje verbal: por ejemplo saludar con la mano al mismo tiempo que se dice "hola" o dar un golpe en la mesa al tiempo que se dice "no".
- Para expresar afecto.
- Para indicar los sentimientos entre ambos interlocutores.
- Para regular la comunicación: en una conversación cada persona puede señalar a la otra con un movimiento de cabeza o con una mirada su deseo de hablar.
- Sustituye las palabras como cuando hacemos callar a un niño o joven con una mirada dura o amenazante.
- Para interpretar el mensaje verbal o hablado.

ACTIVIDAD: Dramatización

1. Con ayuda de 2 voluntarios represente la siguiente escena:

Juan de 16 años, está viendo la TV, la madre en la cocina y el padre entra por la puerta. La madre le dice al padre : "Hoy Juan ha bajado la basura y ha puesto la mesa"

- A) El padre dice " Me parece muy bien ".**SECAMENTE**. Sin mirarle a la cara, sin acercarse a él y con un tono de voz seco, sin expresividad.
- B) El padre dice "Me parece muy bien " **CARIÑOSAMENTE**. Se agacha a su altura, le toca físicamente: palmada, beso, caricia y con tono de voz cariñoso.
- C) El padre dice "Me parece muy bien" **IRÓNICAMENTE** .Carraspea mientras se lo dice, tono y actitud sarcástica.

ACTIVIDAD: Práctica de mensajes Yo

Los mensajes Yo, están compuestos por tres elementos:

- Descripción de nuestros sentimientos o pensamientos
- Descripción de la conducta que nos hace sentir o pensar eso
- Descripción del motivo por el cual la conducta nos hace sentir o pensar así.

Teniendo en cuenta esto, para elaborar un mensaje yo solo tendría que completar la siguiente secuencia: Me siento (pienso, etc.), Cuando, Porque (aunque entiendo que tú pienses/sientas).

Utilice el siguiente cuadro para practicar la elaboración de “mensajes yo” en cada uno de los ejemplos que le planteamos. Lea cada situación, examine el “mensaje tú” de la segunda columna, después escríbalo en forma de “mensaje yo” en la tercera columna.

SITUACIÓN	MENSAJE TÚ	MENSAJE YO
Tu hijo/a ha estado malhumorado y triste durante todo el día. Usted desconoce la causa.	<i>Vamos, termina con ese mal humor. O te alegras o te vas con tu genio a otra parte</i>	
Tu hijo/a está escuchando música a un volumen tan alto que se oye en toda la casa.	<i>¿No puedes ser más considerado con los demás?, haz el favor de bajar esa música?</i>	
Tu hijo/a olvidó arreglar su habitación antes de salir a dar una vuelta con sus amigos.	<i>Te he dicho muchas veces que no puedes salir sin dejar tu habitación recogida.“</i>	
Tu hijo/a le dice que igual llega más tarde esta noche porque va a ir al cine.	<i>Siempre me vienes con excusas para llegar tarde a casa.</i>	
Tu hijo/a le dice que ha sacado muy buena nota en la prueba de inglés.	<i>Muy bien, pero deberías estudiar así para todas las asignaturas.</i>	

Capítulo 7

El desarrollo afectivo sexual de niños y adolescentes



Este es otro de los temas sobre los cuales los apoderados se han mostrado interesados en el sondeo realizado, solicitando más información. El objetivo de este capítulo es entregar información clara y relevante en torno al proceso de desarrollo psicosexual en niños y adolescentes, así como señalar algunos de los desafíos más comunes en esta temática, y algunas sugerencias de manejo. Es fundamental que el encargado de las sesiones de Escuelas para Padres que desarrollen el tema, maneje muy bien los materiales que se han preparado para ser entregados a los apoderados, que los conserve siempre actualizados para así poder efectivamente responder y ayudar a los padres.

La sexualidad en los niños y adolescentes, tema de este capítulo, es a menudo motivo de preocupación y angustia por parte de los padres, por lo que no es difícil que éstos la pasen por alto o la evadan, quizá por ignorancia del tema o por los prejuicios alrededor de ella.

Los padres son testigos de este proceso de desarrollo y protagonistas en la tarea de educación y crecimiento, sin embargo, muchas veces les es difícil conversar de sexualidad con sus hijos, ya sea por temor, por falta de conocimiento o por sus propias experiencias de vida y de formación. Pese a esa dificultad, y aunque haya familias en las cuales no se converse abiertamente de sexualidad, siempre se está educando al respecto. Las familias educan por muchos medios, a través de las maneras en que se da y recibe afecto, las actitudes hacia el cuerpo, los valores que se transmiten, a través de la forma en que hombres y mujeres se relacionan en el hogar e incluso mediante el lenguaje no verbal (UNICEF, 2007).

7.1. Conceptos preliminares

La **sexualidad** es un aspecto clave del desarrollo de todos los seres humanos. Desde el nacimiento, cada persona ve cómo su vida se desarrolla ligada a su sexualidad. Conocer y explorar el propio cuerpo resulta tan necesario y útil para los niños y los adolescentes como comenzar a entenderse con el entorno donde va a crecer y desarrollarse.

Junto con lo anterior, la sexualidad es una cualidad del ser humano que mientras para unos es fuente de satisfacción y placer, para otros representa conflictos y sentimientos encontrados, ya que a menudo no se desarrolla una adecuada capacidad para disfrutarla, debido a diversos factores como falta de información o prejuicios y tabúes que giran alrededor de ella (López Sánchez, 2005).

Para definir el **concepto de sexualidad** habrá que incorporar además de lo biológico, aspectos psicológicos, sociales y culturales, tales como creencias, actitudes y valores éticos, espirituales y morales, factores que entre otros determinarán el comportamiento del individuo a nivel sexual.

Derivado de lo anterior, la sexualidad ha tenido diferentes significados a través de los tiempos. En efecto, las actitudes con respecto a la sexualidad han cambiado a través de los tiempos, es así como actualmente se reconocen con mayor apertura que en anteriores generaciones y se comprenden las necesidades sexuales de los individuos en las diferentes etapas de su vida, inclusive, se ha llegado a aceptar la expresión sexual como un valioso e importante hecho de toda persona.

Dentro de los aspectos psicológicos, encontramos aquellos relacionados con la identificación respecto a nuestro propio sexo, el contenido de los pensamientos y sentimientos en relación a la aproximación sexual y afectiva, estructura y rasgos de personalidad, así como todos los valores sociales y culturales, factores todos ellos que entran en juego para el desarrollo nuestra sexualidad. La suma de toda esta integración de elementos determinará la **identidad de género**, es decir, la manera en que vivimos nuestras experiencias analizándolas desde el punto de vista de ser hombre o ser mujer. Donde el **rol de género** suele ser el comportamiento que los sujetos adoptan como resultado de los requerimientos sociales en función de su sexo, es decir, el comportamiento ante la comunidad. Todo lo anterior, nos permite vislumbrar un campo más amplio de la sexualidad y no restringirla únicamente al contacto sexual.

Por otra parte, para hablar de sexualidad habrán de identificarse dos elementos básicos de orden psicológico, a saber: **lo genital y lo erótico**. En

donde lo genital se encuentra vinculado con el funcionamiento específico de los órganos genitales, mientras que lo erótico está relacionado con los placeres preferentemente de orden subjetivo y que en el niño están ligados con el ejercicio de funciones comúnmente consideradas como no sexuales como la alimentación, mientras que en el adulto se tornan más específicos, en forma e intención.

Otro concepto clave es el concepto de **salud sexual**. Entendiendo que la sexualidad, tiene gran trascendencia en el bienestar mental, físico y social de un ser humano. Es así como la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud sexual como la integración de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales y sociales de un ser humano de manera que permiten un enriquecimiento positivo y mejorando la personalidad, la comunicación y el amor. Cada persona tiene el derecho a recibir información sexual y a considerar las relaciones sexuales por placer, así como aquellas destinadas a la procreación (López Sánchez, 2005).

7.2. Desarrollo de la sexualidad de niños y adolescentes

Durante mucho tiempo se tuvo la idea errónea de considerar al ser humano como asexuado en diferentes etapas de su ciclo vital, por ejemplo en los bebés, en los niños o en ancianos, por lo que históricamente se les ha contemplado lejanos al ejercicio de su sexualidad, negándoles la misma y pasando por alto los aspectos sexuales en estas etapas (López Sánchez, 2005).

Un elemento fundamental que amplió los conocimientos del hombre acerca de su propia existencia, fue el descubrimiento de la sexualidad infantil, misma que generó su propia redefinición, ya que históricamente se asumía el inicio de la sexualidad durante la pubertad con todos sus cambios físicos y hormonales. Por ello, la definición actual de la sexualidad es muy amplia y debe estar considerada dentro del contexto de toda la personalidad, no sólo de lo biológico, cuyo inicio se remonta con la vida misma y su expresión va cambiando en relación con los diferentes momentos evolutivos de la vida. Por ello es fundamental realizar una breve revisión evolutiva de la sexualidad humana.

El avance de la ciencia ha permitido observar al ser humano desde el vientre materno. A partir de estos estudios, se ha visto que desde antes del nacimiento, el feto masculino tiene erecciones reflejas, así como muchos recién nacidos presentan también estas respuestas a los pocos minutos del parto. Igualmente, las niñas recién nacidas tienen lubricación vaginal y erección clitorica en el transcurso de las primeras 24 horas, lo cual revela que

los reflejos sexuales se producen desde el momento del nacimiento y aún durante el proceso de gestación.

La sexualidad del **bebé** inicia su ejercicio con la intimidad que establece con los padres a través de los mimos, caricias o abrazos, que éstos le proporcionan durante actividades cotidianas como son el baño, lactancia y el vestido, por mencionar algunos. Los bebés responden de forma espontánea a la excitación sexual que se pudiese producir por tareas de cuidado cotidiano, como cuando se le amamanta, se le cambia el pañal o se le baña, sin embargo, el bebé es demasiado pequeño para ser consciente de este contacto, por lo que no puede decirse que se produzca un despertar erótico, lo cual suele alarmar mucho a los padres, pues consideran que puede ser indicio de anomalías. Lo que en realidad sucede es que la proximidad del cuerpo del bebé con el cuerpo de la madre o persona que le asista, produce un estímulo neurológico que envía mensajes al cerebro, el cual los interpreta como placenteros y activa los reflejos sexuales, por ejemplo, cuando se amamanta al bebé, este posee innumerables terminaciones nerviosas en su boca, las cuales son estimuladas enviando señales al cerebro dando como resultado la erección refleja o la lubricación vaginal, el mismo mecanismo se presenta cuando se le baña o se le cambia el pañal, es necesario enfatizar que de ninguna manera esto está influido por ningún tipo de componente erótico, social o psicológico, son sólo respuestas que origina el cuerpo de manera automática como respuesta a un estímulo dado, tal como otras muchas respuestas automáticas del organismo, las cuales no son aprendidas son reflejas, es decir innatas, como por ejemplo el reflejo de succión, al bebé no se le enseña a mamar, desde que nace cuenta con este dispositivo y lo lleva a cabo de manera refleja (López Sánchez, 2005).

La reacción de los padres al observar estos reflejos sexuales, forma parte de este aprendizaje sexual del niño, aquellos padres que se muestran sorprendidos o reprimen estas respuestas reflejas, tienden a enviar mensajes que el pequeño traduce como negativos, aquellos padres que reaccionen de manera tranquila, enviarán mensajes de aceptación de la sexualidad.

Los lactantes tienden a tocarse sus genitales en cuanto la coordinación motora se los permite, esto de inicio es una **autoexploración** de su propio cuerpo, así como encuentran los genitales y los integran como parte suya, encuentran sus codos o sus pies y van integrando una idea de su esquema corporal. Pasada esta etapa de exploración, descubren que al tocar sus genitales experimentan placer y esto es una condición normal, pues en los genitales existen terminaciones nerviosas que originan este tipo de sensaciones, por lo que al cumplir el año esto es un rasgo común cuando el pequeño está desnudo o se le baña, los padres pueden mostrar una diversidad de conductas en respuesta a estos tocamientos, algunos se ríen, otros se sorprenden, otros prefieren ignorar el hecho, otros se alarman, pero es necesario tener en cuenta que estos actos denotan una evolución

completamente normal, por lo que la actitud de los padres debiese ser asumida a través de la misma óptica con la que observan otros aspectos del desarrollo de sus hijos, como cuando inician con sus primeras palabras o sus primeros pasos (López Sánchez, 2005).

A los **dos o tres años**, la mayoría de los niños han establecido algunos elementos de su identidad sexual, masculino o femenino, niño o niña. Existe una gran curiosidad por las diferentes partes de su cuerpo, no sólo de sus genitales y descubren, si no es que ya lo hicieron anteriormente, que existe un placer genital. De inicio, el juego con los genitales es solitario, pueden aparecer frotamientos manuales con almohadas o muñecas, después aparecen juegos comunitarios como el juego de doctores y enfermeras cuyo único objetivo es conocer las diferencias anatómicas entre uno y otro sexo.

Los niños, se desconciertan con la actitud de los padres, "no te toques" o "eso no se hace", algunos permiten que el niño vaya conformando su esquema corporal a partir de las diferentes partes de su cuerpo, brazos, piernas o manos, con excepción del área genital, tal como si ésta no formara parte de la totalidad del cuerpo del niño. Ciertamente, los padres deben enseñar las pautas sociales de no mostrar ni estimular sus genitales en público, sin embargo, una respuesta excesivamente represiva o bien excesivamente permisiva de los padres, con el tiempo pudiese ser una causa predisponente para alguna alteración sexual (López Sánchez, 2005).

Es también durante este período que el niño se inicia en el **control de esfínteres**, situación que no nos concierne directamente en este momento, aún cuando vale la pena señalar que algunos padres con justificada razón insisten en la limpieza de los genitales, enviando de manera indirecta un mensaje que el pequeño pudiera interpretar como sucio, por lo que sugerimos evitar la insistencia excesiva en la higiene genital.

A los **4 años**, los niños suelen preguntarse de dónde vienen los bebés, cómo se hacen y cómo nacen. Algunos padres se muestran incómodos y evasivos para hablar del tema, sin proveer al niño de un mínimo necesario de información, por lo que el niño echará a andar su imaginación así como comentará con sus compañeros y con base a estos no siempre con elementos fidedignos, creará hipótesis que no siempre coinciden con la realidad. Lo más recomendable para evitar ideas deformadas, generación de morbo o temores alrededor de la sexualidad, es proporcionar a los hijos la información básica lo más apegada a la realidad y en términos que éste pueda entender, nombrando a las cosas y estructuras con su justo nombre real, sin ahondar demasiado en el tema, pues el niño no lo comprende a esta edad en su totalidad, siendo válido cerciorarse de haber satisfecho adecuadamente su curiosidad ante el tema sin confundirlo o manejarle historias irreales.

Durante la **edad escolar** se fortalece la idea del pudor y por ello los juegos sexuales son menos frecuentes. Esta es una etapa de aparente adormecimiento de la sexualidad, a diferencia del niño preescolar, que sin ninguna inhibición toca o exhibe sus genitales. Coherente con esta etapa de desarrollo intelectual y sexual, el niño estará formando conceptos no sólo de la sexualidad, sino también conceptualizando el mundo en general. Es importante señalar que cuando el niño no tiene la información necesaria acerca del tema, las bromas y comentarios de niños mayores, se vuelven la principal fuente de educación sexual. Por ello, le sugerimos no dejar al azar el conocimiento de sus hijos al respecto, al evitar u omitir el tema.

Por otro lado, los pequeños forman ideas alrededor de la sexualidad basadas, en buena medida, en la observación de la conducta de sus padres, por lo que el tener presente que como padre uno es modelo de relación con el sexo opuesto, así como actitudes "masculinas" o "femeninas", por lo que a través de la convivencia cotidiana en el hogar se adquieren pautas de relación acerca de la intimidad física y afectiva.

En la edad escolar, niños y niñas, estructuran un conocimiento más organizado sobre la sexualidad, donde poseen ya un conocimiento de las diferencias anatómicas fundamentales entre ambos sexos, así como de manera general sobre su funcionamiento, haciéndolo cada vez más apegado a la realidad. Habrá que señalar que aún cuando en los programas escolares se incluyen algunos temas relacionados a esta materia, la información y orientación en casa resulta absolutamente necesaria. Por otro lado, es importante preparar al niño o niña escolar a los futuros cambios durante la pubertad y adolescencia, para prevenir miedos y angustias derivados de la falta de conocimiento, es decir, evitar que el individuo aborde etapas sin contar con información que le permita integrar los cambios físicos y emocionales que enfrentará (López Sánchez, 2005).

Es por todos bien sabido la crisis que en sí misma genera la **adolescencia**. En esta etapa del desarrollo aparecen cambios importantes a nivel social, intelectual, psicológico y desde luego sexual. Se presentan cambios físicos y funcionales característicos, a saber: crecimiento de vello y senos, ensanchamiento de cadera, aparición de ciclo menstrual, en la mujer, mientras que para el hombre cambio de voz, crecimiento de vello, embarnecimiento general y para hombres y mujeres el cambio hormonal con su consecuente alteración en los estados de ánimo, por mencionar algunos cambios.

Este cambio en la apariencia física y del funcionamiento corporal genera también un reajuste emocional, es decir, el adolescente incorporará un cambio en su autoimagen y su autoconcepto, por lo que reacomodará su identidad con base a su nueva imagen. Experimentará cambios abruptos en el estado de ánimo, derivados tanto de cambios hormonales como de un

justificado desconcierto en relación a su nueva imagen y su nuevo rol social, mismo que en ocasiones hará que se comporte como niño que necesita protección y apoyo mientras que en otros momentos demandará respeto, privacidad y libertad en la toma de decisiones (López Sánchez, 2005).

En el terreno sexual aparece la posibilidad de relaciones sexuales propiamente dichas y con ello la posibilidad de la reproducción. Por ello la supervisión, la orientación y la mutua comprensión son absolutamente necesarias. Es fundamental reconsiderar en este momento tan especial del desarrollo, las pautas de relación e integración familiar, ya que es frecuente que cuando un adolescente no se siente comprendido en casa, busque soluciones que puedan ser desafortunadas y lo conduzcan a embarazos no deseados, alcoholismo y farmacodependencia, abandono de los estudios o del hogar mismo, por lo que la información, cohesión y comprensión familiar resultan básicas para la planeación y planteamiento de metas a futuro de los hijos (López Sánchez, 2005).

Por otro lado, hay que recordar que las enfermedades de transmisión sexual, pueden cobrar hoy por hoy, la vida misma. El virus de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) está tal vez mucho más cerca de lo que se imagina, por lo que hablar del tema, explicando la forma de transmisión así como la importancia de tener una sola pareja e insistir en el uso de condón, dependiendo de los valores propios de la familia, son elementos de protección para nuestros hijos.



7.3. Sugerencias para hablar con los hijos de sexualidad

A continuación se presentan algunas sugerencias de comunicación con los hijos respecto al tema que nos ocupa. Recuerde que durante la Escuela para Padres se tendrá la oportunidad de ampliar y comentar con otros padres de familia así como especialistas sobre las posibles dudas que tenga.

Empiece a una edad temprana

Hoy en día, los niños se enfrentan a una serie de temas difíciles a edades cada vez más tempranas, a menudo antes de que puedan comprender todos los aspectos de éstas complicadas ideas. Adicionalmente, las investigaciones médicas y la información de las organizaciones de salud pública indican que cuando los niños pequeños necesitan obtener información, generalmente acuden primero a sus padres. Una vez que se convierten en adolescentes tienden a depender más en sus amigos, de los medios de comunicación y de terceras personas para obtener su información.

Enseñar a los hijos sobre la sexualidad requiere de un flujo de información suave y permanente que debe comenzar con la mayor anticipación posible. Por ejemplo, cuando se enseñe a los hijos pequeños dónde está cada parte de su cuerpo, no se debe olvidar decir “este es tu pene” o “esta es tu vagina.” A medida que los hijos crezcan, se puede continuar su educación añadiendo gradualmente más información hasta que ellos dominen el tema.

De esta manera, los padres cuentan con la oportunidad de hablar con sus hijos sobre temas difíciles antes de que otras personas los confundan con información errónea o con explicaciones que carezcan del sentido de valores que usted desea inculcarles. Deben aprovechar todas las oportunidades para conversar con naturalidad desde que sus hijos son pequeños y conversar con ellos frecuentemente, particularmente sobre temas difíciles como la sexualidad.

Tome la iniciativa

Si los niños todavía no han formulado alguna pregunta relativa a la sexualidad, se debe utilizar cualquier oportunidad que se tenga para tocar el tema. Por ejemplo, comentar que la mamá de uno de sus compañeros de escuela está embarazada. Usted puede decirle, “¿Te fijaste que la barriguita de la mamá de David crece cada vez más? Lo que sucede es que ella va a tener un bebé y el bebé está dentro de su vientre. ¿Tú sabes cómo llegó ahí?” Luego permita que la conversación siga su curso.

También se sugiere utilizar algunas situaciones de la vida cotidiana, como un programa de televisión, el artículo de una revista o una novela. También se

puede apoyar en algún libro sobre sexualidad humana, si éste es coherente con lo que, como familia, se desea transmitir (UNICEF, 2007).

▣ Explique la verdad sobre “la cigüeña”³

Aunque es cierto que los hijos deben conocer las circunstancias biológicas relacionadas con la sexualidad, también deben comprender que las relaciones sexuales implican cariño, atención y responsabilidad. Al comentar los aspectos emocionales de una relación sexual, sus hijos contarán con la información necesaria para tomar decisiones en los años venideros y para resistir la presión de sus compañeros de escuela. Si el niño/a es un pre-adolescente, deben incluirse mensajes relacionados con las responsabilidades y las consecuencias de la actividad sexual. Por ejemplo, las conversaciones con niños de 11 y 12 años de edad deben incluir alguna plática sobre los embarazos no deseados y sobre los métodos anticonceptivos.

▣ Proporcione información precisa y adecuada según la edad de sus hijos

Hable sobre el sexo según la edad y la etapa de desarrollo de sus hijos. Si su hijo de 8 años de edad le pregunta por qué los niños y las niñas cambian físicamente cuando crecen, usted puede responderle: *“El cuerpo tiene unos productos químicos especiales llamados hormonas que le indican si debe convertirse en niño o en niña. Los niños tienen un pene y dos testículos, y cuando crecen, su tono de voz se vuelve más grave y les sale cabello en el cuerpo. Las niñas tienen una vulva y una vagina, y a medida que crecen, se les desarrollan los senos y sus caderas se vuelven más redondas.”*

▣ Anticípese a la siguiente etapa de desarrollo

Los niños pueden asustarse y confundirse con los cambios repentinos que experimentan sus cuerpos cuando llegan a la pubertad. Para poner fin a sus inquietudes, hable con ellos no sólo sobre su etapa de desarrollo actual, sino sobre las siguientes etapas. Una niña de 8 años de edad tiene la madurez suficiente para aprender sobre la menstruación, del mismo modo que un niño de esa edad puede conocer los cambios que experimentará su cuerpo en el futuro.

³ Cabe señalar que en el caso de los niños adoptivos es recomendable hablar lo más naturalmente del momento de la gestación y el nacimiento. Si la familia ha decidido contarle al hijo/a de su situación, se sugiere subrayarle que como padres también se prepararon, que la llegada de él/ella fue lo más importante, que durante mucho tiempo lo/a esperaron, y que si bien no nació del vientre de la mamá, el amor de los padres es lo más importante. Asimismo, si los abuelos u otros familiares se han hecho cargo de los niños y/o niñas se recomienda hablar con la mayor naturalidad posible de estos temas, pero siempre haciéndoles notar lo importante que son ellos en sus vidas.

Dé a conocer sus valores

Los padres tienen la responsabilidad de dar a conocer a sus hijos sus propios valores sobre el sexo. Aún si ellos no adoptan esos valores cuando crezcan, por lo menos tendrán conocimiento de ellos a medida que luchan por establecer su propio sistema de valores y comportamientos.

Relájase

Es importante no angustiarse si no se conocen todas las respuestas a las preguntas de sus hijos. Lo que los padres saben es mucho menos importante que la manera en la que responden. Lo importante es hacer saber a los hijos que no hay temas de conversación prohibidos en la casa.

Cuadro 10: Resumen de sugerencias para hablar con los hijos sobre sexualidad

1. La comunicación entre padres e hijos sobre este tema es de gran importancia, para que ello se lleve a cabo es necesario establecer confianza y sentirse cómodo. Si usted no se siente cómodo, le sugerimos ampliar su información sobre el tema a través de libros, documentales o videos. El contar con información amplia y actualizada, le hará actuar con mayor confianza.
2. La educación sexual requiere de inicio temprano en la vida del individuo, con información suave y constante. Enseñe el nombre correcto de las partes del cuerpo y paulatinamente amplíe la información que sus hijos le soliciten.
3. En caso de que su hijo o hija no haga preguntas que usted podría considerar pertinentes tome la iniciativa, utilizando cualquier ejemplo de la vida cotidiana, el embarazo de alguna amiga, el nacimiento más reciente, el matrimonio de algún familiar, etc.
4. Describa el nacimiento de los niños, explicando la verdad sobre la cigüeña, sobre las relaciones sexuales, la maternidad, la paternidad, el embarazo, y sobre todo subrayar los lazos afectivos con la pareja y los hijos.
5. Tener presente la edad y el nivel de desarrollo del niño con la finalidad de proporcionarle información precisa tomando en cuenta estos elementos.
6. Procure anticiparse a la siguiente etapa de desarrollo de su hijo o hija con la finalidad de evitar confusión o miedos innecesarios en relación a cambios físicos o emocionales que se pueden prever, por ejemplo en la pubertad.
7. Exponga sus propios valores respecto a la sexualidad, ya que aún cuando ellos no los adopten, al menos conocerán su punto de vista al respecto y será su punto de partida para establecer su propio sistema de valores.
8. Procure hablar sobre sexualidad con sus hijos del sexo opuesto, es decir, si usted es madre soltera tendrá que hablar con sus hijos varones sobre estos temas. Asegúrese de hablar con sus hijos al respecto con la finalidad de que esto no se convierta en un tema prohibido.
9. Finalmente, relájese, no está obligado a tener todas las respuestas, hágale

saber a sus hijos que en su familia no hay temas prohibidos.

7.4. Diseño de la actividad: El desarrollo afectivo sexual de niños y adolescentes

Título de la actividad:

Desarrollo afectivo sexual de niños y adolescentes

Preparación de la actividad:

- Citación de los apoderados: es importante enviar una comunicación que motive a los padres a asistir, indicando los temas a tratar, hora de inicio y hora de término.
- Preparación del material.
- Anotar en el pizarrón la tabla de temas a tratar.
- Disponer la sala en semicírculo.

Materiales:

- Papelógrafos o pizarra.
- Plumones o tiza.
- Fotocopias
- Presentación ppt- data show o transparencias y retroproyector.

Duración total

2 hrs. (break de 15 minutos)



**Presentación
(10 minutos)**

Presentar la actividad, los objetivos, el expositor y dar las instrucciones generales.

- Realizar una aproximación a las características de la sexualidad infantil, teniendo en cuenta los tabúes, estereotipos y prejuicios sociales.
- Señalar las condiciones más relevantes para llevar a cabo una educación sexual adecuada en el medio familiar.

**Desarrollo de las actividades
(90 minutos separados por un break de 15 minutos)**

1. ¿Qué nos comunicaron nuestros padres? (Tiempo: 20')
2. Material audiovisual: La mente en Pañales: niños y niñas (Tiempo: 20')
3. Con ayuda de transparencias, desarrollar: Principales aspectos de la sexualidad de niños y adolescentes

	(Tiempo: 30'). 4. Con ayuda de transparencias: Sugerencias para hablar con los hijos de sexualidad (Tiempo: 20')
Conclusiones y cierre (10 minutos)	- Síntesis de los elementos más significativos de la actividad. - Actividad: " <i>Haremos una buena educación sexual sí...</i> "
Evaluación (10 minutos)	Entrega de Cartilla de Mensajes principales en torno a la sexualidad infanto-juvenil Rueda y/o Cuestionario de evaluación

7.5. Materiales para la actividad

ACTIVIDAD: Carta de invitación a los Padres sobre Sesión de Desarrollo Psicosexual de los niños (López Sanchez, 2005)

Estimados padres y madres:

Como Ustedes saben, uno de los derechos y necesidades de sus hijos, es estar bien informados y orientados en todos los campos. Responder a ello es responsabilidad de ustedes y que quiénes trabajamos en la Escuela.

En los próximos días, vamos a realizar una sesión sobre Desarrollo sexual y afectivo en niños y adolescentes en el marco de la Escuela para Padres.

Para nosotros es fundamental que asistan a esta actividad, porque entendemos que los padres tienen una función fundamental también en este campo. Ustedes son los educadores fundamentales en la familia y también nuestros colaboradores en la escuela.

Es importante que venga la persona o personas, o ambos padres, si es el caso, responsables de los hijos ya que a todos les corresponde esta función.

Les saluda cordialmente, el Equipo Organizador

Actividad: ¿Qué nos comunicaron nuestros padres? (UNICEF, 2007)

Objetivos:

Reflexionar con padres, madres y apoderados/as sobre la propia educación sexual y la importancia que tiene ser conscientes de ello en la educación sexual de los hijos/as.

Materiales:

Papelógrafo , Lápices, Plumones y Hojas

Actividad:

Recordar situaciones, momentos, recuerdos y anécdotas más importantes que estuvieron presentes en su educación sexual. Se puede recordar relatos, lo que les contaban cuando eran pequeños, por ejemplo: ¿cómo era al nacer?, ¿cuándo aprendí a “avisar?”, ¿a qué me gustaba jugar?, ¿qué preguntas hacía sobre sexualidad, sobre el pololeo, sobre la primera relación sexual, la primera menstruación o eyaculación, o los cuidados del cuerpo?, etc.

Recordar personas que le acompañaron en su educación sexual y los aprendizajes relevantes: cosas que aprendió y le sirvieron.

Plenario

Actividad: Mensajes principales en torno a la sexualidad infanto-juvenil

1. Cada persona tiene una sexualidad peculiar y distinta a la de otras, de la misma manera cada momento de la vida sexual de una persona tiene características distintas.

2. La sexualidad es un área importante de desarrollo personal y de expresión afectiva. No es en absoluto algo sucio y dañino, como ha sido defendido por determinados planteamientos morales.

3. Actualmente es imposible negar la existencia de la sexualidad infantil. Constituida y expresada de una forma distinta a la de los adultos, debe ser un ámbito donde los educadores (padres, madres o profesores) trabajen por estimular el desarrollo y el crecimiento integral de la infancia.

4. Los padres y madres tienen derecho a no saberlo todo. Lo fundamental es poder establecer canales de diálogo con los hijos, abordando con confianza y respeto todos aquellos temas que se relacionen con la sexualidad.

5. A la hora de tratar cuestiones preventivas como la anticoncepción, junto a la información correcta se deben contemplar las actitudes y prejuicios que los

adolescentes desarrollan hacia cada situación. En numerosas ocasiones estos aspectos subjetivos desvirtúan la información más objetiva y exacta.

6. Junto a los aspectos fisiológicos de la sexualidad, se deben abordar con los hijos e hijas todos los temas afectivos, sociales y morales que configuran la sexualidad en nuestra cultura.

7. De entre las diversas restricciones que nuestra sociedad opera en el ámbito de la sexualidad, las diferencias desarrolladas por la variable género son aquellas que más coartan el desarrollo sexual y personal.

8. Es fundamental que padres, madres y profesorado establezcan vías de diálogo y de trabajo en común para hacer educación sexual. Así se podrán realizar actividades coordinadas y complementarias, reduciendo el grado de desconcierto que en ocasiones aparece entre el alumnado cuando hay disparidad de criterios y de valores.

9. Toda actuación de educación sexual debe ir sustentada en una actitud y un clima de respeto. Se trata de enseñar a elegir a los adolescentes su sexualidad y no de elegir por ellos. La educación sexual es una intervención promovida por terceros para conseguir en cada persona una sexualidad autónoma, responsable y respetuosa con los demás.

ACTIVIDAD: "Haremos una buena educación sexual sí..."

Objetivo: Ser capaces de elaborar conclusiones de todo lo que se ha ido tratando a lo largo de las sesiones.

Materiales: Hojas blancas y lápices

Temporalización: Aproximadamente 15 minutos.

Desarrollo: Con esta actividad se pretende que de manera individual se saquen conclusiones, por eso se reparten hojas blancas a cada participante. En cada hoja y con letra grande aparecerá escrito en la parte superior "HARÉ BUENA EDUCACIÓN SEXUAL SI..." Dejando el resto de la hoja con puntos en los que completar con sugerencia o ideas.

Se pide que de manera individual cada asistente recuerde todo lo que se ha ido trabajando en las sesiones y como en cada una de las mismas se han ido aportando contenidos y sugerencias para trabajar la Educación Sexual en su casa. La tarea consiste en anotar en la hoja, al menos, 5 claves o sugerencias que se consideran, desde el propio punto de vista, más importantes o convenientes.

Cuando todos y todas hayan escrito, se pedirá que doblen la hoja y la guarden.

Se explicitará que el objetivo es personal y cada una se lleva sus propias conclusiones puesto que no hay recetas mágicas, pero sí que es importante saber qué es lo que se quiere y contrastarlo con lo que se hace.

Se les pedirá que guarden el papel y que vuelvan a leerlo pasado un tiempo.

Contestando las siguientes preguntas: ¿Seguimos pensando lo mismo?
¿Seguimos haciendo lo mismo?

5. Sugerencias: Es importante no hacer de esta actividad un examen y por eso no penalizar con el gesto a quien se perciba que escribe menos o no escribe nada. El objetivo de la actividad es la reflexión individual y ese objetivo se puede estar logrando sin necesidad de escribir.

ACTIVIDAD ALTERNATIVA: Cuestionario sobre educación sexual

Objetivos: Profundizar en las visiones, dudas y demandas que los padres y madres participantes tienen con respecto de la educación sexual. Al mismo tiempo, el abrir la posibilidad de comunicación horizontal dentro de la Escuela de Padres y Madres producirá un enriquecimiento de informaciones y puntos de vista.

Metodología: Trabajo en grupos pequeños y puesta en común.

Temporalización: Trabajo en grupos: 50 minutos Puesta en común: 30 minutos

1. ¿En qué medida debe la Educación Sexual ser una acción preventiva, que evite futuros problemas a la infancia y la adolescencia? ¿Debe ir más allá promoviendo el conocimiento, la búsqueda del placer y la comunicación entre las personas?

2. ¿A través de qué vías reciben los niños, niñas y adolescentes información sobre sexualidad? Enumere las tres vías más relevantes, ordenándolas por orden de importancia. ¿Qué tipo de efectos producen en la infancia y la adolescencia? ¿En caso de encontrar efectos negativos, cuáles serían las medidas correctoras a desarrollar por los padres y el profesorado?
3. Los adultos no hemos tenido muchas facilidades para ser buenos y seguros educadores sexuales. ¿Cómo nos afecta esto? ¿Incide esta realidad en nuestra forma de educar en la sexualidad?
4. Cuando hablamos de sexo con nuestros hijos e hijas, ¿en qué medida tratamos de forma distinta a unos y a otras? ¿Creen que existe discriminación sexista? ¿A qué se debe? ¿Es posible articular medidas correctoras? ¿Cuáles?
5. En ocasiones surgen conflictos entre padres y profesores cuando se realizan actividades de Educación Sexual en los Centros Educativos ¿A qué causas cabe achacar estos conflictos? ¿De qué manera podrían solucionarse? ¿Cómo plantearían trabajar con el profesorado de su escuela sobre este tema?

ACTIVIDAD ALTERNATIVA: Análisis de casos sexualidad juvenil (UNICEF, 2006)

Hugo tiene 17 y Gloria 15 años, ellos son compañeros de colegio y comenzaron a “andar” hace un mes, sin embargo, ninguno de ellos ha mantenido una relación duradera. Al pasar del tiempo la relación de Hugo y Gloria se intensifica. Como la madre de Gloria trabaja todo el día, ellos suelen ir a la casa de ella a pasar la tarde. La madre de Gloria está preocupada, ya que, por más que reta a su hija y le prohíbe la entrada al pololo, ésta continúa llevándolo. La madre ya no sabe qué hacer. Por otra parte, los padres de Hugo nunca hablan con él, por lo tanto, él cree que ellos no tienen ningún derecho a opinar en sus decisiones.

- ¿Qué opinan de este caso?
- ¿De la madre de Gloria?
- ¿Qué piensan de los padres de Hugo?
- ¿Cómo se podría solucionar el problema?

La madre de Felipe al pasar por fuera de su pieza lo escucha conversar con Rodrigo. Felipe le cuenta a su amigo que le pedirá la “prueba de amor” a su polola. Ante esta confidencia, su amigo le dice que tenga cuidado, ya que la puede embarazar. La madre, sorprendida y preocupada, le cuenta al padre de Felipe. Este le contesta diciendo que esto es una cosa de hombres y que es problema de la joven si se embaraza.


- ¿Qué opinan de este caso?
- ¿Qué piensan con respecto a la reacción de la madre de Felipe?
- ¿Qué piensan con respecto a la reacción del padre de Felipe?

 ¿Qué harían ustedes en esta situación?

La madre de Rita lleva dos semanas muy preocupada, porque últimamente su hija llega más tarde de lo común. En una oportunidad, cuando Rita está con una amiga en su pieza, la madre escucha una conversación de ambas. Rita le contaba a su amiga que Marcelo (su pololo) le había pedido “la prueba de amor”, para demostrarle su cariño. Rita no está muy segura de hacerlo, porque tiene miedo que Marcelo la abandone o la considere muy liberal. La madre no sabe qué hacer, y cuando acude al padre de Rita para pedirle apoyo, éste se enoja, va donde su hija y le ordena no salir más.

 ¿Qué piensan respecto a la reacción de la madre de Rita?

 ¿Qué piensan respecto a la reacción del padre de Rita?

 ¿Cómo se podría ayudar a Rita para apoyarla en esta importante decisión?

Desarrollo del adolescente y la relación con su grupo de pares

El presente capítulo busca generar en los padres, una actitud analítica y reflexiva ante la tarea educativa y guiadora de los hijos en etapa adolescente. Reconociendo en dicha tarea la marca de la propia historia que, en muchas ocasiones, enmascara o dificulta la voluntad de amar, proteger y buscar la realización de los hijos.

La adolescencia es un periodo de la vida que oscila entre la niñez y la adultez, y cuya duración e incluso existencia han sido discutidas y definidas como época de crisis.

Si bien es cierto que cada cambio de etapa en la vida es una época de crisis, también es cierto que si un individuo determinado ha tenido una infancia poco problemática, tendrá una adolescencia menos problemática que los que han tenido mayores desajustes. Sin embargo, la adolescencia es una época en la que la biología, la psicología y la interacción social del individuo se ponen en crisis. Por esto, la han llamado la etapa de “un nuevo nacimiento” (Doltó, 2004).

Esta etapa se caracteriza por la maduración de funciones y la aparición de nuevas sensaciones psicológicas, tales como un concepto diferente de la amistad, y una distinta percepción de la sociedad. El adolescente que no es un niño, ni un adulto y que a veces se le exige que actúe como uno y otro a la vez necesita de la ayuda desinteresada, discreta y afectiva de la familia, la escuela y la sociedad. Resulta esencial mostrarse especialmente atento al diálogo, sin imponer ni reglas ni comportamientos.

Hacia los once años, el adolescente conoce una intensa actividad amorosa de índole imaginaria. Es la época de los fans y los ídolos. Ya no encuentra sus modelos en la familia, sino en el exterior. Sus padres han dejado de constituir una referencia para él. Sólo le anima un deseo: “salir” física y psíquicamente del ámbito familiar. Los grupos de amigos le ayudan a realizar esa escapada, le sirven de relevo en su búsqueda de autonomía (Doltó, 2004).

La adolescencia es un periodo de adaptación a los cambios producidos por la presencia de la pubertad, la cual es un proceso de maduración hormonal y de crecimiento, o sea, que se refiere a las manifestaciones físicas de la maduración sexual. Estos cambios imprevistos le ocasionan al adolescente inseguridad, angustia, inquietud; porque no son cambios progresivos sino bruscos y repentinos (Comellas, 2007).

8.1. Adolescencia y relaciones familiares

El adolescente empieza a dudar por primera vez de los juicios de los padres y a relacionarse con personas que ellos desaprueban lo cual es útil para el joven ya que le ayuda a independizarse de los padres y le da la oportunidad de investigar lo que anteriormente había aceptado de ellos sin ponerlo en tela de juicio, o sea, que empieza a tomar decisiones basadas en sus propias experiencias. Este alejamiento de los padres generalmente provoca en el chico una especie de periodo de luto, o episodios de depresión, lo cual se cataloga como cambios en el humor. Esto hace que el muchacho se sienta solo y aislado y que busque algún tipo de gratificación por medio de la masturbación o del comer en el exceso, lo que a su vez crea culpa y desesperación que aumentan los sentimientos depresivos (Doltó, 2004).

Esta lucha se complica puesto que el joven aún necesita del cuidado y del amor de los padres así que a veces vuelve a ser dependiente y evita responsabilidades. Su conducta en el seno familiar es de rebelión y negativismo que fluctúan con periodos de cooperación y aceptación.

La adolescencia en la familia provoca una crisis. En primer lugar, el joven se rehusa a aceptar los mitos del buen funcionamiento familiar y empieza a cuestionar las inconsistencias y las incongruencias que note en sus padres. El adolescente busca autenticidad y mientras más defensivos actúan sus padres, más los persigue él con sus cuestionamientos molestos. El joven se va desinvolucrando de los padres, y estos pueden vivir el crecimiento del hijo o de la hija como una pérdida.

El adolescente también crea crisis en la familia porque empieza a adoptar un estilo de expresión afectiva que no va de acuerdo con las reglas familiares. Si se trata de una familia expansiva y desinhibida, el adolescente se vuelve taciturno y protege como secretos sus afectos (Micucci, 2005).

De esta forma, los roles familiares, las responsabilidades, los métodos de disciplina y los límites tienen que reestructurarse. La única posibilidad de contacto con el adolescente es el respeto mutuo y la honestidad. La partida del adolescente para vivir fuera del hogar tiene que mantenerse como una posibilidad real.

Así mismo, el joven también inicia la lucha por su autonomía y generalmente a los padres esto no les parece adecuado. Si es demasiado autónomo los padres tienen una sensación de inutilidad, una sensación de haber sido relegados por el hijo o la hija y aunque parezca paradójico, una sensación de inferioridad y vergüenza ante el joven. Si, por el contrario, el adolescente se niega a tomar su autonomía, también se revela un conflicto intrafamiliar, debido a la ambivalencia de los padres respecto a permitir o no que los hijos se independicen (Micucci, 2005).

Siempre ha habido y habrá una brecha generacional, ya que los adultos ven al adolescente como a alguien que goza de privilegios y falta de control que ellos no tuvieron. El adulto siente entonces, ante el joven, envidia de su libertad, de su potencia sexual óptima y de los beneficios que recibe de la educación y la información actuales.

Por lo tanto, los padres tienen ante sí una tarea compleja que cuando es asumida con amor, comprensión, respeto y análisis; puede llevar a la realización mutua, esto es, de sí mismos como padres y del propio adolescente.

8.2. El adolescente y el grupo de pares

Antes de poder manejar fluidamente el lenguaje verbal, los niños y niñas ya son capaces de establecer relaciones con otros iguales a ellos. Los gestos, las sonrisas, los abrazos o las patadas son mecanismos por los que se hace más manifiesta la relación y la comunicación que se establece entre ellos. A partir de esos momentos, el grupo de iguales es un espacio de apoyo, diversión y conflicto a lo largo de toda la infancia y la adolescencia.

En ocasiones el grupo de iguales o de amigos constituye el primer lugar en el que se cuestiona las formas de socialización familiar. Cada niño y cada niña son portadores de los modelos de convivencia en los que se desarrollan y su sola presencia, como extraños en una realidad familiar distinta a la suya, puede ser suficiente para poner interrogantes en dinámicas familiares anteriormente dominadas por las certezas incuestionables.

El grupo de iguales, de amigos, es un lugar de aprendizaje fundamental. En él no sólo se aprenden juegos. Se ejercita el compañerismo, la solidaridad y la cooperación; se aprende a enfrentar conflictos y se posibilitan las primeras relaciones de amistad basadas en el respeto mutuo.

Los padres y madres tienen que percibir la importancia que el grupo de amigos reviste para los niños y las niñas y ser capaces de responder adecuadamente a esta importancia. Manteniendo una relación cotidiana y fluida con estas otras personas importantes para nuestros hijos e hijas podremos obtener una información relevante sobre ellos al poder observarlos en un contexto distinto al familiar.

Por otro lado, una relación fluida con las amistades de los hijos permitirá valorar de una forma más crítica el modelo relacional y educativo de los padres, percibiendo los logros y dificultades del mismo. En la adolescencia frecuentemente el grupo de amigos se tiende a convertir en un espacio de oposición al grupo familiar. Ciertamente la adolescencia es una edad complicada en nuestra cultura pues no existen mecanismos definidos de

transición a posiciones adultas en momentos donde toda la estructura familiar se resiente por la falta de apoyos y opciones claras.

Debe considerarse que en la adolescencia los hijos están desplazándose hacia una posición de personas adultas a través de un proceso conflictivo en el que han de renunciar a su papel de niños y niñas, a un cuerpo que pasa a ser un cuerpo distinto, con una sexualidad adulta, y a la pérdida del padre y la madre como referentes y responsables últimos de sus acciones y decisiones. Ante todas estas turbulencias, el grupo aparece como un espacio de identificaciones recíprocas donde las ansiedades hacia la nueva sexualidad adulta, las incertidumbres de la identidad y las ambivalencias que todo esto produce pueden ser entendidas y compartidas. De esta manera el grupo adolescente se siente generador de una identidad que no puede ser producida en ningún otro lado.

Resulta fundamental para una familia cuyos hijos se acercan a la adolescencia haber establecido unas relaciones fluidas y próximas con el grupo de amigos de estos. Un buen marco de relaciones posibilita que los adolescentes puedan recurrir a algunos padres o madres cuando necesiten consejo o ayuda, fundamentalmente en momentos o situaciones críticos.

Se debe tener en cuenta que el mantenimiento de relaciones con grupos de estas características pasa por entender que sus opiniones y acciones deben ser respetadas de la misma forma que su autonomía. En ocasiones los adultos pretenden aproximarnos a ellos con planteamientos basados en la asimetría niño-adulto y no tenemos presente que su característica más esencial es que están compuestos por personas que pretenden abandonar el papel de niño-dependiente para incorporarse al mundo como adultos independientes.

Los padres y madres deben tener en cuenta que sus hijos accederán a su adultez no a pesar de su grupo de amigos sino gracias a ellos. El acceso a posiciones adultas es ciertamente complicado en una sociedad que dificulta el acceso al trabajo retribuido, promueve mecanismos de formación con futuro incierto tanto en la enseñanza pública como en la infinita y difusa oferta de formación privada y limita enormemente el abandono de las familias de origen.


8.3. Diseño de la actividad: Desarrollo del adolescente y la relación con su grupo de pares

Título de la actividad:

Desarrollo del adolescente y la relación con su grupo de pares

Preparación de la actividad:

- Citación de los apoderados: es importante enviar una comunicación que motive a los padres a asistir, indicando los temas a tratar, hora de

<p>inicio y hora de término.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Preparación del material. - Anotar en el pizarrón la tabla de temas a tratar. - Disponer la sala en semicírculo. 	
<p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Papelógrafos o pizarra. - Plumones o tiza. - Fotocopias - Presentación ppt- data show o transparencias y retroproyector. 	
<p>Duración total</p> 	<p>2 hrs. (break de 15 minutos)</p>
<p>Presentación (10 minutos)</p>	<p>Presentar la actividad, los objetivos, el expositor y dar las instrucciones generales.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Realizar una aproximación sobre los principales aspectos del desarrollo adolescente, de los conflictos parento-filiales y del rol del grupo de pares.
<p>Desarrollo de las actividades (90 minutos)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación de los aspectos principales de la adolescencia, la relación con los padres y el grupo de pares (Tiempo: 30') -Actividad: los aspectos fundamentales de la adolescencia (Tiempo: 30') - Actividad: Ventajas y amenazas del grupo de pares de nuestros hijos. (Tiempo: 30')
<p>Conclusiones y cierre (10 minutos)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Síntesis de los elementos más significativos de la actividad.
<p>Evaluación (10 minutos)</p>	<p>Rueda y/o Cuestionario de evaluación</p>

8.4. Materiales para la actividad

Actividad: Los aspectos fundamentales de la Adolescencia

Objetivo:

Identificar y analizar distintos rasgos de la adolescencia, así como sus necesidades

Desarrollo

Se pide a los y las participantes que se agrupen en pequeños grupos, de aproximadamente 4-5 personas, y que completen una ficha que se les entrega. Se les advierte de que no es necesario tener un hijo o una hija adolescente para participar en la actividad. Que si se tiene se piense en el propio hijo o hija a la hora de completar la ficha y que si no es así que se piense en un chico o chica adolescente que pudiéramos conocer.

Luego se realiza un plenario.

Ficha propuesta:

1. ¿Cómo es mi hijo o mi hija?.

De las siguientes características, con las que se suele etiquetar a adolescentes, subraya que crees que se corresponden con tu hijo o con tu hija (o con el adolescente en quien estés pensando):

Alegre

Descontento o descontenta con su cuerpo

Ser capaz de darlo todo

Con dificultades para relacionarse

Siente que se le respeta poco su forma de ser

Miedo al ridículo

Preocupado o preocupada por su sexualidad

Vital

Compañerismo

Rebelde con las normas

Inseguro o insegura

Quiere vivirlo todo

Deseo de libertad

No se atreve a hablar de sus problemas

Con dificultades para aceptar su nueva etapa

Centrado o centrada en su pandilla

Pendiente de disfrutar

Actividad: Ventajas y amenazas del grupo de pares de nuestros hijos.

Collage:

Realizar un collage que contemple imágenes que sean asociadas positivamente con el grupo de pares y otras asociadas a las amenazas que se perciben del grupo de amistades de los hijos.

Los padres como colaboradores del proceso de aprendizaje escolar



En la escuela, el niño es evaluado por sus progresos, éxitos y fracasos. Estas evaluaciones también van dejando huellas en la imagen personal. Las heridas a su autoestima pueden tener efectos que inciden en su vida presente y futura. Las experiencias repetidas de fracaso y frustración, disminuyen su autoestima, al mismo tiempo que perjudican su motivación y aminoran sus esfuerzos para el logro académico, además de ponerlo agresivo, irritable, poco cooperador y menospreciador de lo alcanzado por los demás (UNICEF, 2006). Tanto los padres como los profesores pueden ayudar a los niños a enfrentar de mejor manera la experiencia escolar, demostrándoles que confían en ellos, que creen en sus capacidades de aprender y de tener buenos resultados académicos. Con ello, los niños, a su vez, confiarán en sus propias capacidades y se esforzarán por lograr buenos resultados, previniéndose así el fracaso escolar.

Está ampliamente estudiado que las expectativas y la implicación de los padres en la educación escolar de sus hijos afecta positivamente al rendimiento escolar. Numerosas investigaciones nacionales e internacionales demuestran que los padres que consideran que la educación es fundamental para el futuro de sus hijos y que creen que ellos completarán la educación media y llegarán a estudios superiores, tienen hijos con buen rendimiento (UNICEF, 2006).

En congruencia con lo anterior, no es de extrañar que una de las inquietudes

manifestadas por los padres a la hora de ser encuestados para establecer las prioridades temáticas de este material, fue la de saber cómo ayudar a sus hijos a estudiar y aprender. Los padres entrevistados refirieron necesitar y querer ser incorporados en el proceso educativo de sus hijos. Este elemento es muy importante para los centros educativos, ya que los profesores, orientadores y encargados de ambiente requieren, sin lugar a dudas, el aporte de los apoderados tanto para apoyar a los niños en el aprendizaje como para transmitirles valores.

9.1. La importancia de la participación de los padres en la educación de sus hijos

Si bien, se piensa que el deber social de educar corresponde a la escuela, cada día se enfatiza con mayor fuerza que la familia y la escuela, en conjunto son los actores centrales que se encargan de la educación de niños y adolescentes.

Actualmente son cada vez más las familias cuyos niños ingresan al sistema educativo desde el nivel preescolar. De esta forma, tempranamente ambas instituciones deben entregar conjuntamente las bases para que los niños crezcan y se desarrollen: en la escuela, una gran parte de los aprendizajes son fruto de una enseñanza diseñada por profesionales de la educación, y en las familias se educa de forma más espontánea e intuitiva, pero también se suele conseguir profundos logros dado los fuertes vínculos afectivos entre padres e hijos (Rodrigo y Palacios, 1998).

Muchas veces los padres tienen poco tiempo para estar con los niños, sin embargo, aunque el tiempo sea escaso es importante que ellos demuestren interés por los aprendizajes de sus hijos. Es mucho lo que un niño puede avanzar con motivación y un poco de ayuda. Además, no sólo los padres pueden supervisar y apoyar el aprendizaje de los niños: los abuelos, hermanos mayores, los tíos, también pueden cumplir esta función (UNICEF, 2002).

Diversos estudios han demostrado que cuando los padres participan en la educación escolar de sus hijos, ellos mejoran sus rendimientos académicos y tienen una actitud más positiva hacia la escuela. A su vez, se ha comprobado que cuando la madre tiene altas expectativas educativas para su hijo o hija, es decir, espera que alcance un alto grado académico y lo estimula para conseguirlo, ese niño tiene mayores posibilidades de continuar sus estudios y de obtener buenos resultados (Rodrigo y Palacios, 1998). Junto con ellos, los estudios nacionales internacionales, muestran que cuando el padre se involucra con la escuela, los niños están más propensos a lograr un mejor desempeño (Bravo, 1994).

Tomando en consideración lo anterior, es fundamental desarrollar acciones concretas que acerquen la familia a la educación de sus hijos, acciones que favorezcan la formación y el logro de altos niveles de aprendizaje en los alumnos.

9.2. Las características del proceso de aprendizaje infantil

- ▣ **Todos los niños y niñas son diferentes y aprenden con ritmos distintos.** Incluso entre hermanos es posible encontrar diferencias en la forma de aprendizaje. Por tanto, estas diferencias son normales y deben ser aceptadas como tales, sin llegar a comparar constantemente a los niños con otros que aprenden más rápido, dado que con ello podemos sumarles una presión innecesaria.
- ▣ **Los niños presentan diferentes tipos de habilidades.** Todos los niños pueden desarrollar habilidades distintas a otros. Por ejemplo, algunos tienen muchas habilidades para las matemáticas, mientras que otros son muestran talento para la música o el deporte. De esta forma, los niños deben ser valorados y respetados en sus diferencias y en sus talentos particulares.
- ▣ **No sólo se aprende en el Colegio.** Los niños no sólo aprenden en el contexto escolar, sino que aprenden a través de diferentes experiencias, especialmente que consideran motivadoras y entretenidas. Siempre es posible aprender a través del juego, en el zoológico, en el teatro, escuchando música, visitando una biblioteca, o simplemente en la casa, a través de conversaciones con sus padres, actividades cotidianas como contar los puestos de la mesa, hacer la lista de la compra, entre otras experiencias (UNICEF, 2002).

9.3. El aporte de los padres a la educación de sus hijos

Los padres pueden aportar mucho a la educación de sus hijos. Las familias pueden aportar a la educación de sus hijos con apoyo pedagógico, trabajando en las casas una serie de estrategias simples que refuerzan el aprendizaje (UNICEF, 2007).

- ▣ **Apoyo y constante preocupación:** Todos los niños, sin importar su edad, necesitan del apoyo de sus padres, sentir que se preocupan por ellos y sus estudios. Y aunque pareciera que no les interesa, los adolescentes

también necesitan sentir que pueden pedir ayuda o un abrazo cuando es necesario.

- ▣ **Paciencia:** aceptando y valorando todas las preguntas de sus hijos, incluso esas preguntas que pueden parecer “tontas”. En ningún caso ridiculizarlos, hay que aceptar sus errores. Hay que entender que la escuela es para aprender, y uno aprende muchas veces equivocándose y luego acertando. Hay que felicitar los éxitos y apoyar en los fracasos, estar con los hijos “en las buenas y en las malas”.
- ▣ **Cariño:** nunca debe ponerse en juego. El amor y afecto de los padres deben estar siempre presentes. Es lo que más alimenta las ganas de hacer las cosas bien. Cree un ambiente de afecto positivo, deje que sus hijos expresen sus sentimientos y haga lo mismo con los suyos.
- ▣ **Confianza:** creyendo en el hijo y en que, con esfuerzo y constancia, hasta los ramos más difíciles podrán ser aprobados. Valore y destaque siempre los aspectos positivos de sus hijos.
- ▣ **Voluntad:** más que conocimientos específicos. Para mover montañas y ser un papá, mamá o apoderado que “se la juega” por los estudios de sus hijos, lo que más se necesita es tener las ganas de hacerlo.

9.4. Diseño de la actividad: Los padres como colaboradores del proceso de aprendizaje escolar

Título de la actividad:
Los padres como colaboradores del proceso de aprendizaje escolar


Preparación de la actividad:

- Citación de los apoderados: es importante enviar una comunicación que motive a los padres a asistir, indicando los temas a tratar, hora de inicio y hora de término.
- Preparación del material.
- Anotar en el pizarrón la tabla de temas a tratar.
- Disponer la sala en semicírculo.

Materiales:

- Papelógrafos o pizarra.
- Plumones o tiza.
- Fotocopias
- Presentación ppt- data show o transparencias y retroproyector.

Duración total 2 hrs. (break de 15 minutos)

	
Presentación (10 minutos)	Presentar la actividad, el expositor y dar las instrucciones generales.
Desarrollo de las actividades (90 minutos)	<p>Actividad: Cuestionario autoadministrado ¿Favorecemos que nuestros hijos estén motivados por el trabajo del colegio?: Para comenzar se presentará a los padres un cuestionario para que auto-evalúen la forma en que están asumiendo las responsabilidades que padres y apoderados tienen respecto al aprendizaje de sus niños. Sus respuestas les permitirán detectar las áreas en que lo están haciendo bien y así reforzarlas, como también las áreas más deficitarias para comenzar a mejorarlas. Es fundamental que sea lo más exacto y sincero posible. Esta pauta es de uso absolutamente personal y no se le solicitará su devolución.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Presentación: Sugerencias para fortalecer la motivación por aprender y los hábitos de estudio - Actividad: “Carta de compromiso”. Los padres deben elaborar una pequeña carta de compromiso personal que señale dos aspectos que pretenden mejorar para apoyar más a su hijo/a en su proceso de aprendizaje.
Conclusiones y cierre (10 minutos)	- Síntesis de los elementos más significativos de la actividad.
Evaluación (10 minutos)	Rueda y/o Cuestionario de evaluación

9.5. Materiales para la actividad

Actividad: Cuestionario para padres y madres: ¿favorecemos que nuestros hijos estén motivados por el trabajo del colegio? ⁴

La motivación de los niños por el trabajo escolar es uno de los factores más decisivos de su rendimiento académico, de su felicidad en el Colegio y del bienestar de sus profesores. En toda etapa de educación obligatoria es más

⁴ Revista Aula de innovación educativa, n°95, Octubre 2000.

determinante y anhelado por los profesores el interés de los alumnos, que el hecho de que sean muy inteligentes.

La motivación a las que nos referimos debe tener un carácter permanente, no es simplemente la causada por un tema atractivo o un extraordinario profesor, debería sostenerse ante circunstancias menos favorables. Se trata de que ellos mismos puedan buscarse buenos motivos para implicarse en las diferentes actividades de aprendizaje.

La permanente disposición a hacer un esfuerzo por aprender es una característica personal, que se va construyendo básicamente en la vida cotidiana. Los niños aprenden muchos motivos para implicarse o no, en las actividades escolares a partir de los que les enseñan sus padres. El deseo de saber, la confianza en uno mismo, la satisfacción por el trabajo bien hecho, el gusto por trabajar en equipo, etc., se lo enseñamos a nuestros hijos, a menudo, de forma inconsciente con nuestras preguntas y comentarios, o siendo modelo ejemplo en nuestra vida diaria.

Las preguntas del cuestionario que presentamos procuran la reflexión sobre nuestro comportamiento para alguno de los componentes fundamentales de la motivación escolar de nuestros hijos, las que están clasificadas en cinco apartados:

1. El interés por el tema del trabajo
2. El sentimiento de sentirse competente para aprender
3. El disponer de un proyecto personal
4. La ayuda de sus profesores
5. La ayuda de sus compañeros

Instrucciones del Cuestionario:

El presente cuestionario está pensado para padres y madres que tengan hijos en el segundo ciclo de enseñanza básica o en enseñanza secundaria. Se utiliza el masculino singular y se habla de trabajo escolar en un sentido genérico.

Contesta las siguientes preguntas valorando tu comportamiento con 0, 1 ó 2 puntos. Cuenta luego el total de puntos y lee el comentario que te corresponde.

0 = nunca o casi nunca

1 = a veces

2 = siempre o casi siempre

1. Interés por el tema

Después del colegio, le preguntas habitualmente sobre lo que han estado trabajo en clases	0 – 1 – 2
Tienes a menudo con él conversaciones sobre temas interesantes (no sobre cosas que le hayan pasado, sino por ejemplo: noticias, descubrimientos, estrellas, guerras, etc.)	0 – 1 – 2
Haces que utilice lo aprendido en clases en situaciones cotidianas: hacer la lista de compras, revisar cuentas, medir para comprar o colocar un mueble, escribir una carta, etc.	0 – 1 – 2
Haces que recuerde y relacione los temas aprendidos en el colegio cuando surgen situaciones para ello. Por ej. ante una estatua, preguntando ¿Sabes de quién es? ¿Qué es lo que hizo? ¿Por qué crees que lo que hizo es importante?	0 – 1 – 2
Planeas actividades extraordinarias con motivo de los temas que están estudiando. Por ej. exposiciones, teatro, museos, compra de libros, excursiones.	0 – 1 – 2
Haces ver por qué razón te interesa un tema. Por ej. diciendo frases como “Los pájaros de este documental se ven en el pueblo del abuelo”, “Voy a leer este artículo para saber lo que está pasando en Colombia”, “Voy a usar las instrucciones de la batidora para usarla correctamente”	0 – 1 – 2
Cuando lo ves poco atraído por una actividad o tema ¿le dices que puede interesarse si se hace el mismo preguntas como: qué es lo que sé, no sé y quiero saber del tema, para qué me puede servir, que relación tiene con ese tema que tanto me gusta?	0 – 1 – 2
2. Sentimiento de competencia por aprender	
Le ayudas en los trabajos que realiza en casa. Por ej. realizando con él la actividad, diciéndole frases de apoyo, haciéndole preguntas para qué piense, revisando y ampliando sus ideas, centrando su atención, corrigiendo errores, haciendo que siga un orden.	0 – 1 – 2
Siempre que sea posible, ¿procuras que él busque la respuesta en lugar de simplemente dársela?	0 – 1 – 2
Confías (y se lo haces ver) en que sí se esfuerza va a hacer las cosas bien.	0 – 1 – 2
Cuando le ves esforzarse, si se equivoca, ¿no te irritas y tratas de ayudarlo de otra forma?	0 – 1 – 2
Le dices “muy bien” si se ha esforzado y ha mejorado en sus resultados	0 – 1 – 2
Le haces disfrutar sus buenos resultados, haciendo que se lo muestre a alguien o comentándolo durante algún tiempo.	0 – 1 – 2
Cuando te sale mal algo que estás haciendo, ¿tu hijo te puede oír	0 – 1 – 2

decir frases como: por qué está mal, en qué me he equivocado, de qué otra manera puedo resolverlo?	
Cuando quiere abandonar una tarea ¿le dices que tiene que pensar que las cosas al principio salen mal, luego regular y con la práctica terminan saliendo bien?	0 – 1 – 2
Cuando lo ves agobiado por una difícil tarea. ¿le dices que divida el trabajo en partes y empiece por algo concreto y fácil (meter en la caja los juguetes grandes, ordenar los apuntes, hacer el índice de los apartados del tema)?	0 – 1 – 2
3. Proyecto personal	
Tu hijo tiene organizado en la casa un espacio y tiempos concretos para trabajar o jugar	0 – 1 – 2
Has limitado un tiempo y momentos para ver la televisión. Por ej. de lunes a viernes, solamente media hora después de comer	0 – 1 – 2
Cuentas con él a la hora de tomar decisiones (a dónde ir, qué lugar visitar, qué libro comprar)	0 – 1 – 2
Favoreces que los juegos o trabajos los desarrolle en forma personal, cambiando el final de un cuento, haciendo juicios críticos, etc.	0 – 1 – 2
Favoreces que haga colecciones o que tenga cualquier otro hobby que le suponga trabajo, esfuerzo o dedicación	0 – 1 – 2
Lees libros habitualmente en tu casa	0 – 1 – 2
Haces comentarios sobre lo importante que es aprender a conocer y disfrutar de la vida	0 – 1 – 2
Hablan sobre el futuro y favoreces el que se trace algún proyecto (ir a comprar solo, poder leer determinado libro)	0 – 1 – 2
Cuando te enfrentas a una tarea difícil, ¿tu hijo te puede oír decir frases que alientan tu responsabilidad? Por ej. “Voy a hacer esto que tengo que hacer, aunque tenga muy pocas ganas, luego me voy a alegrar de haberlo hecho”, “Voy a ser capaz de no levantarme de la silla hasta que termine”	0 – 1 – 2
Ante trabajos que le estén resultando muy pesados, ¿le propones que, una vez que lo haya realizado, él mismo se recompense con algo que le guste mucho?	0 – 1 – 2
4. Ayuda al Profesor	
¿Le hablas bien de sus profesores?	0 – 1 – 2
Colaboras y aceptas con agrado las demandas que hacen los	0 – 1 – 2

profesores. Por ej. comprar el material, llevar a los niños disfrazados, etc.	
Vas a las reuniones que convocan los profesores	0 – 1 – 2
Pides periódicamente entrevistas con el profesor	0 – 1 – 2
Participas activamente en el colegio con el centro de padres	0 – 1 – 2
Si se queja de algún comportamiento de su profesor ¿lo hablas con tu hijo y si es necesario le insistes que lo aclare con su profesor?	0 – 1 – 2
Le enseñas y controlas que tu hijo salude, pida las cosas “por favor”, dé las gracias, sea amable y espere su turno	0 – 1 – 2
Tu hijo ¿te ha visto solicitar una información, pedir una aclaración o reclamar un derecho, de forma decidida, clara y respetuosa?	0 – 1 – 2
5. Ayuda de los compañeros	
Favoreces que él tenga relaciones de amistad con sus compañeros del colegio	0 – 1 – 2
Promueves que él trabaje con otros compañeros y que se ayuden entre ellos	0 – 1 – 2
Enseñas a tu hijo a comprender lo que ve, piensa y siente la otra persona, para resolver una pelea, trabajar en equipo y ayudar a los demás.	0 – 1 – 2
Ayudas también a tus amigos a hacer un trabajo	0 – 1 – 2
Tu hijo ha visto que cuando se han establecido situaciones agresivas tú has procurado relajar la tensión y resolver la situación de forma constructiva	0 – 1 – 2

Comentario a las Puntuaciones del Cuestionario para Padres

Puntuación alta (de 60 a 78 puntos)

Motivas a tu hijo y promueves que él mismo aprenda recursos para buscar y encontrar sentido a las actividades escolares. Has creado un ambiente rico en estímulos, combinando control, cariño, comunicación y exigencia de responsabilidad.

Los recursos para motivarse él mismo, los aprende tu hijo a partir de lo que dices y lo que haces. Sobre todo, eres un buen modelo cuando explicitas y dejas ver tus pensamientos y sentimientos, tu pereza o dificultades y las estrategias que empleas para superarlos. Tus estrategias estimulan su interés por el contenido de los trabajos, reducen su ansiedad ante las

dificultades, promueven su responsabilidad, hacen que se sienta importante y singular, y lo que es igualmente fundamental, favorecen las buenas relaciones afectivas y de colaboración con sus profesores y compañeros.

Puntuación media (de 30 a 59 puntos)

Hay muchas maneras de motivar. A los niños se les puede motivar para competir, ser los mejores, quedar por encima de los demás, por miedo a un castigo o porque hay que portarse bien para tener un premio, pero estos motivos no necesariamente son los que mejor le hacen al desarrollo de los hijos.

Muchas de las intervenciones que realizas con tu hijo y el modelo que le ofreces, favorecen, en alguna medida, su interés por el trabajo escolar. Aunque como no obtienes una puntuación alta, no lo haces en forma sistemática ni probablemente en todos los aspectos. Es importante fortalecer desde el punto de vista educativo, el interés por los temas, el sentimiento de competencia para aprender, la ilusión de un pequeño proyecto y las buenas relaciones que se establezcan con profesores y compañeros.

Puntuación baja (de 0 a 29 puntos)

Es posible que pienses que la motivación hacia las actividades escolares no es tarea tuya, sino de los profesionales que trabajan en la Escuela. También puedes pensar que los intereses y las relaciones con los demás son cuestiones muy personales en las que no hay que intervenir demasiado para que cada uno decida libremente. Es importante que consideres los aspectos que hemos señalado en la puntuación media.

Actividad: Sugerencias para apoyar el aprendizaje de los hijos en el colegio

Frente a los apoderados que quieren saber cómo apoyar a sus hijos en sus aprendizajes, es necesario poner énfasis en los siguientes principios:

1. Facilitar el estudio en casa

- Se debe dar al hijo un lugar adecuado para poder estudiar sólo, un lugar fijo, silencioso, con luz adecuada, sin que pase nadie por el lugar de forma constante.
- Es necesario programar el tiempo de estudio, dentro de la programación familiar para que no se den interferencias.
- Se debe respetar el tiempo de estudio del hijo, no molestarle con otras actividades familiares.
- Es necesario que los padres proyecten sobre sus hijos, con su ejemplo, un el afán por aprender siempre más.

1. Orientar en la realización del estudio

2.1. Corregir los malos hábitos de estudio

- ▣ Memorización. No dar tanta importancia a la “cantidad” de información poseída, sino a la “comprensión” de esta información.
- ▣ Estudiar para aprobar. El estudio desgraciadamente bajo este punto de vista no se presenta al hijo como una actitud positiva de “búsqueda del saber”
- ▣ No tener métodos apropiados para organizar el estudio. No estudia todos los días. No lo hace a una hora determinada. Cada día estudia en un lugar distinto. En su estudio no utiliza papeles con resúmenes, esquemas, dibujos. El tener buenos hábitos de estudio es más importante que el tener grandes capacidades intelectuales.
- ▣ Estudiar pasivamente. Sólo delante del libro. No contentarse con leer la clase, hay que subrayar, hacer esquemas, sintetizar, consultar en un diccionario, memorizar los puntos más importantes.

2.2. Orientaciones a poner en práctica por los padres

- ▣ Indicarles que se defiendan de todo lo que pueda distraer su estudio (por ej. ruido, presencia de otros hermanos)
- ▣ Sugerirles un estudio, no sólo con el libro sino que con papeles, bolígrafos o lápices de colores, diccionario y apuntes tomados de clases.
- ▣ Distribuir el tiempo según la importancia de las materias y según las propias necesidades del momento.
- ▣ Mirarles y cambiar opiniones sobre las anotaciones tomadas en clase y los ejercicios realizados.
- ▣ Enseñarles con el ejemplo de nuestro propio trabajo de cada día. Crearles intereses adecuados, ayudándoles en los momentos de cansancio, desaliento, y de malos resultados.

2. Estimular a los hijos en su trabajo

- ▣ Toda persona necesita ser estimulada en su trabajo para que éste se produzca de una forma más satisfactoria y se obtengan mejores resultados, los niños necesitan ese estímulo con mayor razón.
- ▣ El estímulo tiene mucho que ver con la forma en la que los padres se relacionan habitualmente con sus hijos.
- ▣ Un factor estimulante es que los padres desarrollen en ellos mismos la convicción de que su hijo tiene algo bueno, que crean en sus posibilidades, que tengan fe en ellos. De esta manera, el niño adquirirá confianza en sus padres y en sí mismo.
- ▣ Deben fomentar en sus hijos, el que encuentren motivos para mejorar su propio trabajo.

3. Un premio es más efectivo que un castigo y debe tener estas condiciones:

- ▣ Utilizarlo con tranquilidad y prudencia
- ▣ Priorizar refuerzos verbales y afectivos
- ▣ Los premios deben darse a corto plazo
- ▣ Evitar recompensas y regalos costosos

4. A veces es necesario el castigo y debe tener las siguientes condiciones:

- Nunca debe ser un castigo físico
- No siempre hay que darlo por un mal rendimiento escolar y sí por un trabajo hecho sin esfuerzo, un desorden sistemático, descuidos en las tareas o mala conducta
- No debe ser un desahogo de la rabia de los padres
- Debe ser proporcional a la falta
- Debe ser realizado en un período corto de tiempo
- Debe darse con un previo diálogo fundamentado en las siguientes preguntas: ¿qué opinas de los que has hecho?, ¿reconoces que está mal?, ¿cómo piensas reparar o mejorar tu error?

Actividad: Carta de compromiso de los padres

Objetivos: Reforzar el grado de responsabilidad de los apoderados con sus hijos para mejorar los aprendizajes de sus hijos.

Actividad: Identifique dos aspectos que se compromete a mejorar para apoyar más a su hijo/a durante cada año escolar:

1.

2.

Referencias Bibliográficas

Abenoza Guardiola, R. (1994): Sexualidad y Juventud. España: Ed. Popular. Obra compleja y densa, recoge correctamente, de una forma algo condensada, los diversos vectores que es conveniente abordar para la realización de una educación sexual integral. Acompañan a los textos interesantes propuestas de actividades.

Alcalay, L., Milicic, N. y Torretti, A. (2005) Alianza Efectiva Familia – Escuela: Un programa audiovisual para padres. En Revista PSYKHE, Escuela de Psicología PUC. Vol. 14, N° 2, 149 – 161.

Brunet, J. y Negro, J. (1994): Cómo organizar una Escuela para padres. Madrid: Ed. San Pío X.

CEAPA. Habilidades para trabajar con grupos e impartir cursos de formación (2003).

Comellas, M.J. (2007): Escuela para Padres: las claves para educar a nuestros hijos. Barcelona: Editorial Ariel. La autora de este libro, es una prestigiosa pedagoga con largos años de experiencia con niños y adolescentes, que responde de manera clara y directa a estos y a otros muchos interrogantes, ofrece soluciones a las grandes preocupaciones de los padres y madres, y ofrece una utilísima lista final de sugerencias para afrontar con todas las garantías la educación de nuestros hijos. Un libro imprescindible para disfrutar de la responsabilidad de ser padres y educadores.

Corthorn, C. y Pérez, L.M. (2005). Educación de Calidad para nuestros hijos: Guía de apoyo para la familia. Santiago de Chile: MINEDUC – UNICEF.

Casassus, J. y Arancibia, V. (1997). Claves para una Educación de Calidad. Buenos Aires: Kapeluz.

De la Puente, F. (1999). Escuela de Padres: urgencia y renovación. Padres y maestros, n° 246, 1.

Doltó, F. (2004): La causa de los adolescentes. Buenos Aires: Editorial Paidós. Corresponde a última obra de la psicoanalista francesa

Françoise Dolto en la que habla sobre los derechos y los deberes de los adolescentes y nos invita a penetrar en el universo de los muchachos que tienen entre 10 y 16 años.

Flowers, J. y otros (1985): **Cómo educar hijos sexualmente sanos.** España: Ed. Martínez Roca. Como obra de divulgación destinada a padres y madres, aborda los distintos momentos del desarrollo psicosexual humano realizando una buena cantidad de reflexiones interesantes.

Epstein, J. (2001). **School, Family, and Community partnership: Preparing educators and improving Schools.** Boulder CO: Westview

Feliz Murias, T. y Ricoy Lorenzo, M. C.: **Metodología de la Escuela de Madres y Padres (2003),** en Orientación y Educación familiar. Madrid. UNED.

Fuhrmann, I., Chadwick, M. (1997): **Fortalecer la familia. Manual para trabajar con padres.** México: Editorial Andrés Bello.

García Campos, L. (2001): **Cómo poner en marcha Escuelas de Padres y Madres.** Madrid: CEAPA. La intención de este documento pretende proponer una serie de ejes de actuación que permitan poner en marcha actividades formativas para padres.

Giménez de Abad, E. (2006): **Cómo poner límites a los hijos. Sugerencias para los padres.** Buenos Aires: Editorial Paidós. Este libro enseña a identificar aquellas situaciones cotidianas en las que queremos decir "no", a saber cuándo y cómo decir basta, un texto que se propone como un puntapié para pensar, elaborar y encontrar los caminos que conducen hacia una vida familiar cálida y alegre.

Lyford-Pike, A. (1998): ***Ternura y firmeza con los hijos.*** México-Santiago de Chile: Coedición Alfaomega Ediciones-Universidad Católica de Chile. Propone y explica ampliamente el método original del autor: la Educación con personalidad, pensado para educar a los niños. Con caricaturas educativas y escenas cotidianas extraídas de la realidad familiar y escritas a manera de diálogos entre padre o madre con los hijos. El autor ejemplifica y luego reflexiona sobre las actitudes tanto de los hijos con los padres como de los padres hacia los hijos. Dirigido a los padres de familia que encontrarán técnicas, consejos y una guía que les ayudará en el diario oficio de ser padres, en la tarea diaria de formar a los hijos.

López Sánchez, F. (2005): La educación sexual. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. En este libro se hace una propuesta práctica y bien fundamentada de la educación sexual en la escuela y la familia. Se definen claramente los roles de los padres y el de los educadores, dejando claras sus diferencias y complementariedad. Se hacen propuestas sobre los objetivos, los temas y las estrategias, ofreciendo contenidos y ejemplos muy prácticos.

Micucci, J. (2005): El adolescente en la Terapia Familiar. Barcelona: Editorial Paidós. En esta obra se ofrecen soluciones pragmáticas para problemas clínicos corrientes, que se ilustran con una abundante casuística. Luego de esbozar los principios fundamentales para el tratamiento de adolescentes y sus familias. El autor traza un panorama acerca del estado actual de nuestros conocimientos sobre la adolescencia "normal", para estudiar a continuación los problemas más comunes de las familias con adolescentes: trastornos alimentarios, depresión y suicidio, conducta agresiva y rebelde, psicosis, dificultades escolares y los llamados "problemas de la partida de casa".

Milicic, N. (2006): Cuánto y cómo los quiero. Reflexiones acerca de la maternidad y la paternidad nutritivas. Santiago de Chile: Ediciones Aguilar El Mercurio. A partir de reflexiones sobre la maternidad y paternidad nutritivas, Neva Milicic enseña a ser padres que hablan y corrigen en positivo, que pueden sintonizarse emocionalmente con sus hijos, que saben equilibrar los momentos de rabia con la ternura y logran rescatar los momentos mágicos que se viven en familia. Éste es un libro que muestra la relación padres-hijos a partir de los ojos de los niños y recuerda lo indispensable que es a veces tomar la perspectiva de ellos para encontrar la mejor manera de mostrar a nuestros hijos cuánto y cómo los queremos.

MINEDUC. (2005). ¡Cuenta Conmigo 3! Ayudar a nuestras hijas e hijos en su trabajo escolar. Santiago de Chile: MINEDUC, Campaña LEM.

MINEDUC. (2004). Reuniones de Padres, Madres y Apoderados/as: Un espacio de aprendizaje mutuo. Todos comprometidos con la calidad de la educación. Santiago de Chile: MINEDUC, Serie Crecer en Familia.

Morales, Alzati y Valdéz (2004): Manual para Padres: Aspectos psicológicos del desarrollo infantil. México: Instituto de la Comunicación Humana. El presente manual, compendia de manera clara y didáctica algunos de los grandes temas sobre el desarrollo infantil, subrayando la importancia del ambiente familiar y las redes afectivas que en

él se construyen. Se remarca atinadamente el impacto de estas primeras formas de relación para el devenir del individuo, su determinante papel en la estructuración de la personalidad y desde luego el estado emocional que generan.

Moratinos, J.F., en Quintana Cabanas, J. M. (Coord.) (1993): Pedagogía familiar. Madrid: Narcea.

Pérez, L.M., Bellei, C., Raczynski D., y Muñoz, G. (2004) ¿Quién dijo que no se puede?: Escuelas Efectivas en sectores de pobreza. Santiago de Chile: MINEDUC - UNICEF.

Revista Padres y Madres de Alumnos. Publicación bimensual, con una tirada de 12.300 ejemplares, que incluye en sus páginas información de interés para padres y madres sobre temas educativos, sociales, familiares y trata todas aquellas cuestiones relacionadas con los derechos de la infancia.

Ríos González, J. A. (1972): Familia y Centro Educativo. Madrid: Paraninfo.

Rivera, M. y Milicic, N. (2006). Alianza Familia-Escuela: Percepciones, Creencias, Expectativas y Aspiraciones de Padres y Profesores de Enseñanza General Básica. En Revista PSYKHE, Escuela de Psicología PUC. Vol. 15, Nº 1, 119 – 135.

Rodrigo, M^a. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza. Novedoso análisis del ámbito familiar, su funcionamiento y problemas. Escrito por especialistas en desarrollo psicológico y educación, así como en asesoramiento familiar, se analizan el concepto y funciones de la familia, los procesos psicológicos y educativos implicados en las relaciones familiares, las nuevas formas de familia, algunos grupos familiares de riesgo y las familias cuyos miembros presentan necesidades especiales.

Romagnoli, C. y Morales, F. (1996). Reuniones de Apoderados: Tarea de padres y profesores. Santiago de Chile: Dolmen Educación.

Romero Gallego, M.M. (2004): Las escuelas de madres y padres de Madrid Capital: estudio comparado. Memoria para optar al grado de Doctor. Facultad de Educación, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad Complutense de Madrid. ISBN: 84-669-2505-8.

Tschorne, P. Villalta, M. y Torrente, C. (1998): Padres y madres en la escuela: una guía para la participación. Barcelona: Paidós. Es un trabajo esencial para todas aquellas personas que quieran asumir la tarea de trabajar colectivamente en su Centro Educativo en materia de Escuela para Padres.

Tchimino, M. y Yañez, C. (2003). Manual para trabajar con Padres y Apoderados. Santiago de Chile: PIIE

UNICEF (2006): ¿Te suena familiar?: Talleres para trabajar con familias. Es un material de trabajo elaborado por UNICEF en conjunto con las fundaciones de la Familia, PRODEMU e INTEGRRA en mayo de 2003, que tiene como objetivo apoyar a las familias a mejorar las relaciones entre sus integrantes. Está compuesto por ocho cuadernos con diversos temas y actividades para ser usados por personas que, desde diversas instituciones, trabajan directamente con grupos familiares y que, a través de su labor, buscan entregarles herramientas para la crianza de sus hijos e hijas.

UNICEF (2007): Manual para Profesores Jefe. Construyendo una alianza efectiva Familia -Escuela. Este manual recopila las experiencias y resultados de reuniones de padres y apoderados de establecimientos educacionales de la comuna de Conchalí. La publicación expone la importancia de la participación de los padres y apoderados en la vida escolar y el positivo efecto que produce en la calidad de la educación.

Son muchas las películas o documentales que pueden sugerirse a la hora de ilustrar la forma cómo las familias se organizan en el mundo. Por razones idiosincráticas, se proponen a continuación títulos de películas y documentales que pueden ser utilizadas para el trabajo con familias en el marco de una escuela para padres.

- ▣ **La mente en pañales.** Esta serie documental de seis capítulos se sumerge en la vida de los niños. A través de exhaustivos estudios toda la serie centra su atención en el importante trabajo realizado por la mente del niño y cómo evoluciona después en sus procesos cognitivos desde los dos años hasta los doce. Cada capítulo describe y analiza una habilidad o facultad de crucial conocimiento para el niño, que le será necesaria en su vida adulta: cómo aprende a desenvolverse con los demás, cómo se percibe a sí mismo o cómo el niño aprende a mentir. También se examina cómo los pequeños aprenden a entender la propia vida, la muerte o el sexo. Pero sin duda, el largo proceso que todo esto conlleva, finaliza cuando el niño se “independiza” del cuidado permanente de los padres y logra su autonomía.
- ▣ **Los niños del cielo.** Amir, un niño de diez años, lleva a arreglar los raídos zapatitos de su hermana. Pero los pierde. Como no habrá dinero hasta fin de mes, y temen el castigo, ocultan la situación ante sus padres. Y como Zahra no tiene otro par de zapatos, deciden compartir las zapatillas de Amir. Ella saldrá prematuramente de la escuela y él, que va por la tarde, llegará algo después de hora. Los cambiazos tienen lugar en la mitad del trayecto, en una de esas callejuelas menesterosas de los alrededores de Teheran que Majidi (El padre) pinta con maestría. Entre las casas bajas, descascaradas, y los mercaderes que vociferan sus productos como en los tiempos inmemoriales.
- ▣ **Camino a casa.** Sang-Woo es un niño problemático a quien su madre deja con su abuela en un pueblito perdido mientras se va a buscar trabajo. Sang-Woo se aburre en el lugar y odia a la vieja, así que gasta el tiempo burlándose de ella y haciendo travesuras. Pero la paciencia y los anticuados valores de la anciana comienzan a penetrar la coraza del pequeño demonio.
- ▣ **La historia del camello que llora.** Durante la primavera, una familia de pastores nómades del desierto del Gobi (Mongolia) ayuda en el nacimiento de sus camellos. Una de las camellas tiene un parto difícil,

pero con la ayuda de la familia, finalmente nace una cría de camello albino. A pesar de los esfuerzos de la familia, la madre rechaza al recién nacido camello, impidiendo que se amamante. Cuando todas las esperanzas se desvanecen, la familia envía a sus dos hijos pequeños en un viaje a través del desierto a la búsqueda de un músico: un violinista. Este interpreta con su violín una antigua música tradicional que junto con los cánticos de la mujer consiguen que, cuando el pequeño camello es llevado de nuevo a la madre, ella se eche a llorar y lo deja amamantarse permitiendo de este modo que sobreviva.

- ▣ **La habitación del hijo.** Giovanni es un comprensivo y dedicado psicoanalista cuyos conocimientos no le ayudarán cuando sufra la tragedia de la pérdida de su hijo. Torturado por la culpa, la pena y la imposibilidad de comunicarse con el resto de los suyos, tendrá que iniciar un duelo largo y difícil.

- ▣ **La Familia.** 80 años de historia en una familia de clase media en Roma y una vida entera recordada por Carlo, el protagonista. La historia de La Familia, con tres personajes principales, se desarrolla entre conflictos y sorpresas en las que los personajes se van definiendo y toman parte en la vida del espectador. El resto de los personajes, el abuelo, el padre, la madre, las tres inseparables tías solteras, el hermano, la criada enamorada del hermano, y sucesivas generaciones, forman una escena llena de sentimientos, simpatía y sobre todo vida.

- ▣ **Tanguy (Grupo de Familia).** Tanguy es un hijo de 27 años, brillante en sus estudios, encantador, seductor y sigue viviendo en casa de sus padres. Los Guetz parecen vivir en plena armonía pero realmente su madre, Edith, ya no aguanta a Tanguy, y no se siente nada orgullosa por sentir un cierto rechazo hacia él. Afortunadamente, cuando termine su tesis de chino, Tanguy se instalará en Pekín. Por eso Edith cuenta los días y se comporta como una madre amantísima y sonriente por fuera, aunque destrozada por dentro. Pero llega el día en que Tanguy anuncia que va a retrasar un año más su salida de la casa y Edith explota. Junto a su marido Paul, deciden empezar a hacer la vida imposible a su propio hijo.

Anexos



Anexo 1: Ejemplo de diseño de una sesión

Título de la actividad:	
Duración total	2 hrs. (break de 10 minutos)
Presentación (10 minutos)	Presentar la actividad, los objetivos, el expositor y dar las instrucciones generales. Es el momento de comienzo, que ayuda a centrar la tarea. Implica la parte informal de llegada, saludos y primeros comentarios. Recursos: Se suele usar una rueda de expectativas.
Desarrollo de las actividades (90 minutos)	- Momento de elaboración específica. Los participantes dan sus opiniones sobre lo planteado, se brindan elementos de análisis, se establecen criterios, se analizan las dificultades desde lo cotidiano según el tema, se ven las perspectivas de alternativas. Se llega a un punto de elaboración grupal. Recursos: Puede hacerse a través de un juego dramático, ejercicios de reflexión por subgrupos, preparación de escenas, exposición, debate y elaboración, entre otros
Conclusiones y cierre (10 minutos)	Es el momento de reflexión final que permite integrar y sintetizar la información más relevante y significativa que se llevan de la actividad realizada.
Evaluación (10 minutos)	- Heteroevaluación: Valorar con los padres y madres asistentes el grado de consecución de los objetivos y de los aportes de la sesión. - Autoevaluación: Valorar con el equipo a cargo los puntos fuertes y débiles de la actividad e introducir los cambios para las próximas sesiones. Recursos: rueda final o aplicación de cuestionarios

Anexo 2: Decálogo del monitor de la actividad (adaptado de CEAPA, 2003)

- 1. Tener un guión no es demostración de debilidad.**
- 2. Sea facilitador del trabajo. No presione al grupo, escuche atentamente y cumpla con su rol.**
- 3. Evite disertar o ser el centro de la exposición. Aburrir a la gente con un tema puede conducir al rechazo o a la pasividad.**
- 4. Confíe en el grupo, en sus capacidades y valores.**
- 5. Sesiones demasiado largas son negativas, las sesiones cortas también.**
- 6. Dirija los temas con preguntas.**
- 7. Diversifique las metodologías a utilizar**
- 8. Anuncie el contenido previamente.**
- 9. Tener en cuenta todo lo que pasa en el grupo. Considerar no sólo lo racional, también los sentimientos y emociones de las personas ya que siempre están en juego.**
- 10. Empiece y termine a la hora.**

Anexo 3: Pautas para la solución de situaciones delicadas por parte del monitos de la actividad

EL ASISTENTE AL CURSO	RESPUESTAS DEL MONITOR
Se muestra tímido	Hacer preguntas a las que pueda contestar Pedirle de vez en cuando su aprobación Darle confianza
Falta espíritu de cooperación	Decirle cuanto se beneficiaría el grupo con su experiencia Animarle a participar con algún pretexto
Discute	Rescatar el aspecto positivo de lo que dice
Divaga	Cuando se pare para respirar darle las gracias Resumir lo que dijo y continuar las actividades respetuosamente
Expone un problema personal	Discutirlo si parece pertinente o, si no lo es, pedirle que te lo exponga fuera de los tiempos del curso
No se le escucha al hablar	Ayudarle a repetir sus ideas con palabras de uno: "dicho de otra manera, usted opina que..."
Se muestra desinteresado	Tratar de interesarle. Pedirle que cuente su experiencia
Pregunta siempre al guía de la actividad	En principio, devolver la pregunta al grupo
Habla demasiado, acaparando la atención del grupo	Detenerlo resumiendo lo que dice y hacer una pregunta a otro
Conversan entre ellos todo el tiempo	Hacer una pausa y que el grupo escuche. Llamar la atención sobre la conversación e incluir al que habla en la discusión preguntando su opinión.
Critica continuamente	Pedirle que sea constructivo. Dar la respuesta, a través de otro participante con el que se pueda contar.

Anexo 4: Reconocimiento de las 10 actitudes de los Padres efectivos

Escribe junto a cada frase una F si el concepto es Falso y una V si es Verdadero:

- 1. Los padres efectivos aman a sus hijos y les proveen un ambiente estable y seguro.**
- 2. Los padres efectivos promueven el respeto mutuo**
- 3. Los padres efectivos dan total libertad a sus hijos sobre el uso de los medios de comunicación (televisión, video-juegos, Internet, etc.)**
- 4. Los padres efectivos enseñan con su ejemplo.**
- 5. Los padres efectivos enseñan directamente, haciendo todo por sus hijos.**
- 6. Los padres efectivos enseñan directamente por medio de la explicación.**
- 7. Los padres efectivos usan el cuestionamiento y la descalificación para promover el desarrollo moral de sus hijos.**
- 8. Los padres efectivos dan a sus hijos verdaderas responsabilidades.**
- 9. Los padres efectivos son autoritarios en su disciplina.**
- 10. Los padres efectivos fomentan el desarrollo espiritual de sus hijos.**

**Anexo 5: Carta de un hijo a todos los padres del mundo
(Brunet, 1994)**

*No me des todo lo que pido
A veces sólo pido para ver hasta cuánto puedo tomar
No me grites
Te respeto menos cuando lo haces y me enseñas a gritar a mí también, y yo no
quiero hacerlo
No me des siempre órdenes
Si en vez de órdenes a veces me pidieras las cosas, yo lo haría más rápido y con más
gusto
Cumple las promesas buenas o malas
Si me prometes un premio, dámelo, pero también si es un castigo
No me compares con nadie, especialmente con mi hermano y mi hermana
Si tú me haces sentir mejor que los demás, alguien va a sufrir, y si me haces sentir
peor que los demás, seré yo quien sufra.
No cambies de opinión tan a menudo sobre lo que debo hacer
Decide y mantén esa decisión
Déjame valerme por mí mismo
Si tú haces todo por mí, yo nunca podré aprender
No digas mentiras delante de mí, ni me pidas que lo haga por ti, aunque sea para
sacarte de un apuro.
Me haces sentir mal y perder la confianza en lo que me dices
Cuando yo hago algo malo, no me exijas que te diga por qué lo hice así, a veces ni
yo mismo lo sé.
Cuando estás equivocado, admítelo y crecerá la opinión que tengo de ti
Así me enseñarás a admitir mis equivocaciones también.
No me digas que haga una cosa que tú no haces
Yo aprenderé siempre que tú lo hagas, aunque no lo digas, pero nunca aprenderé lo
que tú digas y no hagas.
Cuando te cuente un problema mío, no me digas que “no tienes tiempo para
tonteras” o que “eso no tiene importancia”.
Trata de comprenderme y ayudarme
Y quiéreme y dímelo
A mi me gusta oírte decir, aunque tú no creas necesario hacerlo.*

Anexo 6: Carta de un padres egoísta

Querido hijo:

A veces, aunque tú no lo adviertas, suelo pararme a meditar un poco sobre el estado de las relaciones entre tú y yo, y en esta ocasión he llegado a la conclusión de que debo pedirte perdón, porque con respecto a ti siempre me he comportado como un perfecto egoísta; ¿sorprendido? Bien, te lo voy a explicar.

Ya antes de que tú nacieras empezó mi mal comportamiento, ya que te trajimos a este mundo a propósito, no por casualidad, y en el momento en que tu madre y yo lo decidimos, con la ilusión de disfrutar de ti como bebé; ya ves, no conté contigo para nada, pensaba sólo en mi felicidad, me porté egoístamente. Es más, elegimos el año de tu nacimiento calculando por mi parte la edad que yo tendría cuando tú alcanzaras la adolescencia, es decir, la edad que actualmente tienes, pensando que yo aún sería lo suficientemente joven (no te rías, ya sé que me crees un carroza), para competir contigo en tus aficiones y comerte el coco para que participaras de las mías; ya lo ves, pensaba en mi felicidad, fui un egoísta.

El colmo de mi egoísmo fue pensar que gracias a ti viviría una segunda juventud, ya que creía que me contarías tus problemas y aventuras (menos las supersecretas, entiéndeme) que, aunque no lo creas, al ser muy parecidos a los que yo tuve a tu edad, volvería a vivirlos contigo. ¿Ves?, pensaba en mí, no en ti, egoísmo puro.

Es más, cuando pienso en tu vida futura, en la que siempre te imagino como una persona bien formada socialmente, dentro de un nivel de bienestar aceptable, que es bajo mi entender lo que debo procurar para ti, y que si lo consigo me mostraré muy orgulloso... pues ya estamos otra vez a vueltas con el egoísmo de siempre.

Mira, hijo, a veces también pienso en ti, y trato de hacerte también egoísta.

Yo creo que he hablado de esto contigo en más de una ocasión, generalmente después de alguna bronca, de las que reconozco, no han sido aplicadas en su justa medida, por lo que era el momento menos adecuado para dialogar contigo y pretender que me comprendieras.

Pero es que me da verdadera pena que por tonteras y conceptos preconcebidos, míos y tuyos (dígase el falso paternalismo, la manida lucha generacional, un miedo tonto a sincerarnos, u otros por el estilo). ¡¡Estamos los dos poniendo un tiempo precioso de disfrutar de nuestra mutua compañía!! ¡Y más ahora que aún te gano a pelota! ¿o no?.

Mira, esta carta puede ser mucho más larga, pero voy a finalizarla aquí porque si te canso te vas a pirar a pinchar un disco y lo vas a dejar para otra ocasión en tu "ordenado cajón", y dudo que aunque lo busques llegues a encontrarlo.

Si quieres que hablemos de todo esto un poco más, deja a un lado mis defectos y tus diferencias conmigo, y aprovecha para ello de cualquier momento de mi vida.

¡Ah!, y te repito: Perdóname de nuevo, porque con respecto a ti seré un egoísta para los restos.

Tu padre.

**Anexo 7: Algunos temores y preguntas frecuentes de los Padres
(López Sanchez, 2005)**

1. *“A mí y a mi marido nos preocupa que habarles de esto sea como incitarlos a tener conductas sexuales”*
2. *“Yo creo que ahora les enseñamos a tenerlo todo, gozar sin límites y no soportan la frustración”.*
3. *“Espero que la educación sexual no sea un lavado de cerebro o un cambio de valores de nuestra familia”*
4. *La educación sexual es peligrosa, puede despertar la inocencia de los niños”*
5. *“Yo creo que el tema es privado a la familia y la escuela no debe meterse en eso”.*
6. *“Ya tienen bastante con las asignaturas que tienen”*
7. *“A qué edad considera usted que comiencen a tener relaciones sexuales”*
8. *“Mi hijo no quiere hablar de estos tema, ¿qué puedo hacer?”*
9. *“¿Qué debo responderle si me dice que cómo lo hacíamos su madre y yo cuando éramos pololos?”*
10. *¿Qué debo hacer si mi hija me dice que es lesbiana o mi hijo homosexual?”*

Anexo 8: Pasos del trabajo familiar para revisar las notas (UNICEF, 2007)

Paso 1	En conjunto, determinen cuáles son los ramos en que su hija o hijo obtiene mejores resultados. Felicite explícitamente a su hija o hijo por sus buenos resultados.	¿Qué ramos son las fortalezas de mi hijo/a? (Anotar en una hoja aparte)
	Pregunte a su hija o hijo cuáles son las habilidades que él cree que le ayudan a que le vaya bien en esos ramos. Por ejemplo, si tiene buenas notas en Educación Física, porque es “rápido” o “ágil”. Agreguen las habilidades que ustedes ven en su hijo/a, las cualidades positivas, y díganse las (“Hijo, nosotros creemos que te va bien porque tú además eres muy bueno para trabajar en equipo”).	¿Cuáles son los talentos, las habilidades positivas, que ayudan a mi hijo/a en sus estudios?
Paso 2	En conjunto, determinen cuáles son los ramos en que su hija o hijo obtiene resultados bajos.	¿Qué ramos son las debilidades de mi hijo/a?
	Pregunte a su hijo o hija cuáles son las principales dificultades que él o ella considera que afectan su rendimiento, qué es lo que cree que hace que no tenga tan buenas notas.	¿Cuáles son las principales dificultades de mi hija o hijo para aprender en los ramos que no le va tan bien?
Paso 3	Pregunte a su hija o hijo: ¿Qué puedes hacer tú para mejorar esas notas?	¿Qué puede hacer el niño o joven por sí mismo para mejorar sus notas? ¿En qué se puede esforzar un poco más?
Paso 4	Pregunte a su hija o hijo: ¿Qué podemos hacer como familia para mejorar esas notas? ¿Cómo te podemos ayudar?	¿Cómo podemos ayudar los padres o apoderados?
	Considerando lo que el niño o joven puede hacer y lo que ustedes pueden ayudar, escriban un compromiso familiar para mejorar las notas.	¿A qué nos comprometemos como familia? Por ejemplo: A dedicar una hora diaria para el estudio del hijo o hija, guardando silencio todos y apagando los televisores.

	Establezcan como familia una celebración (completada, asado, paseo, día de piscina) que se realizará en caso de que se cumpla con el compromiso y con el objetivo de mejorar las notas.	¿Cuál será la celebración si cumplimos con nuestro compromiso?
--	--	---

Anexo 9: Pauta de evaluación de la actividad (1)⁵

Después de haber llevado a cabo esta breve experiencia en común, deseamos agradecerle su participación y colaboración con esta actividad. Junto a ello, aprovechamos de pedirle que conteste cuidadosamente a las siguientes preguntas de manera de poder evaluar el trabajo realizado. Su opinión es fundamental para nosotros.

1. Anote su opinión respecto de cada una de las siguientes afirmaciones, encerrando con un círculo la letra correspondiente A (nunca), B (a veces) y C (siempre).

- | | | | |
|--|---|---|---|
| ▪ Mis opiniones eran importantes para el facilitador | A | B | C |
| ▪ Comprendía bien las instrucciones | A | B | C |
| ▪ El facilitador organizó la charla con fluidez | A | B | C |
| ▪ El facilitador dejaba decidir lo mejor para nosotros | A | B | C |
| ▪ El facilitador decidía cuando finalizar una actividad | A | B | C |
| ▪ El facilitador ayudaba a descubrir aspectos positivos de experiencia negativas | A | B | C |

2. Evalúe esta charla según la utilidad que tuvo para usted. Encierre en un círculo la letra A (especialmente útil), B (útil) o C (poco útil) para señalar su opción. Gracias.

A

B

C

⁵ Adaptado de Fuhrmann, I., Chadwick, M., 1997.

Anexo 11: Nuestros hijos (Kalil Gibrán)

Nuestros Hijos

Nuestros hijos no son nuestros hijos,
son los hijos y las hijas de los anhelos que la vida
tiene de si misma.

Son los hijos de nuestro amor de padres,
viven a través de nosotros,
pero no de nosotros.

Y aunque vivan con nosotros,
no nos pertenecen.

Pertenecen a la vida... al futuro...
y tienen derecho a formar su futuro y decidir su vida.

Podemos darles nuestro amor,
pero no nuestros pensamientos,
porque ellos deben tener sus propios pensamientos.

Podemos dar abrigo a su cuerpo,
pero no a sus almas,
porque sus almas habitan en la mansión del mañana,
que ni aun en sueños no es permitido visitar.

Pero podemos enseñarles el camino y enseñarles a caminar.

Podemos esforzarnos en ser como ellos,
pero no intentemos hacerlos como nosotros,
porque la vida no marcha hacia atrás,
ni se detiene en el ayer.

Pero podemos mostrarles un buen ejemplo de vida.

Kalil Gibrán

Anexo 12: Poema Palabras para mi hija (Jorge Bucay)

Hija Mía, quisiera estar seguro de haberte enseñado...
A disfrutar del amor,
A confiar en tu fuerza,
A enfrentar tus miedos,
entusiasmarte con la vida,
A que pidas ayuda cuando la necesites,
A tomar tus propias decisiones,
A ser una buena amiga de vos misma.
Quisiera estar seguro de que aprendiste...
A decir o callar según tu conveniencia,
A quedarte con el crédito de tus logros,
A no estar pendiente de la aprobación de los demás,
A no absorber las responsabilidades de otros,
A ser consciente de tus sentimientos y a actuar en consecuencia.
Quisiera estar seguro, hija mía, que aprendiste...
A poner límites,
A sostenerlos,
A tomar más riesgos,
A aceptar los cambios,
A realizar tus creencias,
A ser capaz de llenar primero tu copa y luego la de los demás,
A planear tu futuro pero no vivir en él.
Me gustaría, hija mía, que hayas aprendido...
A valorar tu intuición,
A tomar tus propias decisiones,
A hacer de la comprensión y el perdón, tus prioridades,
A aceptarte como sos,
A disfrutar la diferencia entre los sexos,
A aprender de los encuentros y de los fracasos.
Me gustaría, hija mía,
que te permitas reír a carcajadas por la calle, sin ninguna razón.
Pero, sobre todo, quisiera que hayas aprendido
A no idolatrar a nadie,
Y a tus padres, menos que a nadie.